

00464

3<sup>er</sup> 2<sup>o</sup>



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

**"PARTICIPACION POLITICA DE MUJERES  
INMIGRANTES MEXICANAS EN EL PASO  
TEXAS".**

**T E S I S  
Q U E P R E S E N T A :  
LETICIA CALDERON CHELIUS  
PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRA EN SOCIOLOGIA**

**ASESORA: DRA. BARBARA DRISCOLL**

**MEXICO, D. F.**

**1993**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El Impacto Migratorio de las Mujeres Mexicanas Inmigrantes en

El Paso, Texas.

Resumen de la tesis de maestría en sociología de

Leticia Calderon Chelius

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Asesora: Dra. Bárbara Driscoll

El presente trabajo de investigación aborda la problemática de la experiencia de la migración de las mujeres mexicanas en Estados Unidos.

Intenta hacer una aproximación metodológica en el campo de la migración mexicana a partir de el caso de estudio de un destino migratorio escasamente estudiado, como ocurre con Texas, particularmente con la ciudad de El Paso.

El trabajo describe el impacto migratorio de las mujeres partiendo precisamente de su condición femenina, lo que permite mostrar la experiencia migratoria de dichas mujeres contrastandola con la experiencia de otras mujeres migrantes en Estados Unidos: Judías, Italianas, Cubanas, Portuguesas, Irlandesas, Japonesas, etc.

La vía a través de la cual se muestran los límites y avances de las mujeres inmigrantes ante la nueva sociedad norteamericana es la participación política, de tal suerte que las formas, expresiones, canales y opciones políticas de las inmigrantes son el hilo conductor que guía el trabajo.

Partiendo de diferencias sustanciales en cuanto a la cultura política mexicana y norteamericana, se presentan

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

signos que permiten explicar la baja incidencia política electoral de las mexicanas, lo que relacionado con algunas condiciones propias de la migración mexicana, tales como la fantasía del retorno y el bajo porcentaje de naturalización de los mexicanos en Estados Unidos, dan un panorama político excepcional, sobre todo si se considera que en Estados Unidos la estructura política se determina a partir de la participación electoral de quienes son ciudadanos.

La tesis demuestra que pese a las limitaciones estructurales del sistema político norteamericano, la participación política de las mujeres inmigrantes mexicanas es intensa, comprometida y con gran valor para la reproducción del grupo social, por lo que debe ser revalorada.

En este trabajo las mujeres tienen la palabra, y son ellas las que a través de los testimonios selectos que se presentan en el texto, cuentan sus historias, sus frustraciones, sus visiones de mundo, sus expectativas del futuro, su propia visión de aquello que tiene que cambiar, para ser tomadas en cuenta, para que se sepa que están ahí no sólo como inmigrantes, sino como parte de la sociedad norteamericana de la que hoy forman parte.

PARTICIPACION POLITICA DE MUJERES INMIGRANTES  
MEXICANAS EN EL PASO, TEXAS.

Leticia Calderón Chelius

**INTRODUCCION**

**1**

**CAPITULO UNO**

**"El momento de partir: Migración femenina a Estados Unidos"**

<b>1. Mujer y proceso migratorio</b>	<b>1</b>
<b>2. METODOLOGIA del trabajo de campo</b>	<b>2</b>
2.1. Cuando las mujeres hablan: ¿por qué historias de vida de mujeres?	8
2.2. Abrir la caja de Pandora: Consideraciones en torno a la utilización de la historia de vida como metodología	9
<b>3. La migración como proceso social</b>	<b>11</b>
3.1. El Paso, Texas como destino migratorio	17
3.2. Al otro lado del río está Cd. Juárez	20
3.3. Un poco de historia de El Paso	22
<b>4. La invisibilidad femenina: Panorama de la migración femenina a Estados Unidos</b>	<b>24</b>
4.1. ¿Y las inmigrantes mexicanas?	27
4.2. La experiencia migratoria de las mujeres mexicanas	32
4.3. Quiénes emigran a El Paso, Texas	35
4.4. Experiencia laboral y condiciones de trabajo: <i>"Así se me fue mi tiempo, así se me fue mi vida"</i>	41
<b>5. Enfrentando una nueva sociedad: <i>"Puede sacar a la muchacha del rancho, pero nunca le saca el rancho a la muchacha"</i></b>	<b>44</b>

5.1. Mujeres en movimiento: Otras experiencias femeninas de migración en Estados Unidos	46
a) Irlandesas	49
b) Italianas	50
c) Judías	52
d) Polacas	53
e) Japonesas	54
f) Cubanas	56
g) Jamaquinas	58

## CAPITULO DOS

### "Coincidencias y encuentros: La experiencia femenina de participación"

1. Elementos para conocer la participación política de las mujeres mexicanas en El Paso, Texas	63
2. Mujeres y participación política	64
2.1. Entre lo público y lo privado	67
2.2. "La participación política femenina o Cuando las mujeres se movilizan"	69
2.3. Contra el aumento de la carne	72
3. De los espacios femeninos de participación	75
3.1. El espacio laboral	76
4. Mujeres y participación en El Paso, Texas <i>"Tenemos que defender nuestro pedacito, aquí vivimos"</i>	80
4.1. Los hijos, la casa, la escuela, el barrio	86
4.2. "Del año redondo escolar a la toma de conciencia política"	90
4.3. Espacios femeninos de participación en El Paso, Texas: La iglesia	93
4.4. El trabajo	101
4.5. FARAH o la historia de un movimiento político inconcluso	106
4.6. Unión sí, Unión no: posición femenina frente a la sindicalización en El Paso	112

## CAPITULO TRES

### "Nostalgia y desencanto: Los límites de la participación en la estructura política norteamericana"

<b>1. Participación política femenina en Estados Unidos</b>	<b>123</b>
<b>2. De como participan los mexicanos</b>	<b>132</b>
<b>3. Cultura política</b>	<b>133</b>
3.1. Cultura política mexicana: De lo que nos llevamos cuando emigramos	138
3.2. Conocimiento sobre la política mexicana actual: Una forma de sentirse cerca	147
<b>4. La experiencia de participar en Estados Unidos</b>	<b>151</b>
4.1. Poder votar: <i>"Que no nos quiten los camiones"</i>	152
<b>5. Limitaciones estructurales de la participación de los inmigrantes</b>	<b>154</b>
5.1. Ciudadanía y participación	157
5.2. Obstáculos para participar	160
5.3. El dilema de la ciudadanía	163
5.4. "La fantasía del retorno"	169
5.5. La Identidad	176
5.6. La identidad pragmática: <i>"donde te va bien ahí es tu casa"</i>	179
<b>6. Las limitantes del sistema para la participación</b>	<b>183</b>
6.1. El idioma como limitante para participar: <i>"Yo por no hablar inglés ffjese que me cerré, cerré mis oídos, cerré mi mente"</i>	186
6.2. Políticas para revertir las limitaciones del idioma	195
6.3. Leyes que inhiben la participación política de las	

minorías	198
6.4. La participación institucional de la mujeres mexicanas en El Paso: <i>"Me hice ciudadana porque quiero que me oigan"</i>	204
<b>Conclusiones</b>	<b>213</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>223</b>



## INTRODUCCION

El interés principal de esta tesis es analizar la participación política de las mujeres mexicanas inmigrantes en El Paso, Texas.

Partimos del hecho de que en el estudio de la migración en México no se han explorado algunos elementos que son impostergables para un análisis más profundo sobre dicho proceso. Estos son:

El estudio de la migración como un proceso global que incluye no sólo el análisis de las razones de la migración, las condiciones de las zonas de expulsión, el perfil de los migrantes, o su experiencia en el trayecto hacia Estados Unidos, ya sea respecto al cruce migratorio, el enfrentamiento con las autoridades norteamericanas, la formación de redes sociales, o el establecimiento en un destino final (ARIZPE, BUSTAMANTE (1988), VERA(1988), MORALES (1982), etc); sino además la confrontación ante una nueva sociedad.

Es decir, que tenemos pocas evidencias sobre lo que es la experiencia cotidiana de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, desde el impacto social y emocional, hasta las formas que los inmigrantes desarrollan para incidir socialmente.

El estudio de las mujeres en el proceso migratorio mexicano que ha sido un elemento prácticamente ausente en los análisis sobre migración. Aunque tenemos evidencias numéricas sobre el incremento de las mujeres en la

migración internacional, carecemos de elementos para conocer su comportamiento como inmigrante en Estados Unidos. Y,

**El estudio sobre diversos destinos migratorios**, porque aunque la importancia de California como punto de atracción migratoria representa más del 50% de la migración total (Massey:1991), esto es insuficiente para tener una idea más amplia de la migración mexicana, ya que otros puntos de atracción modifican sustancialmente el proceso migratorio que se ha estudiado.

Además, las diferencias regionales que existen en Estados Unidos son un elemento importante que implica una experiencia distinta entre los inmigrantes mexicanos.

En este sentido, Texas como destino migratorio, pero principalmente la ciudad de El Paso, representa una migración regional, transfronteriza, donde una cultura e identidad compartida de sus inmigrantes y la cercanía con Ciudad Juárez como frontera, cambian sustancialmente los patrones de comportamiento migratorio establecidos. Esto, en términos de experiencia política genera expresiones diferentes a las que podemos ver entre otros inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.

A partir de los elementos que hemos mencionado, vemos que hay pocos estudios que trabajen diversos destinos migratorios y que consideren la importancia de las mujeres como un sujeto social que al introducirse en el proceso migratorio de manera activa, ha modificado los patrones de comportamiento migratorio establecidos.

Creemos que una posibilidad para analizar estos elementos se puede dar a través del análisis de la experiencia cotidiana que los

### III

inmigrantes experimentan en su confrontación con la sociedad norteamericana. Para este efecto, hemos considerado que la dimensión de la participación política, como una expresión muy amplia de contacto social que mantiene el individuo, es una vía que posibilita este análisis. A través del estudio de las actitudes política de las mujeres inmigrantes en El Paso, Texas, pretendemos conocer formas, niveles y estrategias de participación social que dichas inmigrantes experimentan.

La expresión política, desde un nivel meramente informativo, un nivel de compromiso social, hasta un nivel de incidencia sobre los procesos locales y nacionales, señala formas de interacción, de involucramiento y de cuestionamiento social que los inmigrantes desarrollan al establecerse permanentemente en Estados Unidos.

Ante lo que hemos expuesto, consideramos que las líneas que proponemos para nuestro trabajo, al analizar la participación política femenina en El Paso, Texas, ofrecen la opción de vincular los elementos que a nuestro juicio han estado marginados en el análisis sociológico sobre la migración.

#### **Sobre el trabajo de investigación**

Al estudiar la participación política de las mujeres mexicanas en El Paso, Texas, fue necesario relacionar diversas variables. Así, género, cultura política, y estatus migratorio, son las líneas centrales que aglutinan la diversidad de temas que explican nuestro tema.

#### IV

Dividimos el texto en tres capítulos en los cuales se desarrollan los elementos teóricos, metodológicos, y los resultados del trabajo de campo que realizamos.

En el primer capítulo el lector tendrá frente a sí un panorama general de los temas que pretenden introducirlo en las diversas variables que tocan el tema central. El eje que articula este capítulo es la migración, alrededor de la cuál se ubican los elementos que explican la migración como proceso social, la especificidad de la migración femenina mexicana, los elementos centrales de El Paso, Texas, como destino migratorio, algunos elementos culturales y sociales de la migración y un panorama de la migración femenina hacia Estados Unidos que diversos grupos han desarrollado en distintas épocas. En este capítulo también se presenta la metodología del trabajo de campo realizado y las explicaciones teóricas del mismo.

Lo importante en este capítulo es que se intenta ubicar a las migrantes mexicanas en una dimensión amplia, que las presente como parte del proceso migratorio global a Estados Unidos, donde hay elementos comunes con otros grupos, además de los elementos distintivos de la especificidad migratoria mexicana.

En el segundo capítulo desarrollamos la condición de subordinación de las mujeres como un elemento que define la participación política femenina. Partimos del hecho de que la política es un proceso que refleja la socialización humana, por tanto, las expresiones políticas reproducen la división sexual del mundo dando por resultado que las mujeres estén marginadas de la política desde la óptica masculina, aunque en realidad, como veremos, desarrollan una amplia estructura comunitaria.

En el caso de las mujeres de El Paso, Texas la participación social que genera la condición de género femenino se refleja en diversos movimientos que detectamos: Movilizaciones por mayor seguridad escolar, contra la urbanización de áreas verdes, en apoyo social a orfanatos en Ciudad Juárez, contra el aborto.

La organización femenina en torno a ciertos espacios, tales como la iglesia o la fábrica, nos mostraron otras expresiones de participación entre las mujeres de El Paso. La percepción sobre la sindicalización fue un tema que sobresalió en este sentido, sobre todo por las condiciones de El Paso como ciudad catalogada por los grupos sindicales como conservadora por las prácticas políticas en el estado y las actitudes de los empresarios de la región.

Aunque observamos una amplia participación comunitaria entre las mujeres de El Paso, nos dimos cuenta que la capacidad de incidencia política es muy baja. Esto debido a que de acuerdo al sistema político norteamericano las formas de incidencia política se sólo a través del voto, es decir en el terreno electoral.

A partir de éto desarrollamos el capítulo tres donde exponemos cuáles son los elementos que limitan la participación de las inmigrantes, primero desde un nivel cultural, donde la cultura política de las mexicanas refuerza el abstencionismo, el escepticismo y la falta de credibilidad en el proceso electoral. También el inglés como limitante para participar, así como la ciudadanía, la fantasía del retorno y la identidad, como elementos estructurales que muestran el dilema que viven los mexicanos en Estados Unidos y que se refleja en su participación política.

En otro nivel, desarrollamos cuáles son los mecanismos que mantiene el sistema norteamericano frente a las minorías y cómo a través de ciertas prácticas administrativas se logra inhibir la participación política de grupos como los mexicanos. Es decir, que no basta optar por la ciudadanía norteamericana para poder participar electoralmente, sino que hay que sobreponerse a múltiples obstáculos.

A pesar de que detectamos que las limitaciones de la participación mantienen a las mujeres mexicanas en una situación política marginal, ya que no tienen una gran capacidad política frente al sistema norteamericano, encontramos que las mujeres que han logrado insertarse en este nivel de participación tienen un gran compromiso social con su comunidad, han rescatado la lógica de la participación femenina y mantienen una actividad constante para fortalecer la fuerza de los mexicanos como grupo político. A través de estas mujeres es que presentamos algunas de las vías de participación que las inmigrantes han ido desarrollando poco a poco en El Paso, Texas y que empiezan a tener una proyección política significativa.

Los tres capítulos de la tesis presentan algunas partes seleccionadas de los testimonios que sirvieron de base al trabajo de campo que desarrollamos. A través de historias de vida y entrevistas a profundidad, fuimos detectando cómo nuestro fenómeno de estudio presentaba un alto grado de complejidad. Lejos de poder reproducir estereotipos, las entrevistas con las mujeres inmigrantes nos presentaron una amplia gama de visiones de mundo, percepciones y opiniones que ellas han desarrollado a partir de su experiencia cotidiana, que hemos tratado de reproducir para el lector.

## VII

Pero el trabajo de campo no fue fácil, a pesar de que contábamos con una idea muy clara de lo que nos han dicho diversos autores sobre las redes sociales, pensábamos que de una entrevista llegaríamos a otra con facilidad, pero no fue así. En realidad las señoras que contactamos muchas veces nos cancelaron a último momento la entrevista, no llegaron a la cita o de plano se empezaron a negar. Nosotros nos dimos cuenta que ésto se debía a una sensación de clandestinidad que viven algunas de las inmigrantes en Estados Unidos, pues pese al tiempo que llevan de vivir en aquél país, mantienen una actitud alerta ante cualquier extraño, alguien que podría ligarse con el servicio de inmigración norteamericano.

Para conseguir las entrevistas tuvimos entonces que caminar por las calles de El Paso, andar de ruta en ruta de los camiones locales, de *Isleta* al centro por la calle *Montana* y viceversa, así, contactando, haciendo amistad con las mujeres. Fuimos a los Community College y empezábamos por observar a la gente con tipo mexicano, ¡horror! La mayoría parecían mexicanas pero no todas eran nacidas en México, principal requisito para ser entrevistadas.

Nos sentamos en la placita de los lagartos en el Centro, fuimos a centros de educación para adultos, a las clases de ciudadanía que imparte Doña Rita Sariñana, fuimos a los tianguis (flea markets), a las tortillerías, a los Centros comerciales (lugar de reunión por excelencia), a la hora de la salida de las fábricas, a la misa de las 10 el domingo.... En fin, recorrimos El Paso y conseguimos las entrevistas con mujeres que tenían muchas historias que contar.

## VIII

Al trabajar las entrevistas posteriormente decidimos cambiar los nombres de las señoras para proteger su identidad. También fue necesario editar algunos testimonios para hacerlos más fluidos al lector.

De esta manera desarrollamos un trabajo que trata de mostrarnos la capacidad de las mujeres inmigrantes para influir sobre la sociedad a la que se han mudado, sobre sus dilemas y sus limitaciones. Al comparar la experiencia de las mexicanas con otros grupos de mujeres inmigrantes, polacas, judías, italianas, puertorriqueñas, japonesas o irlandesas, entre otras, pudimos recuperar muchas experiencias similares que tienen como inmigrantes pero sobre todo como mujeres.

Por eso, indagamos en la historia, en la teoría y en el recuerdo de las mujeres. Recuperamos las voces, los acentos, las imágenes de un México lejano, hoy distinto al que ellas dejaron. Recreamos su participación espontánea, sus intentos por hacerse oír, su imaginación para encontrar códigos comunes con la sociedad norteamericana.

Oímos de frustración y de nostalgia, de juventud y tiempos perdidos. Pero también oímos de compromiso, de toma de conciencia, de posiciones políticas. De vidas de mujeres.

Estos elementos, junto a la espléndida bibliografía que conseguimos en bibliotecas mexicanas y norteamericanas (principalmente en la Universidad de Texas en El Paso, UTEP), nos permitió armar este texto.



La historia la escribieron ellas, mujeres de El Paso, nosotros, tan sólo tejimos las ideas y recreamos las imágenes que ellas recordaron y que amablemente nos permitieron presentar en estas páginas.

## **CAPITULO UNO**

### **"EL MOMENTO DE PARTIR: MIGRACION FEMENINA A ESTADOS UNIDOS"**

## **1.-Mujer y proceso migratorio.**

Recientemente la migración femenina ha sido un fenómeno revalorado por las ciencias sociales. Se ha señalado la importancia de la mujer en dicho proceso como indispensable para poder hacer un análisis de la experiencia migratoria que cada grupo ha experimentado. Desde los grupos donde la mujer fue pionera o compañera, hasta los grupos donde el papel de las mujeres significó la espera en pueblos "de mujeres, ancianos y niños". Una vida de soledad a la espera de una carta, de noticias, del regreso del marido.

La experiencia vivida por la mujer, sea migrando ella misma o aguardando, constituye parte de la otra cara de la migración que queremos relatar. Cuando las mujeres emigran, las motivaciones, las expectativas y el impacto cultural es distinto al que viven los hombres. Por eso, su capacidad de introducirse en la nueva sociedad, de entender los códigos e incidir socialmente debe ser evaluado a partir de experiencias separadas que constituyen el proceso migratorio global.

La participación política es una vía que nos muestra esta capacidad de incidir y de reestructurar la vida a partir de nuevos valores sociales. Analizar como participan las mujeres en una nueva sociedad es un buen parámetro para ubicar sus propias percepciones, sentimientos y proyecciones como inmigrantes.

Las mujeres inmigrantes de El Paso representan una migración con rasgos comunes a la migración mexicana en general, pero tienen características particulares por representar una migración transfronteriza y regional. Las mujeres de El Paso presentan elementos únicos que las diferencian de otras

mujeres que han inmigrado, sean las propias mexicanas en Chicago o en California, pero también de las cubanas, judías, italianas, japonesas, jamaicanas, etc. Cada una tiene una historia que contar, cada una ha vivido la experiencia migratoria de manera particular, pero tienen la condición de género como elemento común.

## **2.-METODOLOGIA del trabajo de campo**

Al iniciar nuestra investigación buscábamos conocer cuál es la participación que las mujeres mexicanas tienen en El Paso, Texas, por lo que consideramos que debíamos conocer cuál es "la percepción" que ellas mismas tienen sobre esa participación. Es decir, queríamos conocer cómo evaluaban "ellas mismas" su incidencia política y social en la sociedad norteamericana. Esto serviría para ampliar las líneas de trabajo ya existentes que abordan la experiencia política de las mujeres a partir de un contexto laboral (la sindicalización, la huelga, etc), incluyendo la condición de género como una variable determinante para entender cómo hacen política las mujeres. Esta dinámica de participación femenina que se define a partir de la defensa del espacio cotidiano: Casa, hijos, escuela, el barrio, genera un tipo de participación distinta a la que se ha reconocido como válida, pero que constituye la fuerza y el empuje de la participación política de las mujeres.

Por las líneas de nuestro interés consideramos que debíamos utilizar como metodología de trabajo la técnica de *historias de vida* que nos proporcionaría información cualitativa y no sólo información cuantitativa. La utilidad de este tipo de técnica se basa en que tiene por objetivo recuperar información que se encuentra en la realidad social, a partir de los eventos

que componen la vida de una persona en el contexto de su propia vida cotidiana.

La historia oral moderna, de la que derivan las historias de vida, surgió en Estados Unidos en los años cuarentas como una innovación en el campo de investigación histórica que paulatinamente se fue ampliando a temas y métodos de las ciencias sociales, a la vez que fue introduciendo términos y categorías científicas. La propuesta de la historia oral dió un giro importante a algunas técnicas de investigación sobre todo en la sociología y la antropología.

Los temas y actores sociales que la historia oral fue estudiando, contribuyeron a ampliar el espectro de investigación social. Además, el uso de esta técnica coincidió con el replanteamiento teórico de diversas propuestas metodológicas, principalmente la marxista.

La historia oral inició con un acercamiento a "los sin nombre", individuos no integrados a la sociedad y conceptualmente ubicados como anómalos, (vagos, delincuentes, ladrones) posteriormente, amplió sus puntos de partida teóricos e incorporó a un número más variado de sujetos sociales, incluyendo a grupos de clases medias y sectores populares,(1) lo que planteó un cuestionamiento de los que hasta ese momento se habían considerado los actores sociales claves para el cambio social: obreros, campesinos, burgueses.

Al mismo tiempo, en el campo de la filosofía de las ciencias, se inició un gran debate sobre la necesidad de introducir nuevas categorías de análisis y

1.-Aceves, 1993: 17-19

revalorar algunos espacios sociales no considerados desde la escuela marxista. Para tal efecto, Karel Kosik y Agnes Heller, desde los años cincuentas propusieron que se reconsiderarán las categorías de estudio a partir de las cuáles se había desarrollado el análisis social. Fue así como la vida cotidiana se volvió un espacio de importancia para la reflexión sociológica. Para Karel Kosik por ejemplo, la cotidianidad se define como "la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual. La vida cotidiana tiene su propia experiencia, su propia sabiduría, su horizonte propio, sus previsiones, sus repeticiones y también sus excepciones, sus días comunes y festivos".(2) Es en la cotidianidad donde se verifican los grandes procesos sociales y donde la historia oral ha tenido mayor influencia y mayor campo de estudio.

Para Agnes Heller, es dentro de la vida cotidiana donde se establecen los elementos para que los hombres alcancen la individualidad, entonces, la transformación social no se da únicamente a partir de la ruptura total del sistema social, ni solamente a través del proletariado (según el marxismo), sino que puede estudiarse a partir de los pequeños sucesos diarios que construyen los sujetos sociales marginados, jóvenes, mujeres, etc.(3). Desde esta reflexión teórica podemos reconocer la riqueza que la historia oral ha entrañado para la sociología contemporánea

Para la realización de una *historia de vida*, Lines, Morales y Viruet (1988), hacen una propuesta que cubre los requisitos que esta técnica debe considerar para poder ser utilizada y son los siguientes:

---

2.-Kosik, 1986:32

3.-Heller, 1977:32

a) La historia de vida debe ser realizada por un profesional capacitado en el campo de las ciencias sociales quien será además su autor.

b) Si se pretende realizar generalizaciones a partir de esta técnica, el protagonista debe ser seleccionado como prototipo o muestra de su grupo. El problema de la selección de este prototipo incluye la utilización de técnicas de muestreo con base en criterios de tipo cualitativo.

c) En una historia de vida, el protagonista generalmente narra su propia biografía y ésta es registrada en su integridad textual por el investigador, mediante notas taquigráficas y/o el uso de grabadora, ésta última presenta múltiples ventajas de fidelidad en el registro, además de servir de permanente documento de control.

d) El material de una historia de vida debe ser amplio y extenso, procurando abarcar la totalidad de la vida del protagonista.

En la obtención de los materiales de una historia de vida, el investigador debe mantener un control doble sobre la situación de la entrevista. Por un lado, debe controlar y asentar situaciones tales como los mecanismos de defensa entre entrevistador-entrevistado. Y por el otro, debe ejercer un control sobre la veracidad del material que proporcione el informante.

e) Para su publicación, las historias de vida requieren de la transcripción, ordenación cronológica y sistemática, redacción y depuración, interpretación y análisis de los materiales, así como la inserción de la información sobre cómo se utilizó la técnica

La técnica de historias de vida permite algunas variables como son las entrevistas a profundidad, en las que el principio básico de la técnica de historia de vida es el mismo, con la salvedad de que la entrevista se realiza a

partir de un guión de apoyo que dirige al entrevistador hacia las líneas de interés de su investigación. (4)

Para nuestro trabajo de campo realizamos **entrevistas a profundidad** a 28 mujeres nacidas en México, mayores de 30 años. Uno de los criterios para la selección fue entrevistar a aquéllas que hubieran vivido, de preferencia, hasta su edad adulta en México. Este criterio pretendió el poder contar con una experiencia de vida anterior al momento de emigrar.

Su condición migratoria actual no fue un elemento determinante para la selección, por lo que entrevistamos ciudadanas norteamericanas, residentes legales e indocumentadas. Tampoco fue un elemento determinante para la selección el tipo de ocupación, por lo que nuestro universo de entrevistas incluyó amas de casa, obreras, empleadas domésticas, estudiantes y profesionistas. Este criterio nos obligó a ampliar nuestra visión sobre la participación política de las mujeres sin limitarnos a su condición socioeconómica y educacional, lo que nos permitió que encontramos respuestas muy diversas que están directamente relacionadas con dichos factores.

La edad promedio de las entrevistadas es de 40 años y el tiempo promedio que llevan de residir en Estados Unidos es de 24 años. El 28% tienen la ciudadanía norteamericana y el 72% es residente legal.

De acuerdo a la muestra que seleccionamos, el panorama de las mujeres entrevistadas correspondió a diferentes condiciones socioeconómicas. Un factor fundamental fue que el nivel socioeconómico está directamente

4.-Lines, Marcel Morales y E Viruet, 1988: p.32



asociado al nivel educativo, y entre mayor es dicho nivel socioeconómico-educativo, el acceso a la vida norteamericana y el proceso de asimilación es mayor.

Quienes mantienen bajos niveles educativos, producto generalmente de su condición socioeconómica, se mantienen aislados, rodeados de un entorno exclusivamente mexicano, que implica un uso limitado del inglés, poco acceso a la vida pública y un alto nivel de marginalidad.

El "guión eje" de la historias de vida que utilizamos siguió estos temas:

- La vida antes de migrar
- Donde nació y cómo era su vida en México
- Recuerdos sobre la política y su participación
- Cultura política mexicana
- Experiencia migratoria
- Causas de la migración
- Destino migratorio
- Expectativas sobre el nuevo País
- Choque cultural
- Confrontación cotidiana
- Vivir en otro país
- El idioma
- La discriminación racial
- La asimilación
- Estatus legal: El dilema de la ciudadanía
- Participación: Escuela, Iglesia, Trabajo
- Participación política
- Democracia americana

- El voto
- La ciudadanía
- Participación electoral
- Los mexicanos como minoría
- De por qué no participan los mexicanos

Estas son las consideraciones que delimitan nuestro objeto de estudio y la metodología que utilizamos en la elaboración de el trabajo de campo.

### **2.1.- Cuando las mujeres hablan: ¿por qué historias de vida de mujeres?**

En un principio las historias de vida fueron utilizadas para estudiar minorías y grupos perseguidos. Por lo cual los científicos sociales no se interesaron por esta técnica; sin embargo, hoy en día, conforma un instrumento indispensable para un amplio grupo de científicos sociales.

Entre quienes se interesaron por las historias de vida se encuentran las feministas, las que empezaron a utilizar esta técnica para acabar con la "invisibilidad" de la mujer en los estudios e investigaciones.

La historia de vida como herramienta, es un instrumento que permite sacar del anonimato a la mujer, en las diversas áreas de las ciencias humanas. En este sentido permite obtener un conocimiento más profundo del tejido de las relaciones sociales en las que se insertan las experiencias de vida de las mujeres. Las historias de vida, señala Alejandra Massolo:

"Contienen un potencial metodológico para evitar el relativismo cultural extremo o comparaciones superficiales, y para formular o repensar teorías sobre la opresión de la mujer,

ligándolas a diversas situaciones y procesos de colonización, revolución, urbanización, modernización, etc." (5)

Así, el obtener el testimonio de vida de las mujeres, es el recurso mediante el cual se llega al significado de las experiencias de vida, al protagonismo de las mujeres y a delinear las características de la identidad femenina.

Las palabras de Sonia Montecino enriquecen esta propuesta metodológica:

"Lenguaje del suceso cotidiano, de la afectividad, de la ira, del desconcierto, de la envidia, del dolor, de la alegría. Los labios abiertos de una mujer: el mundo que penetra y se reproduce, feracidad en la boca temida y amada donde todo nace. Un sujeto que se constituye en la palabra hablada, en el sonido que comunicará incansablemente de abuela a nieta, de madre a hija las formas en que la vida se agita. La recopilación testimonial adquiere así enorme importancia para dilucidar y exponer las formas que toma la identidad femenina en nuestra cultura: Las autodefinitiones, las fronteras entre la mujer y el hombre, las formas de construcción de la alteridad".(6)

Si bien, la historia de vida no es un instrumento totalmente acabado y elaborado para la investigación sociológica, su virtud como técnica radica en la apertura a la captación de una infinidad de determinaciones en las que es preciso transitar para comprender la acción humana, en la que es preciso establecer la relación entre el individuo y el entorno social y específico en el que ella ocurre.

## 2.2.- Abrir la caja de Pandora; Consideraciones en torno de la utilización de la historia de vida como metodología

A partir del empleo de esta metodología ubicamos una serie de elementos que pueden ser tomados en cuenta como limitaciones y

5.-Massolo,1992

6.-Montecino,1987

dificultades de la utilización de las historias de vida. Si bien vemos que esta metodología amplía las posibilidades del investigador para profundizar en los temas, vemos que hay un nivel de acercamiento entre el entrevistador y el entrevistado que rebasa los límites de la objetividad. El entrevistador debe acercarse e involucrarse con el entrevistado para poder acceder a la información que busca.

Hay un riesgo en este acercamiento ya que muchas veces se le pide al entrevistado hacer un balance de experiencias de su vida que conserva sólo en el recuerdo. Primero el entrevistado no recuerda mucho y, como ocurrió al entrevistar a mujeres, hay una subvaloración de sus propias experiencias, que al principio no reconocen como valiosas para ser transmitidas; sin embargo, al transcurrir la entrevista y de acuerdo a la habilidad del entrevistador se puede llegar a manejar una amplia información: ¡La caja de Pandora está abierta!. Y ese es el punto, pues debe haber un cierre de la entrevista en la que el entrevistador logre concluir no sólo la entrevista sino también los niveles emocionales que la entrevista misma genera en el entrevistado. Nuestra experiencia nos permite sugerir, que el seguimiento puntual de la entrevista es una experiencia que reedita a favor del entrevistado, pues este revalora su propia historia, se ubica como fuente de información y reconsidera los pequeños detalles cotidianos como elementos de valor social.

Para efecto de un trabajo dirigido a mujeres, nuestra evaluación de las **historia de vida** nos permite sugerir que esta técnica ayuda a explotar puntos de análisis que, mediante un procedimiento metodológico diferente, difícilmente se obtendrían. Por lo que consideramos, que el uso de esta

metodología en el análisis de niveles de "percepción" y en la reconstrucción de hechos históricos que revaloren lo cotidiano, sobre todo en mujeres, es sumamente apropiado.

En la construcción de la migración como proceso y no sólo en la búsqueda de elementos cuantitativos, creemos que es una técnica fundamental que nos permite ubicar motivos de la migración, percepciones sobre el país al que se migra, la experiencia de haber emigrado, el impacto cultural al cambiar de sociedad y los niveles de involucramiento social a los que puede acceder un inmigrante. En el caso de mujeres inmigrantes es aun más importante recuperar esta experiencia a través de testimonios, cartas, relatos, pues de otra forma difícilmente se puede hacer un balance que no caiga en el argumento que no reconoce a las mujeres como sujetos autónomos dentro del proceso migratorio.

### 3.- La migración como un proceso social

"Once I thought to write a history  
of the immigrants in America.  
Then I discovered that the  
immigrants were American history."  
Oscar Handlin (1951)

Cuando en 1951 Oscar Handlin definió a la migración hacia Estados Unidos como el proceso que explica la historia de ese País, su observación causó un sinnúmero de reacciones. Hoy día, es evidente a los ojos de casi cualquier investigador, la importancia de la migración en la composición social, económica, política y cultural de ese país.

La migración ha sido definida como un proceso social que involucra a dos sociedades, la expulsora y la receptora. Este proceso implica un intercambio

humano internacional que responde a algunas leyes generales, entre las que destacamos las más importantes:

1) La emigración se deriva de la segmentación económica, lo cual genera una base de trabajadores eventuales, con poca paga y con pocas oportunidades para progresar (Bohning, 1972, Piore, 1979).

2) Para los países de origen, la migración representa un ajuste a las desigualdades de la distribución de la tierra, trabajo y capital, que surgen del propio desarrollo económico de los países. El proceso de privatización y mecanización desplaza a los trabajadores rurales de la agricultura, mientras que la capitalización desplaza a trabajadores urbanos de las fábricas, generando subempleo y desempleo, orientándolos hacia la migración internacional. (Arizpe, 1981, Cardoso, 1980)

3) Una vez iniciada la migración se empieza a desarrollar una infraestructura social que convierte el movimiento inicial en un movimiento permanente y masivo. Con el tiempo, los lazos sociales entre las comunidades de origen y las de destino, crecen hasta formar redes sociales que reducen los costos de la migración. (Reichter, 1979, Mines, 1984). Dichas redes sociales fomentan la migración a la vez que predisponen a las comunidades expulsoras a tomar la decisión de migrar.

4) La migración es parte del conjunto de las estrategias de sobrevivencia, por lo que el ritmo de la migración depende de los ciclos de vida familiares. Las familias se adaptan al proceso de acuerdo a las necesidades cambiantes del entorno económico.

5) Aunque la migración se inicia como un proceso temporal y cíclico, el establecimiento permanente de algunos migrantes dentro de la

sociedad receptora es un fenómeno inevitable que origina un nuevo proceso social.(7)

De acuerdo a estos principios generales que permiten un análisis de la migración, vemos que la migración mexicana, en particular, se explica como un fenómeno macrohistórico donde cada comunidad expulsora tiene su propia historia de migración internacional. Hay sin embargo, un marco histórico general que permite hacer un seguimiento de dicho proceso.

La historia de la migración mexicana está íntimamente relacionada con la historia de Estados Unidos. A finales del siglo XIX Texas, Arizona, Nuevo México y California se integraron a la economía nacional norteamericana como parte del suroeste, mientras que en México los vaivenes políticos entre conservadores y liberales obligaron a miles de campesinos empobrecidos a emigrar hacia Estados Unidos.

Con la instauración del gobierno de Porfirio Díaz, de 1872 a 1911, se incrementó la emigración, sobre todo de las áreas rurales, debido a que hubo un gran despojo de las tierras comunales, se calcula que para 1910, el 97% de las familias del campo no poseía tierras (8).

Durante el mismo periodo (1880-1920) en Estados Unidos se dio el rápido crecimiento del suroeste. La llave de dicha expansión fueron los ferrocarriles, que sirvieron como el medio que permitió la expansión económica y la transferencia de trabajadores a nivel internacional (9). La minería y la agricultura entraron en auge gracias a las nuevas vías férreas

7.-Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durán y Humberto González, 1991:12-15

8.-ibid:52

9.-Driscoll, 1985:9

que permitan la comunicación con todo el país. Estas labores requerían de grandes cantidades de mano de obra barata que se cubrían con trabajadores provenientes de Asia

Pero en 1880 se promulgó el *Acta de Exclusión para los inmigrantes chinos* y en 1917 el *Acuerdo entre Caballeros con Japón*, terminó definitivamente con la migración proveniente de Asia, esto marcó el inicio del gran flujo de trabajadores mexicanos a Estados Unidos junto con la extensión del ferrocarril norteamericano con el norte de México, Guadalajara y Michoacán.

Para 1909 los mexicanos representaban el 10% de la fuerza laboral del suroeste norteamericano. Se concentraban en los centros ferrocarrileros del país donde había gran oferta de trabajo; lugares tales como Los Angeles, California, San Antonio, El Paso, Texas y Chicago, Illinois, se poblaron rápidamente de mexicanos.

A partir de la revolución mexicana el flujo migratorio se incrementó notablemente, ya que hubo una relación directa entre la violencia revolucionaria y el éxodo masivo de mexicanos hacia Estados Unidos. Fue sin embargo hasta 1921, al aprobarse una ley restrictiva a la inmigración europea hacia Estados Unidos, cuando los empresarios del suroeste empezaron a contratar masivamente a trabajadores mexicanos para llenar el vacío laboral.

Con la "Depresión económica" de 1929, se inició un proceso de expulsión de los mexicanos de Estados Unidos. Se empezó por privilegiar a los ciudadanos norteamericanos en los empleos y se llegó a instrumentar un discurso en el que se culpaba a los inmigrantes mexicanos de la falta de trabajo para los ciudadanos. En la década de los treinta el gobierno



estadounidense tomó medidas para expulsar a miles de trabajadores mexicanos: "a 415,000 se les deportó por la fuerza mientras que 85,000 salieron "voluntariamente" (10)

Con la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial nuevamente se impulsó la contratación de trabajadores mexicanos en labores temporales agrícolas. De 1942 a 1964 se firmó un convenio entre México y Estados Unidos conocido como **El Programa Bracero**. Este programa permitió que 4.5 millones de mexicanos trabajaran legalmente en Estados Unidos durante los años que duró el convenio, aunque para los años cincuentas ya más de 400,000 trabajadores emigraban cada año.

Al concluir el **Programa Bracero** la migración no terminó porque la demanda de trabajadores superaba la oferta. El hecho de que se terminaran las posibilidades de una migración regulada puso a muchos trabajadores mexicanos dentro de la categoría de "ilegal", lo que no ha impedido que la migración siga siendo un proceso continuo. Entre 1965 y 1980 por lo menos un millón de mexicanos sin documentos y otro tanto igual con documentos se han establecido en Estados Unidos.

La magnitud de la migración mexicana a Estados Unidos es un fenómeno "sui generis" tanto por sus dimensiones, la situación geográfica de ambos países como las repercusiones políticas de cada país, que en últimas fechas han tenido un acercamiento político, económico y social entre las élites como nunca había ocurrido en la historia de México.

---

10.-Massey,1991:55

La dimensión de esta migración, su efecto sobre los mexicanos y su incidencia en Estados Unidos es el elemento que nos permite afirmar, como lo hizo Oscar Handlin respecto a los inmigrantes a Estados Unidos, (particularmente se refería a italianos, rusos y judíos de principios de siglo): "Los mexicanos como parte del proceso migratorio son también *La historia de Estados Unidos*"

Sobre migración mexicana a Estados Unidos hay una bibliografía muy amplia, desde Manuel Gamio que en 1930 realizó su trabajo sobre los inmigrantes mexicanos, hasta los sociólogos, politólogos, antropólogos y economistas que han visto con interés los efectos de la migración sobre las comunidades expulsoras, los patrones de los migrantes, los problemas políticos derivados de la migración y el proceso mismo de la migración.(11)

Hay sin embargo tres líneas de trabajo que no han sido suficientemente exploradas: La migración mexicana en Estados Unidos, la migración femenina, y la regionalización de los destinos migratorios.

La primera, tiene que ver con las dificultades de los investigadores mexicanos para realizar un amplio trabajo de campo en Estados Unidos, además, porque de alguna manera, se ha deslindado del proceso migratorio el fenómeno de la confrontación e incidencia de los migrantes dentro de la sociedad norteamericana.

La segunda, coincide con que de acuerdo a los patrones migratorios, la migración femenina es realmente reciente. Su participación en dicho proceso fue generalmente al interior de las comunidades expulsoras

---

11.-Entre otros, Arizpe, Dinerman, Kearney, Bustamante, García y Griego, Morales, Vereá, etc.

donde solía permanecer mientras el hombre migraba. A pesar de esto, la ausencia de la mujer en los estudios sobre migración se debe sobre todo, a un problema de marginalidad, que más adelante trataremos ampliamente.

La tercera, se debe a que los estudios que existen sobre migración mexicana han privilegiado a California como la región de estudio por excelencia. Si bien esta región es el destino migratorio del más del 50% de la migración total de mexicanos,(12) otras regiones, como Texas, representan un destino migratorio de gran importancia que ha sido menos estudiado.

Nosotros consideramos que parte de la comprensión que se puede dar del fenómeno migratorio, es entender que cada región de Estados Unidos representa un microcosmos por sí mismo, por lo que no se pueden hacer generalizaciones sobre la migración a partir del estudio de caso de los migrantes en California.

La regionalización permite ubicar rutas migratorias, zonas de expulsión y redes sociales, que como hemos dicho, son elementos básicos del proceso migratorio.

A partir de estos tres elementos fue como decidimos trabajar con una ciudad del estado de Texas que presenta características singulares, que nos permite ampliar el conocimiento que tenemos sobre la migración femenina mexicana a Estados Unidos.

### **3.1.- El Paso, Texas como destino migratorio**

12.-Bustamante, 1987:21

En Texas sobresalen por su importancia ciudades como El Paso, Laredo, San Antonio, Houston y Dallas. Todas estas ciudades se caracterizan por ser grandes centros industriales, manufactureros y maquiladores.

La región de El Paso representa el principal destino migratorio de Texas. Esa ciudad tiende a atraer una migración transfronteriza (13) de los estados de Chihuahua, Coahuila, Durango y Sonora, principalmente. La movilización regional que se da en esa zona permite que haya elementos sociales, culturales y políticos comunes que permiten que se de una *identidad regional* del norte del país entre los inmigrantes.

Esto es, que existen una serie de códigos culturales que son compartidos por los inmigrantes, tales como las costumbres, las prácticas religiosas, las percepciones sociales, los códigos morales, la historia, el idioma (con características propias y únicas del norte de México), las visiones de mundo, etc.

Junto con otras ciudades del sur de Estados Unidos, El Paso vivió una expansión económica posterior al período de la segunda guerra mundial, debido al rápido desplazamiento de los capitales del norte hacia el sur. Este movimiento de capitales tuvo serias implicaciones para la "vieja América" (Los estados del noreste) donde ha habido una pérdida gradual de los empleos y un recorte en los salarios y beneficios alcanzados en otros tiempos por el movimiento obrero norteamericano.(14)

---

13.-Woo, 1990: 1

14.-NACLA s Latin America and empire report, 1980:95-104

El desplazamiento económico del norte al sur repercutió en cambios de una serie de condiciones sociales, económicas y principalmente laborales que facilitaron a las empresas su expansión capitalista con mínimas restricciones. Texas se volvió desde entonces un estado de gran atracción debido a que mantiene los promedios salariales más bajos y se caracteriza por ser un estado débil en organización sindical por lo que ha sido un fuerte receptor del movimiento masivo de capitales del norte.(15)

La expansión capitalista ha determinado una acumulación de capital en ciertas áreas que no ha repercutido en el desarrollo económico del sur de Texas. El Paso es una de las ciudades menos desarrolladas de Estados Unidos y mantiene el ingreso per capita más bajo de todas las ciudades de más de 100,000 habitantes. Representa además una de las ciudades con menores salarios en toda la nación dónde un 15% de los trabajadores reciben menos del salario mínimo anual, calculado en 13,000 dolares al año.

El promedio de desempleo en El Paso es de 12%, muy por encima del promedio de desempleo que hay en Texas que es del 7.8%(16) Podemos decir por tanto que, ante el flujo de capitales del norte, El Paso creció pero los salarios bajaron y con ésto las condiciones de vida de sus habitantes.

La población total de el Paso es de 540,203 habitantes, de la cual los mexicanos representan el 60.98%, los anglos 32.30%, los negros 4.76% y otros (entre los que se encuentran orientales e indios nativos) 1.96% (17).

---

15.-ibid p.102

16.-Ruiz, 1987:60

17.-Fuente: Texas State Data Center, 1987 County of El Paso. Population Distribution by race.

La población nacida en El Paso mayor de 18 años es de 244,188 personas, hay 40,047 ciudadanos naturalizados y 67 263 residentes legales, este dato es importante por que nos señala la cantidad de personas que, al no ser ciudadanas norteamericanas no están en condiciones de participar políticamente, de éstas, la mayoría son mexicanos. (18)

Los mexicanos ocupan la escala económica más baja, pues mantienen niveles de ingreso anuales de \$12,600 dólares (considerado el límite de la pobreza) que contrastan con los ingresos de los anglos que representan un promedio anual de \$20,400 dólares. Entre los anglos se concentra el 81% de las personas que tienen ingresos por encima de los \$50,000 dólares anuales (19)

En cuestión laboral 40% de los mexicanos se concentran en actividades del sector industrial (blue collar) mientras que el 47% de los blancos ocupa altos puestos ejecutivos.

Ante estos datos podemos ver que a pesar de que los mexicanos representan a la mayoría de los habitantes de El Paso, no tienen una representación política y económica acorde a su número.

### 3.2.- Al otro lado del río está Ciudad Juárez

Un elemento determinante de las condición socioeconómica de El Paso es Ciudad Juárez (con 1 753, 180 habitantes), ciudad con la que tiene frontera. Los bajos salarios que reciben los trabajadores mexicanos del lado

18.-1990 Census of population and housing summary tape file 3A-No se contempla la población indocumentada

19.-Solorzano,1987:62, en Ruiz L. Vicky

americano son considerados como aceptables debido a que, en comparación con los sueldos que se pagan en las maquiladoras mexicanas, los sueldos en dolares son mejores. Mientras que una empleada de maquiladora en El Paso gana 4.25 dolares la hora como mínimo, en Ciudad Juárez se obtiene 60 céntavos de dólar la hora. (20)

Si bien la cuestión salarial "hace la diferencia" entre trabajar en El Paso que en Ciudad Juárez, vemos que las condiciones de trabajo en las maquiladoras de uno y otro lado no son muy distintas. Muchas de las normas, procedimientos, cuotas y elementos ideológicos de control que se observan en las plantas maquiladoras de Ciudad Juárez se observan en las de El Paso. (21) Sin embargo, la diferencia que se detecta está en el marco jurídico en el que se respaldan las compañías para operar, mientras que en México es posible eludir las normas de control y de seguridad laboral, en Estados Unidos se observan con más rigor y en última instancia, si no se observan, hay posibilidades de parte de los trabajadores de demandar a las compañías. Esto quiere decir, que la garantía del procedimiento legal es una de las diferencias sustanciales entre el trabajo en Estados Unidos y el de México, aunque se trate de plantas maquiladoras y se realice el mismo tipo de trabajo.

La expansión económica del capital que hay en El Paso, se ha beneficiado de la mano de obra barata mexicana, pues la condición fronteriza baja notoriamente los salarios y sobre todo las demandas laborales, ante el temor

---

20.-Ruiz, 1987:64

21.-Iglesias, 1980

real de los trabajadores de El Paso de que la fábrica donde trabajan cierre y se vaya a Ciudad Juárez.

### 3.3.- Un poco de historia de El Paso

Según Mario T. García, El Paso fue considerada alguna vez "La ciudad más importante a lo largo de la frontera México-Estados Unidos" (22) El Paso simbolizó para los mexicanos de finales del siglo XIX lo que Nueva York para los europeos. Entre 1880 y 1920 la ciudad fue uno de los centros de mayor crecimiento donde se concentraban las actividades agrícolas, económica y mercantiles más importantes de toda la región.

Como lugar de comunicación El Paso representó el lazo entre el Este y el Oeste estadounidense, el Norte y México. La leyenda del ferrocarril como el símbolo del progreso norteamericano creció ahí, pues a su llegada a El Paso se volvió la representación viva del "boom" económico. Boom económico que es inexplicable sin la disposición de mano de obra bárata mexicana que llegó a la ciudad huyendo de la revolución que arrasó a México a partir de 1910. (Según el censo de 1930, el primero que registró a los mexicanos, se estimó que la población mexicana en Estados Unidos ascendía a casi un millón de mexicanos) (23)

A partir de 1920 El Paso empezó a perder notoriedad ante la expansión y crecimiento de California como destino migratorio (24). Su expansión declinó y el efecto de la revolución mexicana y de la depresión económica

---

22.-García, 1981:24

23.-ibid:35-36

24.-Moyano Pahissa,1983:115



de los años treinta le afectó profundamente. Las condiciones que prevalecieron a partir de la segunda guerra mundial propiciaron que fuera Ciudad Juárez la ciudad que se beneficiara económicamente por el tipo de giro económico que abarcó; la industria del turismo y de la diversión.

Fue hasta los años sesenta que El Paso tuvo un sitio en lo que se conoce como el "Sun Belt" (cinturón del sol) e inició una nueva expansión económica. A partir de entonces se le empezó a conocer como "La capital de los jeans" (Pantalones de mezclilla) porque la implantación de fábricas textiles, de corte y confección de pantalones se volvió lo más rentable (Por ejemplo la fábrica FARAH). La política conservadora a nivel estatal atrajo a los grandes capitales que como veíamos, llegaron desde el norte en busca de las condiciones de mayor rentabilidad a través de la mano de obra barata.

La mano de obra local se caracteriza en gran medida por que emplea a mujeres en la industria, ésto ha propiciado que un número significativo de quienes emigran hacia Ciudad Juárez tengan por objetivo final El Paso. Este tipo de inmigrantes se caracterizan por que buscan permanecer largo tiempo en la ciudad, tiene un alto nivel de involucramiento social, y mantiene una condición jurídica "legal" en una alta proporción.

Podemos decir por tanto, que frente a la abrumadora hegemonía de los estudios sobre migración hacia las ciudades de California, el estudio de El Paso, como microcosmos, nos permite plantear elementos comunes y diversos entre la población mexicana en Estados Unidos, pero también, nos permite conocer la experiencia de migrantes mexicanas en una ciudad fronteriza del estado de Texas.

#### **4.- La invisibilidad femenina: Panorama de la migración femenina a Estados Unidos.**

El estudiar a las mujeres como parte del grupo inmigrante es consecuencia de un intento por redimensionar la importancia de las mujeres durante el proceso migratorio.

Las mujeres han estado prácticamente ausentes de los análisis que sobre los diversos grupos étnicos en Estados Unidos se han hecho y su papel se ha limitado al de compañera y muchas veces ha sido considerada como carga económica.

Su papel subordinado ha hecho que se reste importancia a su aportación económica al interior del grupo familiar o como un elemento indispensable dentro de las estrategias de sobrevivencia. (25)

Mucho se ha escrito sobre los logros y las experiencias que los hombres tienen al llegar a Estados Unidos, pero poco se ha dicho sobre el impacto de la nueva sociedad para las mujeres mexicanas. Las mujeres han sido marginadas del proceso migratorio y su papel como reproductoras del grupo social ha sido minimizado en la historia de los inmigrantes.

La invisibilidad de las mujeres en el estudio de la migración es un elemento que comparten todas las mujeres de los diversos grupos étnicos que han migrado a Estados Unidos. Algunos grupos tienen un número mayor de estudios que nos permiten conocer la condición de las mujeres inmigrantes,

ya sea entre judíos, polacos o italianos por ejemplo; sin embargo, estos estudios no llevan más de 30 años de haber sido iniciados.

Las mujeres inmigrantes mexicanas recientemente ha llamado la atención de los estudiosos del fenómeno migratorio mexicano. Esto se debe a que se había considerado que las mujeres emigraban sólo como parte de la unidad familiar, por lo que "el número de mujeres inmigrantes (era) comparativamente menor al número de trabajadores inmigrantes mexicanos y que por lo tanto, su impacto potencial (era) insignificante" (26). Esta hipótesis llevó a considerar que al estudiar la migración masculina se resolvía por sí mismo el fenómeno de la migración femenina.(27)

Estos argumentos postergaron los estudios en los que se considera a las mujeres como un sujeto de estudio válido que mantiene su especificidad de género en el proceso migratorio.

Si bien podemos decir que las condiciones generales que provoca la migración de un grupo étnico pueden ser variadas, las motivaciones y las consecuencias de esa migración en las mujeres responden en muchos casos a diferentes factores.

Las mujeres no solamente migran en busca de mejores condiciones económicas, sus motivaciones responden a una variada gama, que va desde el matrimonio hasta la búsqueda de mayores condiciones de igualdad: Para

---

26.-Woo,1990:109

27.-Kossoudji y Ranney,1984:10, en International Migration Review.

muchas mujeres la experiencia de migrar significa romper ataduras sociales que en sus pequeños pueblos se mantienen.

"Las mujeres emigran....para escapar de la opresión económica, política y religiosa que todas los inmigrantes enfrentan en sus tierras natales, pero muchas también emigran para escapar de formas de opresión que se dan unicamente con las mujeres. Algunas huyen del hostigamiento sexual, otras de las diferencias salariales y de las condiciones de trabajo que son más difíciles para ellas que para los varones." (28)

Algunas autoras han comprobado que al desconocer los diversos elementos que motivan la migración de las mujeres se ha dejado de lado las condiciones propiamente femeninas del proceso migratorio, que son muchas. Por ejemplo, el ciclo de vida es una categoría de análisis que sirve como elemento de explicación de la migración femenina; ésto, porque la lógica de los acontecimientos del grupo familiar determinan los tiempos, formas y condiciones de la migración femenina. Si la migración es un evento que cambia el curso de la vida, en las mujeres se subordina a los tiempos del ciclo de vida.(29)

La mujer casada, la soltera, la que tiene hijos, la que es jefa de familia, decidirán su migración a partir de esas condiciones estructurales de vida. La permanencia en el destino migratorio y la adaptación a un nuevo país son factores sobresalientes entre las mujeres migrantes. Nosotros encontramos por ejemplo, que entre las mujeres hay una migración por períodos más

---

28.-James Simon y Brettell,1986:5

29.-Velazco Ortz,1989:3

prolongados que la que se da entre los hombres, la cual tiende a ser cíclica. También observamos que hay mayor disposición de las mujeres para participar e incidir en la nueva sociedad a la que inmigraron.

#### 4.1.- ¿ Y las inmigrantes mexicanas ?

Hemos hablado de una ausencia de la mujer en general en los estudios sobre migración. Para el caso de la inmigración mexicana, la ausencia de análisis sobre la mujer refleja la poca importancia que se le concede a ésta, tanto en lo económico, como en lo cultural. La mujer tiende a ser vista como un personaje pasivo dentro del proceso migratorio. Sin embargo, el número creciente de mujeres que inmigran a Estados Unidos determina el surgimiento de nuevos patrones que modifican sustancialmente todo el proceso.

Según el Censo de Estados Unidos de 1980 los mexicanos representaban más del 10% del total de la migración hacia ese país, si consideramos que a partir de la década de los setentas del total de inmigrantes mexicanos, entre 35 y 52 por ciento eran mujeres (30) podemos reconsiderar la importancia numérica, económica y social de las mujeres inmigrantes.

La migración femenina en latinoamérica se inició en la década de los cuarentas cuando se incrementó el número de mujeres que se dirigían de áreas rurales a áreas urbanas (31). Esta etapa se considera histórica para la

---

30.-James Simon y Corona Deley,1986:113 en Rita James Simon y Caroline B. Brettell  
31.-Velazco Ortíz,1989:4

migración y se relaciona directamente con el ingreso de la mujer a los mercados de trabajo.

Para los años setentas la migración femenina aumentó y tuvo claros efectos sobre la estructura ocupacional y en el aumento de los servicios en las ciudades. Desde la década de los setentas el número de mujeres inmigrantes va en aumento e incluso "representan una proporción más alta que los hombres en el número total de inmigrantes hacia Estados Unidos en la mitad del siglo" (32)

Hay diferencias considerables en la experiencia y los patrones migratorios entre hombres y mujeres mexicanos. En la emigración hacia Estados Unidos la industrialización de la frontera norte de México se convirtió en el elemento determinante de la alta atracción migratoria femenina.

La relación directa que se vio entre empleo y migración permitió que se dieran análisis sobre la migración femenina en textos como "Mexican Border Industrialization, female labor force participation, and migration", de Patricia Fernández Kelly, "International Migration, The female experience" editado por Rita James Simon, "Women at the U.S-Mexican border, responses to change" de Vicky L. Ruiz y Susan Tiano, o los trabajos de Norma Iglesias "La flor más bella de la Maquiladora" y los textos de Jorge Carrillo y Alberto Hernández sobre las mujeres en la industria maquiladora.

En estos textos se hace un análisis sobre las implicaciones que ha tenido el Programa de Industrialización Fronteriza (que se inicia a partir de los años

setenta) y la creciente migración femenina, sobre la condición de la mujer en la industria maquiladora, y la relación directa que hay entre el empleo en las maquiladoras de la frontera norte y el aumento de la migración femenina.

Por otra parte, textos como el de Ofelia Woo Morales "Migración Internacional y movilidad transfronteriza; el caso de las mujeres mexicanas indocumentadas que cruzan hacia Estados Unidos" representa un esfuerzo por definir la importancia del papel femenino en la migración de manera cuantitativa. En su trabajo, Woo nos ofrece información concreta sobre lugar de procedencia, destino migratorio, ocupación en Estados Unidos, experiencia en el cruce, periodicidad del cruce y detenciones de las inmigrantes. Esta información es producto de los resultados obtenidos en "El proyecto Cañón Zapata" (33), que proporciona datos actualizados que permiten hacer consideraciones a nivel estadístico de gran utilidad.

El estudio de la migración indocumentada ha sido otra de las vetas de análisis que de manera tangencial, ha revelado datos sobre el papel de la mujer. North y Houston en 1976 reportaron la presencia femenina entre las detenciones del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN).

Margarita Melville, Lourdes Arguelles, Esther Bach y Rita James Simon son algunas de las que han introducido a la mujer mexicana como parte del proceso migratorio. Cárdenas y Flores en 1980 destacaron el papel de las mujeres al señalar que 68.8% de los padres de niños indocumentados eran mujeres. (34).

---

33.-Bustamante, 1989

34.-Solórzano-Torres,1987:45 en Vicky L. Ruiz y Susan Tijano

Dos trabajos recientes sobre migración se han destacado por ubicar a la mujer como el centro del análisis. "Undocumented Mexican women: Their work and personal experiences" de Rita J Simon y Margo Corona DeLey, presenta un panorama de la mujer mexicana en Estados Unidos. Las autoras basan su trabajo en mujeres indocumentadas, ubicandolas mayoritariamente en el sector servicios. Ellas indagan sobre la experiencia de la entrada de las mujeres a Estados Unidos, sus condiciones de salud y de trabajo. Dicho estudio se llevó a cabo en El Condado de los Angeles, California.

"Female Mexican Inmigrante in San Diego County" de Rosalía Solorzano-Torres, representa uno de los análisis más detallados sobre personas de origen mexicano (35). Ella afirma que las mujeres tiene un origen predominantemente urbano y que provienen de estados como Baja California, Chihuahua, Zacatecas, Jalisco y Guerrero principalmente. Tienen una experiencia laboral previa, que nuevamente confirma la relación entre la migración y el empleo, por lo que "Debe haber una relación directa entre el Programa de Maquila y la migración indocumentada de mujeres a Estados Unidos". (36)

Lo característico de la migración femenina, señala Solorzano, es que se dá a través de redes sociales que son el elemento que permite la sobrevivencia, solvencia y estancia de las futuras inmigrantes.

A partir de estos elementos podemos decir que el ingreso de la mujer en el proceso migratorio tiene claros efectos sobre los patrones establecidos. Por

---

35.-ibid p.p 41-59

36.-ibid p.54



una parte, la migración masculina que fue predominante hasta los años sesentas se caracterizó por ser cíclica y temporal, presentar bajos periodos de permanencia en Estados Unidos, ser predominantemente agrícola y provenir de estados como Michoacán, Jalisco, Zacatecas y San Luis Potosí. (37)

En contraposición, la migración femenina, busca condiciones para ser estable, presenta largos periodos de permanencia, se concentra en el sector industrial y servicios, y la procedencia de las inmigrantes se da principalmente de Jalisco, Michoacán, Distrito Federal y Guerrero. (38)

Lo significativo de estos cambios en los patrones migratorios es que modifican sustancialmente todo el proceso. La búsqueda de mayor permanencia por parte de las mujeres en contraposición a los inmigrantes masculinos se explica a partir de la necesidad de la mujer de equilibrar su vida laboral a su vida familiar, es decir, que en el caso de las mujeres la migración no es sólo una estrategia de sobrevivencia, sino que es un elemento que se adapta a los procesos biológicos que corresponden con el ciclo de vida de las mujeres que habíamos mencionado. (39)

La necesidad de permanencia de la inmigrante se refleja directamente en la necesidad de un trabajo estable, en la asistencia de los hijos a la escuela, y las posibilidades de participar en la vida comunitaria. Así, las mujeres se insertan al sector laboral concentrándose en un 65% en la industria, 16.3%

---

37.-Massey, 1991:19-22

38.-Woo, 1990:16

39.-Velazco Ortíz, 1989:5-8

en el sector servicios, y 7.1% en la agricultura (40). El servicio doméstico juega un papel muy importante como una de las primeras fuentes de empleo entre las mujeres mexicanas. Es también la vía a través de la cual reconocen los nuevos códigos de la sociedad a la que se enfrentan (41). La Sra. Méndez es inmigrante en El Paso desde hace 30 años, ella recuerda que su primer empleo fue justamente en el servicio doméstico y nos comenta parte de esta experiencia:

"Nos venimos de Durango y luego-luego nos pasó mi mamá para acá y aquí estábamos trabajando sin pasaporte. Ocho meses duré aquí sin pasaporte encerrada en una casa, a los ocho meses que ya me fui para Juárez pos por semana, nos veníamos a encerrar cinco días aquí y luego nos daban dos días de descanso, ya fuera domingo y lunes ó sábado y domingo, según las patronas que nos tocaban, y así duré desde el 51 hasta el 56 que arreglé el pasaporte, y ahí venía todos los días a Juárez."

La procedencia geográfica de las inmigrantes es quizá uno de los elementos que modifican de manera más notoria los patrones migratorios. El éxodo desde lugares que no se habían sumado al proceso migratorio hacia Estados Unidos, tales como Guerrero, Oaxaca, Hidalgo o el Distrito Federal, modifican los elementos comunes a partir de los cuales se explicaba la conducta de los inmigrantes. Con la procedencia de migrantes de otros estados de la República Mexicana la migración adquiere un carácter nacional, y ya no de rutas estables, regional o transfronterizo.

#### **4.2.- La experiencia migratoria de las mujeres mexicanas**

---

40.-Woo,1990:14

41.-Ruiz,1987

De la poca bibliografía existente sobre migración femenina mexicana encontramos que ésta se ha destinado completamente al estudio de la mujer indocumentada. Es decir, que los estudios existentes han intentado ubicar el papel de la mujer en el proceso migratorio, sus rutas, sus causas, sus elementos de sobrevivencia y sus posibilidades de éxito frente a las autoridades migratorias norteamericanas (SIN).

Otra fuente de análisis de la mujer mexicana es a través de la amplia literatura que hay sobre la mujer chicana o mexicoamericana. Su participación, su proceso de asimilación, su confrontación cotidiana y la experiencia de pertenecer a una minoría étnica en constante lucha por ser reconocida y aceptada.

Estas dos vetas de investigación dejan fuera una tercera opción de análisis sobre la mujer mexicana en Estados Unidos; nos referimos a las mujeres mexicanas que radican de manera permanente en Estados Unidos y que en una importante proporción residen de manera legal.

Las mujeres mexicanas que han inmigrado a Estados Unidos de manera definitiva representan a un sector de la población que refleja la experiencia de la migración desde la perspectiva de la primer generación. Es decir, la confrontación cultural, social y económica ante la nueva sociedad, y el conflicto de adaptación, asimilación y apropiación de su nueva realidad.

Esta experiencia es completamente diferente a la de la indocumentada o a la de la ciudadana norteamericana de nacimiento, ya que el estatus legal es el

elemento que define las diferencias que hay entre estas mujeres, tanto en lo político, lo social y lo económico.

Las mexicanas "residentes legales" en Estados Unidos representan un promedio de estancia de por lo menos 25 años en dicha nación. (42). Sin embargo, de acuerdo a lo que nosotros observamos, la larga permanencia en Estados Unidos no implica que se han asimilado y muchas veces ni siquiera se han adaptado. Pueden más bien, vivir con un sentimiento de "clandestinidad" que las vuelve débiles y temerosas de participar o involucrarse socialmente.

La condición ambivalente de las inmigrantes, entre permanecer en Estados Unidos por largo tiempo y probablemente para siempre, y la "fantasía del retorno", que es la idea recurrente entre los inmigrantes mexicanos de que algún día regresarán a su lugar de origen, obliga a un tipo de reflexión diferente que el que hasta ahora se ha hecho sobre la mujer mexicana en Estados Unidos.

Consideramos que el análisis de las mujeres residentes en Estados Unidos nos permite ampliar el conocimiento sobre el proceso migratorio femenino, pero también nos muestra la experiencia que significa vivir en otro país para estas mujeres. Convivir con el racismo, insertarse en el mercado laboral, adaptarse a nuevos códigos culturales, y finalmente, incidir social y políticamente en la comunidad en que se encuentran.

---

42.-Solórzano-Torres, 1987:49

Si bien la región de El Paso, Texas, ha sido fuente de gran atracción debido a la importancia que han generado las maquiladoras de Ciudad Juárez y su impacto sobre la migración femenina, la mayoría de los estudios limitan su análisis al área que comprende a México, sin recuperar la gran interacción que existe entre un lado y el otro. Sólo el trabajo de Vicky L Ruiz "By the day or the week: Mexican domestic workers in El Paso" aborda la condición de las mujeres mexicanas en el lado americano de esa región. Ella analiza el servicio doméstico como la fuente de empleo femenino más recurrente una vez que se cruza la frontera. La relación es directa: Las mujeres que emigraron a Ciudad Juárez se quedarán ahí mientras no puedan pasar o establecerse en El Paso, es decir, que las maquiladoras mexicanas no son suficiente atractivo como para atraer inmigrantes y conservarlas ahí, Estados Unidos siempre representa un mayor atractivo.

#### **4.3.- Quiénes emigran a El Paso, Texas**

El 90% de las mujeres que migran hacia Estados Unidos se concentran en dos cruces fronterizos: Tijuana y Ciudad Juárez. Entre estas dos ciudades hay diferencias sustanciales entre el tipo de inmigrantes. Quiénes cruzan por Tijuana señalan varios destinos posibles, Los Angeles, San Diego y otras ciudades del estado de California. Quiénes cruzan por Ciudad Juárez, en un 95.1% tienen como destino El Paso, Texas (43)

Las mujeres que pasan por Ciudad Juárez presentan una experiencia migratoria mayor que las mujeres en el cruce de Tijuana. Esto se debe a que, según datos del "Proyecto Cañón Zapata" del Colegio de la Frontera

Norte, la migración en Ciudad Juárez se caracteriza como transfronteriza, por representar un cruce cíclico, intensivo, regional, y más experimentado por la migración cotidiana que se da. Mientras que en Tijuana la procedencia geográfica de los inmigrantes es más variada por lo que se caracteriza como de migración internacional, con períodos de estancia más prolongados, y con una menor experiencia de los migrantes en el cruce, debido a su procedencia no fronteriza. (44)

La regionalización en la ruta migratoria de las mujeres es un elemento que marca diferencia sobre la procedencia de las inmigrantes. Según el Proyecto antes mencionado (Proyecto Cañón Zapata del Colegio de la Frontera Norte) en Ciudad Juárez se considera que el 84.4% de las mujeres indocumentadas son fronterizas (Chihuahua, Coahuila, Sonora), y sólo el 16.6% indicaron que eran de otros estados de la república.

Estos resultados coinciden con los datos de nuestra muestra pues la procedencia de las entrevistadas se concentró en Coahuila, Chihuahua, Durango y Zacatecas, y sólo 6.7% de nuestras entrevistadas procedía de otros estados. Vemos que hay consistencia entre nuestros datos y los datos que proporciona el Colegio de la Frontera Norte, lo que nos permite fortalecer algunas hipótesis sobre la región.

En el caso de El Paso, la condición regional influye mucho en la determinación y las justificaciones para iniciar la migración. Cinco son los motivos principales que destacan las mujeres para explicar su migración hacia El Paso:

---

44.-ibid p.p 19-20

1) Las redes sociales: Para la mayoría de las mujeres, el motivo por el que se trasladaron hacia esa ciudad fronteriza y no hacia otro sitio, fue por las posibilidades de vivienda, comida y seguridad que les daba el tener familiares y amigos. Si bien este elemento funciona para otras zonas de atracción migratoria, en El Paso es el elemento eje para seguir a los inmigrantes. En la migración hacia California por ejemplo, se diversifica más el tipo de elementos que justifican la migración hacia esa región: Trabajo, remuneración, diversos destinos, etc. Migrar a El Paso no tiene mayores alcances que esa propia ciudad, por lo que las redes sociales son el enlace que posibilita todo el proceso.

María del Refugio Palacios nos cuenta como fue que decidió emigrar hacia El Paso. Es importante resaltar que esta decisión estuvo determinada por contar con familiares que le dieron apoyo:

"Yo me dedicaba a la casa y pues la primaria. Mi vida era ... en realidad era muy triste porque yo tenía una vida muy, eramos muy pobres ¿me entiende? y había escasez de todo y no había mucho a que aspirar ¿verdad?, no había mucho porvenir en mi casa, así que fue una vida nada más escuela-casa y nada más, lo que pasaba ahí en la casa. Mi mamá no decidió venirse para acá sino que yo me vine con unos tíos y de la familia nomás yo me vine para acá, ellos se quedaron allá, y yo me vine con mis tíos desde los 10 años, y con esos tíos yo viví con ellos hasta los 26 años, bastantes años, por ellos arreglé residencia y pude estar en este país."

La Sra. María Félix de Alvarado se acuerda que cuando emigró lo hizo respaldada por familiares. Ella nos comentó un hecho que oímos en repetidas veces: los padrinos están en posición legal de solicitar la inmigración de un ahijado. Esto es incorrecto porque la ley norteamericana no les reconoce ningún vínculo legal.

"Me vine para acá con mis padrinos de bautismo. Directo para El Paso, como ellos eran los padrinos de bautismo tenían

derecho a conseguir permisos para sus ahijados, entonces otra hermana mía mayor que yo se vino ella primero y tiempo después me vine yo, que fue más o menos así, entonces me regresé otra vez, volvía a venir, y ya definitivamente me quede aquí a los 19 años, que fue en 1965.

2) Situación económica: Algunas de las entrevistadas fueron "commuters", que son las personas que viven del lado mexicano pero que trabajan del lado americano, vivían en Ciudad Juárez y trabajaban en El Paso. Las condiciones económicas, en ocasiones de franca pobreza, y las posibilidades de tener un nivel de vida más alto se presentan como un elemento constante y determinante para explicar porque tomaron la decisión de emigrar definitivamente. La Sra. Amparo Contreras nos contó su experiencia:

"Yo me casé muy joven mi esposo tenía 16 años y batalló mucho para conseguir trabajo, y deste lado, desde que arregló no nos ha faltado trabajo, allá si iba a trabajar en la obra tenía que tener un conocido que lo metiera si no, nó. Ultimamente en las fábricas ¡que hay mucho trabajo! pero eso ya es después que nos vinimos acá. Aquí nos ha ido mejor, aquí desde que llegamos el consiguió trabajo y yo también, y pues hemos ganado bien nosotros".

La condición de pobreza extrema y las pocas posibilidades de desarrollo que nos relató María del Refugio Palacios son un claro ejemplo que nos ilustra los motivos económicos de la migración.

"Yo decidí venirme con mis tios porque ahí en mi casa pues eramos mucha gente y pues no había modo de nada, era una vida muy, no se, pienso yo que si de todos modos no me hubiera yo venido con mis tios no hubiera durado mucho ahí en la casa, ¿me entiende? y por ese motivo cuando mis tios me dijeron que si quería venirme yo con ellos les dije que sí, por salirme de mi casa. Mi mamá no aceptaba que yo tomara esa decisión, y le dije "mamá si no me deja ir, de todos modos me le voy a ir" es que era una vida muy, no se, de esas mamás como muy, que nada más quieren tener a uno con el quehacer de la casa, ni siquiera con la escuela ni nada de eso y no se yo no me hallaba, aunque esa era mi vida, por lo pronto, pero no, no deseaba yo quedarme yo ahí".



3) Problemas locales: Debido a la condición regional de la migración, destacaron algunos problemas locales para decidir la inmigración definitiva: El cruce fronterizo, las largas filas, el costo del traslado diario, etc. Otro elemento es la relación directa que se vive entre las dos ciudades fronterizas y que esta plasmada en la memoria de las mujeres.

La Sra. Salud Hernández nos contó que "le enfadaba" la situación de vivir en un lado y trabajar en el otro, algo muy común en la frontera:

"Me decidí venir a trabajar al Paso porque eran mucho trabajo las líneas todos los días, unas líneas bárbaras, yo estaba soltera, tenía como 19 años, me casé como a los 23 más o menos, cuando me vine a trabajar a El Paso vivía allá en el barrio "linda" se llamaba río linda, ese barrio se lo regresaron a México, en el 64 con lo del Chamizal, tengo aquí la plaquita, no me acuerdo de fechas, dice 67, bueno ese fue el año en que me la dieron. Yo vivía en el lado americano que después se hizo México de nuevo, entonces nos venimos a esta casa."

4) Argumentos ideológicos: Algunos de los elementos altamente recurrente para justificar la migración son argumentos de tipo ideológico en los que se refuerzan la nociones de superioridad de Estados Unidos respecto a México. No sólo en el nivel económico, sino sobre todo en el nivel social y cultural. Para las entrevistadas era un hecho el que en "Estados Unidos se estudia mejor" y de esa manera "los hijos no van a batallar tanto como sus padres". Este argumento es parte de un discurso internalizado que tiende a justificar "lo norteamericano" como mejor. Hablar inglés se vuelve entonces un factor de estatus que se exalta muchas veces en detrimento del propio uso del español. Lo interesante es que este argumento es el más recurrente para justificar la migración, después del factor económico.

La Sra. Hortencia Vélez hace énfasis en que en Estados Unidos "se vive libremente",

"Nosotros vinimos acá por la razón económica, no porque no quiera uno a México, sencillamente, y esa fue la razón *si ellos nacían acá ellos iban a poder vivir libremente, no andar batallando como nosotros*. Si mucha gente sin pasaporte de cruce venía a tener a sus hijos pues nosotros con más razón".

El argumento de buscar el progreso al migrar es también muy común, como nos lo comenta Margarita Valencia:

"Me vine a EUA porque pensamos a progresar, por la escuela de mis hijos, su casa, casi todo el que se viene para acá los hace por progresar. Muchas veces te va bien, muchas no."

5) El matrimonio: En el caso de la emigración femenina el matrimonio se presenta como uno de los elementos que motivan la migración. La mayoría de las mujeres emigraron casadas, aunque la mayoría ya trabajaba en Estados Unidos antes de casarse. La condición de la mujer como cabeza de familia se presentó en el 5% de nuestras entrevistadas, ya sea por ser madres solteras, por divorcio o por que el esposo no hace ninguna aportación económica al grupo familiar. Es importante señalar que aunque el porcentaje de mujeres como cabezas de familia no es muy elevado, la aportación económica de las mujeres es indispensable para la reproducción del grupo familiar. 29% no trabajaba fuera de su hogar, mientras que el 71% trabajaba y aportaba económicamente al sostén de la familia.

Para Estrellita Solís el matrimonio constituyó la vía para que ella pudiera inmigrar a Estados Unidos, y posteriormente el resto de su familia.

"Yo vine para acá (A Ciudad Juárez) y pues que conocí a mi esposo, ¡y que no se vaya!, ¡que vamos a casarnos!; Nos casamos y ya para pronto se vino el resto de la familia, y aquí hemos estado desde entonces todos, todos están casados aquí."

La experiencia de Patricia Pardo es parecida pues al casarse con un residente legal en Estados Unidos tuvo que inmigrar. Esto la llevó a vivir una experiencia difícil al principio:

"Me vine para acá porque me casé, porque mi esposo estaba acá en Estados Unidos, sentí mucha diferencia con el cambio, simplemente el idioma, después las costumbres que son mucho muy diferentes, por ejemplo en el modo de trabajar en el horario, acá uno trabaja más horas que allá, en aquel tiempo allá trabajaban de 8 a 1 y cerraban las tiendas y todos salían a comer y ya después a las tres otra vez abrían, y aquí no, se va derecho, desde las ocho hasta las cinco de la tarde, eso noté mucho, las comidas, todo."

#### 4.4.- Experiencia laboral y condiciones de trabajo:

Las actividades laborales de las señoras de nuestra muestra fueron variadas, ya que algunas se dedicaban al hogar (8), algunas trabajaban en fábrica (12), en restaurante (1), lavando carros (1) como profesionistas para diferentes instancias del gobierno norteamericano (2), como maestra en preparatoria (Community College) (1), como secretaria en un restaurante (1) y otras se dedicaban a estudiar inglés de tiempo completo (2),

Podemos ver que un número elevado de las mujeres entrevistadas participan activamente en la fuerza laboral de El Paso, su aportación económica es base de la economía familiar, pero sobre todo, marca notablemente la experiencia social que las mujeres tenían antes de emigrar. Aunque algunas mujeres no trabajaban fuera del hogar al momento de la entrevista, todas han trabajado en algún momento de sus vidas.

Este elemento nos permitió explorar cuál era su visión sobre las condiciones de trabajo, su posición ante el trabajo femenino, y cuál era el impacto que había tenido sobre ellas el hecho de trabajar fuera de su casa y seguir reproduciendo los valores tradicionales femeninos que manejan.

Encontramos que para las mujeres es evidente la necesidad de sus salarios para que el grupo familiar pueda reproducirse. Sin embargo, observamos que para algunas mujeres había una asociación entre la participación laboral con su inmigración. Esto probablemente porque antes de emigrar eran muy jóvenes, hijas de familia o vivían en pequeñas comunidades.

Sus referencias al trabajo son muy críticas, sobre todo porque el tipo de trabajo que realizan es sumamente pesado, tanto en el sector industrial como en el de servicios. La participación laboral les ha dejado una serie de experiencias que comparten con otros grupos de inmigrantes porque es ahí, en el marco laboral, donde todo inmigrante en Estados Unidos establece el primer contacto con el nuevo país. Hablan de explotación, baja remuneración, discriminación racial y hostigamiento sexual, elementos que, por desgracia son comunes a la experiencia femenina.

La Sra. Consuelo Camacho nos relata cuál es su trabajo y cómo no cualquiera -dice ella- aguanta el trabajo de fábrica:

"Cuando entré estuve trabajando en oficinas, haciendo limpieza, los comedores y en restaurants, como mesera, ahorita actualmente trabajo limpiando los carros, todo, todo, es ahí donde llevo más años, unos 18 ó 19 años, ya mucho, pues me queda cerca de mi casa, pues está bien. Si es pesado ese trabajo, mucha gente dice que no, pero sí, pos sí limpiar los vidrios, las puertas, el carrero, o sea tiene uno que... Nunca he trabajado en fábrica, traté una vez pero no, va recio la máquina, o sea que no me gustó mucho, de fábrica a restaurant sí.."

Para María Félix de Alvarado el trabajo ha sido un espacio de contacto con la sociedad norteamericana donde ella ha corroborado la discriminación racial:

"Empecé a trabajar en tiendas también en lugares donde entonces existía más que ocupaban menos gente mexicana, en este tiempo, en las tiendas y si lo ocupaban a uno era para barrer, para estacar apartados, para cuando la gente iba a recoger sus apartados y traerselos, cosas secundarias nunca de dependientas. Aquí las dependientas son las de preferencia, las que ya dominan el idioma, por lo regular mexicanoamericanas, ciudadanas ya americanas, gente ciudadana, para uno eran y todavía siguen siendo los trabajos de segunda."

La experiencia del trabajo en maquiladora es un elemento conocido para la mayoría de las inmigrantes porque esa es la fuente principal de empleo entre las mujeres. Al respecto nos comenta María del Refugio Palacios:

"Me estancué en una fábrica, en FARA. Es un trabajo muy pesado, es duro para cualquier persona, porque el trabajo de fábrica es muy cansado, tiene uno que producir mucho, todos los días, desde que entra uno hasta que sale, no se, yo duré bastantes años ahí, pero no se, de nada me sirvieron. Duré 6 años en FARA, después de ahí me salí porque me fui un tiempo a México, cuando volví ya no me dieron trabajo, sino que volví a entrar en una fábrica más pequeña y ahí me aventé como tres años más."

La vida se va en el trabajo donde a veces ni siquiera se ve la luz del día, éste es el testimonio que nos comentó Guadalupe López:

"Yo hacía en la fábrica diferentes operaciones, era fábrica de pantalones, de faldas, de blusas de diferentes, era fábrica chica, nos pagaban por cuota, o por salario, depende, si tenía tickets pues sacaba más dinero, a veces sacábamos, ya ve un tiempo atrás era más dinero, unos 200 dólares o 100 y algo más con tickete, se ganaba bien. Y yo tenía intenciones de ir a la escuela aun estando ahí, pero salía muy cansada, salíamos a las 5 o 4 y media y para cuando llegaba ya lo que quería era descansar, entonces yo dije no se puede trabajar así las ocho horas ahí, en veces hubo días que entrábamos en invierno y yo no veía el día, en veces se quedaba uno, entrábamos a las 7 y media, estaba medio oscurillo, y luego ya por la tarde, ya que cambian la hora, por las 5, así hubo días que pasaron, así se me fue mi tiempo, y así se me fue la vida."

### **5.-Enfrentando una nueva sociedad: "Puede sacar a la muchacha del rancho, pero nunca le saca el rancho a la muchacha"**

Las condiciones que hemos señalado nos presentan un panorama de las inmigrantes mexicanas en El Paso, Texas. Podemos ver también como la experiencia de enfrentar una sociedad nueva y diferente es un elemento que marca la historia de Estados Unidos y que "esa" es la historia de ese país.

Si bien migrar es un fenómeno de gran impacto para quienes abandonan su lugar de origen por el enfrentamiento con nuevas formas de entender el mundo, nuevos códigos, otras necesidades. Hay una discusión sobre el costo que tiene la inmigración entre los individuos.

Para algunos investigadores, como Oscar Handlin, la inmigración constituye un proceso de alienación y pérdida del estatus social y la autoestima. Esto sobre todo porque se considera que los inmigrantes provienen de sociedades rurales y llegan a vivir en sociedades industriales donde no manejan los nuevos códigos(45). Para otros sin embargo, el proceso migratorio representa una adaptación exitosa a nuevas formas de vida. Corinne Azen Kausse sugiere que los inmigrantes "no sólo sobreviven sino que se ajustan a los requerimientos de la sociedad americana, la economía, el gobierno, y la moral; mientras que conservan algunas cosas de sus culturas tradicionales que les permite mantener un sentimiento de identidad, que lejos de volverlos copias al carbón del resto de los inmigrantes, los diferencia"(46).

---

45.-Handlin, 1957

46.-Azen, 1991:152 en George Pozzetta (edit).

Esta perspectiva amplía el efecto que se ha atribuido a la migración sobre los individuos porque, en lugar de hablar de una sociedad norteamericana homogénea, nos enfrentamos a una sociedad que se identifica a partir de estructuras étnicas dentro de ciertos parámetros que se reconocen como "lo norteamericano".(47)

A partir de esta lógica podemos definir la asimilación como un proceso en el que hay una reinterpretación y fusión de experiencias de otros grupos culturales, que al adquirir recuerdos, sentimientos y actitudes de otro grupo de personas, y al tener experiencia históricas comunes se incorporan a una estilo vida.(48) Este proceso de asimilación trae consigo aparejados fenómenos de resistencia cultural, pero también un gran intercambio cultural que llega a enriquecer a los individuos. Vale decir que en torno al concepto de Asimilación hay un diversos puntos de vista y una discusión teórica muy compleja que rebasa los objetivos de este trabajo.

La mujer como eje del grupo familiar juega un papel relevante en la consolidación de las nuevas interpretaciones culturales. La participación política y social se vuelve un canal a partir del cual la mujer enfrenta y conoce la sociedad a la cual ha inmigrado.

La experiencia de migrar le permite a la mujer construir una perspectiva más amplia en cuanto a actitudes políticas, sociales y económicas que las que tenía antes de hacerlo. Por eso, aunque "migrar representa una experiencia traumática y potencialmente devastadora" (49) también puede significar una

---

47.-Para una reflexión amplia sobre la asimilación en Estados Unidos ver Milton Gordon "Assimilation in American life". New York. Oxford University Press,1964.

48.-Park y W Burgess, 1921: 735

oportunidad de confrontación con los viejos valores que permiten ampliar la visión de mundo.

Para Elsa Barrett inmigrante de 45 años, casada con un norteamericano, la experiencia de vivir en otro país le ha permitido tener nuevas referencias y entender su vida desde otra óptica:

"Para mi migrar es la cultura, la diversidad. Aquí la gente de México es especial... será que por eso que la gente mexicana, aunque usted llegue a aprender de muchos idiomas, ¿verdad?, no deja de hablar el español, será por la proximidad a México, *you know?*, las tortillas, el chile, *I mean*, esa es una de las cosas que yo me acuerdo cuando viví en Arkansas, que yo no tenía las cosas, que faltaba esto o lo otro, como el sabor a la casa. Digo aquí, la diversidad de la gente, la cultura se siente, casi se palpa con la mano, *I mean*, puede usted voltear y hablar con esta persona en inglés o con esta en español, hay de todo y a mí me facina".

A partir de que hemos identificado el proceso de la migración como un fenómeno complejo que varía entre los grupos étnicos, la condición económica y la condición genérica. Presentaremos a continuación un panorama de lo que ha constituido la migración para mujeres migrantes de varios grupos étnicos.

### **5.1.-Mujeres en movimiento: Otras experiencias femeninas de migración en Estados Unidos.**

En un intento por explicar cuál ha sido el papel de la mujer inmigrante en la historia y sociedad norteamericana, numerosos estudios se han dado a la tarea de reconstruir esa historia negada. Consideramos que es importante ver a la mujer inmigrante mexicana dentro de este proceso para así poder colocarla en una dimensión más amplia, en la que tiene una



experiencia común con el resto de mujeres inmigrantes que por centurias han forjado la historia de ese país y con las que comparte elementos como su condición de género.

Las investigaciones destinadas a la tarea de escribir la historia de la migración femenina, iniciaron en los años sesenta, por lo que podemos decir que en general son trabajos relativamente recientes. Trabajos como el de Cecyle S. Neidle "America s Immigrant women" o el trabajo de George E. Pozzetta "Ethnicity and gender, the immigrant woman" son parte de éste intento.

Susan Jacoby, en su texto "World of our mothers" afirma que la historia de la migración hacia Estados Unidos, como la mayoría de la historia, ha sido escrita por hombres que sólo dan cuenta de la experiencia masculina. Jacoby señala "Debido a que no creo en hacer historia de ghettos, estuve profundamente en desacuerdo cuando empecé a hacer mi investigación para prepararme a mí misma para el estudio de la historia contemporánea de los inmigrantes a Estados Unidos. Las inmigrantes mujeres de las pasadas generaciones han sido totalmente negadas de los textos que son, en otros aspectos completamente esplendidos".(50)

La negación de la experiencia femenina en la migración se debe, según Vicky L. Ruiz y Susan Tiano a que "la mujer inmigrante se considera un actor invisible en el desarrollo del drama social. La mujer sólo se ve a partir de roles aceptables como madre o esposa, y sólo se le reconoce a partir del espacio doméstico.(51)

---

50.-Jacoby, 1991,117 en George Pozzetta (edit)  
51.-Ruiz y Tiano,1987:4

Al ser considerado de poca importancia, lo doméstico es ese espacio de la vida cotidiana donde "al parecer" no ocurre nada, en contraposición al mundo de la historia, el espacio público donde se mueve los hombres.(52) Por eso, la tarea de demostrar la experiencia de la migración femenina no ha sido algo sencillo.

La reconstrucción de la historia de la migración femenina también ha sido una empresa difícil debido a la poca información que existe sobre las mujeres en registros, censos e informes oficiales. Por esta razón, las cartas y los testimonios orales han sido algunas de las fuentes más comunes a las que han recurrido los investigadores.

Ante este panorama consideramos que hay elementos comunes que hacen de la migración femenina a Estados Unidos un fenómeno complejo con coincidencias y diferencias en la experiencia de enfrentar una nueva sociedad. Las mujeres inmigrantes mexicanas son parte de este proceso, y pueden ser vistas como grupo particular, pero también en relación a las mujeres de otros grupos étnicos que han inmigrado en diferentes épocas a ese país. Vale aclarar que no pretendemos hacer un estudio de los diversos grupos sino tan sólo plasmar algunos elementos que alimentan la experiencia migratoria de algunos grupos étnicos enfatizando la condición femenina para poder así, enmarcar a la mujer mexicana dentro del proceso migratorio que otras mujeres han vivido en Estados Unidos.

Ubicamos al siglo XIX como el siglo en el que inició el proceso migratorio en gran escala, las mujeres constituyeron una parte importante de quiénes,  
52.-Heller,1977:19

dentro de barcos que navegaban por meses, se dirigían en busca del "sueño americano". La búsqueda de una vida mejor sigue siendo en este siglo uno de los elementos motivadores de la migración femenina constituida ya no por europeas, sino sobre todo por latinoamericanas, africanas y asiáticas.

Un común denominador de los inmigrantes es el hecho de que cada grupo étnico ha "enfrentado" la nueva sociedad a partir de su propio modelo sociocultural. El bagaje cultural con que cuentan las mujeres al emigrar determina, en gran medida, cuál será su comportamiento social, económico y político como grupo étnico ante la sociedad norteamericana.

#### **a) Irlandesas**

La experiencia de la migración para las irlandesas, según Janet Nolan, se consideran un caso de estudio "sui generis" debido a que este grupo constituye el único caso de mujeres que cruzaron el Atlántico solas. Se calcula que casi 700,000 jóvenes, generalmente solteras, viajaron entre 1885 y 1920. Su tipo de migración obedeció a que en Irlanda hubo cambios en los patrones de vida, lo que provocó un deterioro de sus condiciones económicas que destruyó sus posibilidades de prosperidad. La migración fuera del ámbito familiar, como comúnmente ocurrió entre otros grupos, provocó que cambiaran sus pautas de comportamiento femenino tradicionales.

A pesar de que la migración forzada transformó muchos elementos culturales, fue un intento de preservar su "estilo de vida irlandesa" que se estaba perdiendo en su país debido a las condiciones económicas y políticas.

Lo significativo de esta migración es que generó una amplia red familiar para apoyar la posterior migración de otras mujeres. La condición femenina en Irlanda mantenía a las mujeres en un estatus social inferior, lo que propició que las mujeres en lugar de lograr preservar su estilo de vida, vieran en la migración una vía de liberación.

El proceso de asimilación a la vida norteamericana, dada las condiciones que mencionamos, provocó que la asimilación fuera más rápida que en otros grupos donde la estructura familiar era sumamente fuerte, sin embargo, se considera que para las irlandesas la migración constituyó el elemento principal en su proceso de emancipación.(53)

#### **b) Italianas**

El caso de las inmigrantes italianas a principios del siglo XX muestra un fortalecimiento de las estructuras culturales de su país de origen. Las italianas vieron reforzada la estructura familiar a través del trabajo que realizaban generalmente en su casa.

Las italianas se mantuvieron por varias generaciones en la escala salarial más baja debido a que, su cohesión grupal les impidió desarrollar habilidades extra domésticas, tales como la experiencia del trabajo mecanizado (preferentemente se concentraban en trabajos de tipo manual), bajos niveles educativos, y poca habilidad en el manejo del inglés. Esto debido a que muchos elementos de tipo cultural hicieron que las italianas mantuvieran una condición de marginalidad; entre otros, se mantuvo la costumbre de que las mujeres trabajaban para permitir que sus hermanos

lograran una educación más alta. Prevalció la idea de que a través del matrimonio la mujer resolvería su vida económica adulta y se les negaba casi cualquier posibilidad de educación.

El trabajo fuera de la casa, preferentemente en fábricas textiles, se permitió porque era una extensión de la estructura familiar donde las jerarquías y los roles sexuales estaban perfectamente delimitados. La mujer acudía a un trabajo donde reproducía su estructura social y donde se le limitaba la posibilidad de enfrentar un mundo "exterior".(54) Es decir que, aunque habían cambiado de país y costumbres al emigrar, el control del grupo social requirió un alto nivel de aislamiento respecto a la sociedad norteamericana a la cuál no se asimilaban.

A pesar de esto, la migración constituyó para las italianas la oportunidad eventual de establecer contacto con nuevos grupos de mujeres y de enfrentar condiciones de explotación laboral en el trabajo, que al paso de varias generaciones tuvo una expresión en la participación política de las italianas en la organización del sindicato de la costura International Ladies Garment Workers Union (ILGWU), que junto con mujeres jóvenes judías se fundó en 1900. (55)

---

54.-Kessner y Boyd Carrol, 1991: 124 en George Pozzetta (edit)

55.-La International Ladies Garment Workers Union es el sindicato de la costura en Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico. Se fundó en 1900 y actualmente representa a 350,000 empleados de la industria de la costura. El sindicato esta formado por los operadores de las máquinas de coser, cortadores, planchadores, terminadores, diseñadores, empacadores, despachadores y empleados de oficina. El ILGWU forma parte de la American Federation of Labor (AFL-CIO) que es la organización nacional que aglutina a diversos sindicatos, tales como los siderurgicos, carpinteros, empleados de gobierno, maestros, policias, trabajadores de hospitales, etc. Esta federación agrupa a más de 15 millones de trabajadores sindicalizados. Ver: Leon Stein (edit) "Out of the sweatshops, the struggle for industrial democracy". E.U.A, Quadrangle/ The New York times Book Co, 1977

### c) Judías

Para las judías la experiencia de emigrar a principios de este siglo fue diferente, dado que la mayor migración quedó constituida por judíos de Europa Central y Rusia. El pequeño barrio (shtetl) se trasladó a las calles de Nueva York con toda la herencia cultural y las costumbres que caracterizaban a ese grupo, donde dos millones de judíos de Polonia, Rusia y otras partes de Europa Central emigraron a Estados Unidos entre 1880 y 1920.(56)

Entre los judíos, la experiencia laboral de las mujeres se limitaba a aquellas que estuvieran solteras pues se consideraba que la mujer casada no debería tener contacto con otros hombres. "El honor de la princesa reside en que se mantenga en su casa" decía un refrán popular: sin embargo, las condiciones económicas se impusieron e hicieron que se flexibilizaran las costumbres. Una segunda generación de hijas judías rompió con las limitantes culturales hacia el trabajo femenino e hizo que las judías se sumaran de manera masiva a la fuerza laboral de las fábricas, superando numéricamente a las italianas. Una serie de elementos culturales del propio grupo propició que las judías participaran de manera activa en la construcción de la organización sindical a principios del siglo XX.

Según Susan Gleen la migración constituyó para las judías un enfrentamiento con la modernidad que dejó de lado los estereotipos negativos y permitió una presencia femenina más allá de la esfera doméstica. "América, dice Gleen,

---

56.-Gleen, 1990:239

ofreció varias oportunidades de vivir la experiencia de un mundo moderno."(57)

**d) Polacas**

Según Harriet Bloch, la mujer polaca al migrar hacia Estados Unidos ha experimentado un fuerte cambio en su rol doméstico. Bloch afirma que los polacos no mantienen una cultura patriarcal a pesar de provenir de la tradición cristiana, hay un rango de igualdad entre hombres y mujeres que se sustenta en lo económico que hace que la mujer en Polonia tenga un alto estatus.

La preponderancia económica se basa en que la mujer tiene el papel relevante en la reproducción de la granja agrícola, base de la economía polaca. Por lo que si en Polonia la mujer es un agente económico libre, al migrar a Estados Unidos cambia su situación económica social y pierde preponderancia y poder al interior del grupo familiar, lo que no quiere decir que deja de aportar económicamente un ingreso. Lo que tiende a perder, dice la autora, es la preponderancia de su condición de igualdad. La mujer puede seguir teniendo un rango de independencia como lo tenía en su natal Polonia, pero pierde la base social que le daba sustento.

La migración representa por tanto, una pérdida económica, social y emocional que difícilmente se reemplaza. La confrontación social no significa una liberalización, sino un replanteamiento de su condición al

---

57.-ibid. p.3

interior del grupo, lo que implica que con la migración la mujer polaca adopta un nuevo rol frente al grupo social.(58)

#### e) Japonesas

La experiencia de la migración de mujeres japonesas se inició cuando se alejaron las posibilidades de los hombres japoneses en Estados Unidos de volver a su país. La mayor migración femenina se ubica a partir de 1920, y ese fue el período cuando se formó, propiamente, la comunidad japonesa en Estados Unidos .

Obedeciendo a los patrones culturales de su sociedad, los japoneses empezaron a regresar a Japón con el único propósito de conseguir esposa. Esto fue una práctica común durante la década de los veinte y treinta, que sin embargo, se volvió sumamente difícil y costosa por el viaje a Japón, además de que existía el riesgo de los varones de ser reclutados en el ejército.

Fue así como se inició el proceso migratorio de mujeres japonesas, siendo las "bodas por fotografía" la forma más común de migración entre las jóvenes. Los padres del novio se daban a la tarea de seleccionar una joven para desposar a su hijo, se hacían los arreglos y se celebraba la boda "en ausencia", sólo con la foto del novio. La fiesta se llevaba a cabo de manera absolutamente normal, con la única salvedad de que la novia conocería a su esposo varios meses después al llegar a Estados Unidos y muchas veces con la sorpresa de que el flamante marido era mucho más viejo, gordo y feo de lo que la foto mostraba.

58.-Bloch, 1991: 31-37 en George Pozzetta (edit)



La rigidez de la cultura japonesa impedía que las mujeres objetaran la decisión de sus padres al comprometerlas en matrimonio, además de que ésta era la única vía para migrar a Estados Unidos. La dureza de la confrontación cultural fue uno de los elementos más traumáticos para muchas mujeres que enfrentaron a la nueva sociedad con temor, teniendo que negar muchas de sus costumbres y adaptándose a un tipo de sociedad donde su papel de madre tenía que acoplarse a su nuevo rol de trabajadora, ya fuera en el campo, o en pequeños negocios de sus maridos.

La migración de mujeres japonesas constituyó un elemento definitivo en la formación de una comunidad japonesa estable en Estados Unidos. Debido a las características culturales de la cultura nipón, las mujeres japonesas que migraron no experimentaron una confrontación inmediata con nuevos grupos étnicos, ó un trabajo fuera del ámbito formalmente establecido bajo los códigos normativos de su vida.

Un elemento extra a la experiencia que vivieron las japonesas al empezar el proceso migratorio fue la "Campaña anti japonesa" de las primeras décadas del siglo XX, cargada de la discriminación racial que esto significó para las mujeres. La discriminación racial, no como un fenómeno exclusivo hacia los inmigrantes japoneses, pero sí como un elemento distintivo y sumamente determinante de la comunidad japonesa en Estados Unidos.(59)

Los ejemplos que hemos referido constituyen parte del proceso migratorio que más de 35 millones de personas realizaron a finales de siglo XIX y 59.-Ichioka, 1991: 97-115 en George Pozzetta (edit)

principios del XX. A partir de los años sesentas de este siglo, la migración se caracteriza por provenir de Asia, Africa y América Latina.

El flujo más reciente ha traído consigo la implantación de nuevos patrones migratorios, de distintas rutas y formas de entrada en Estados Unidos, a la vez que nuevas experiencias de los inmigrantes; sin embargo, vemos que hay una serie de elementos que siguen siendo lugares comunes para la mayoría de los inmigrantes de todos los tiempos, pero sobre todo, hay una serie de elementos de marginación, subordinación y sometimiento que siguen siendo parte de la experiencia de las mujeres inmigrantes. De estos casos mencionaremos dos ejemplos de migración femenina actual, la cubana y la jamaicana, haciendo un poco de historia y viendo cómo ha impactado a estas mujeres el proceso migratorio, y como esto ha repercutido en su propio grupo social.

#### **f) Cubanas**

Con casi un millón de cubanos en Estados Unidos (60) la migración cubana desde los años sesentas se ha considerado una migración política, sin embargo, los diversos grupos de inmigrantes representan distintas posiciones frente a los cambios socioeconómicos y políticos generados por la revolución (61).

La migración cubana como un problema político entre dos naciones ha significado para los inmigrantes un trato diferente del gobierno norteamericano con respecto a cualquier otro grupo de inmigrantes latinoamericanos. El principal programa de apoyo para los cubanos fue el

---

60.-Prieto, 1986: 96 en James Simon y Caroline B. Brettell  
61.-ibid.p.97

"Cuban Refugee Program" que se considera "El más amplio y ambicioso programa de apoyo para refugiados jamás realizado en la historia de los Estados Unidos" (62)

Debido al origen de clase media de la migración cubana en una proporción elevada, se explica el promedio de edad, de escolaridad e incluso el promedio de ingreso familiar, por encima del promedio de otros grupos hispanos.

Para las mujeres cubanas la experiencia de la migración ha implicado una participación proporcionalmente mayor en la fuerza laboral, con respecto a cualquier grupo hispano, lo que ha hecho que, el ingreso económico de los cubanos (\$18,242) comparado al de los mexicanos (\$14, 765) sea superior.

La experiencia laboral de las mujeres cubanas no fue algo que se inició al migrar a Estados Unidos; contrariamente a lo que se piensa de que la ideología predominante antes de la revolución impedía a la mujer trabajar, la mayoría de las cubanas tienen una experiencia laboral previa.

Esta experiencia laboral ha sido un fuerte soporte de la economía del grupo familiar, por lo que el trabajo fuera del hogar es visto como una necesidad económica más que como un elemento de emancipación a través de la participación de la mujer en esferas públicas. "El ingreso de la mujer cubana es una extensión de las obligaciones familiares y es una contribución importante a la economía familiar".(63)

---

62.-ibid. p. 98

63.-ibid. p.107

La pérdida de estatus ha sido uno de los elementos más relevantes para las mujeres inmigrantes pues la mayoría de la mujeres que trabajaban en Cuba desempeñaban trabajos profesionales o semiprofesionales que en Estados Unidos se volvieron trabajos técnicos o fabriles. Esta pérdida de estatus se relaciona directamente con el uso del idioma que impide a las cubanas mantener las profesiones u oficios en los que se desempeñaron antes de migrar.

La alta participación femenina en el trabajo ha posibilitado que la comunidad cubana inmigrante alcance, de manera más rápida, el nivel económico que perdieron al dejar su país. Las aspiraciones de clase media (comprar una casa propia, enviar a los hijos a la Universidad, ahorrar para el futuro..) y una fuerte ideología anticomunista han justificado, aceptado y motivado la participación de la mujer en la fuerza laboral, que ha sido parte importante de la experiencia de las mujeres cubanas en Estados Unidos.

#### **g) Jamaiquinás**

Las mujeres jamaquinas empezaron a migrar hacia Estados Unidos a partir de 1965. Para ellas fue más fácil inmigrar que para los hombres debido a que con la legislación Norteamericana de 1965 se favoreció la migración de personas con trabajos especiales, o con familiares en el país. Así fue como ante la alta demanda de trabajadoras domésticas y de enfermeras, las mujeres jamaquinas encontraron una vía para emigrar legalmente. Esto es importante porque el proceso migratorio jamaquino favoreció el flujo migratorio femenino y no masculino, debido a que para los hombres era más difícil justificar empleos especiales que se requirieran en

Estados Unidos. Es decir, que entre los jamaquinos la mujer fue la primera en emigrar y en consolidar las redes sociales que permitieron una migración posterior. Este dato es relevante porque es contrario a lo que ocurre entre la mayoría de los grupos migrantes donde son los hombres los que inician y consolidan el flujo migratorio, hasta el momento que se incorpora la mujer al proceso.

El trabajo doméstico, como el empleo principal entre las jamaquinas, en algunos casos permitió a las mujeres asistir a la escuela y tener contacto real con la cultura de la clase media blanca americana, y en ocasiones con la clase alta. Esta experiencia no es común para los inmigrantes que más bien desarrollan espacios laborales étnicos y su contacto con los blancos americanos no es directo. Por ejemplo en el caso de las mujeres mexicanas el servicio doméstico es también la primer fuente de empleo en Estados Unidos, sin embargo, esta no es una vía para establecer contacto con la sociedad estadounidense blanca porque generalmente, las mexicanas trabajan en hogares de mexicoamericanos o inmigrantes mexicanos (64).

La condición de la mujer jamaquina es de una alta discriminación racial y económica, y con un alto grado de hostigamiento sexual. Sus salarios son generalmente más bajos que los del hombre y sus posibilidades de trabajo se limitan, algunas al confinamiento y muchas veces a altos niveles de explotación del servicio doméstico otras, al trabajo desde su casa por la necesidad de cuidar a sus hijos pequeños.

---

64.-Ruiz, 1987:62

A pesar de estas condiciones, la situación de la mujer es objetivamente menos difícil en Estados Unidos que lo que es en Jamaica; la mujer siente que puede ganar más dinero lo que le dará mayor autonomía financiera. Aunque la mujer sabe que su salario es muy bajo, la comparación con su país de origen le brinda una sensación de progreso.

Para la mujer jamaicana la posibilidad de emigrar ha representado una oportunidad de "liberarse", pues tiene la posibilidad de comprometerse en actividades extradomésticas, inusuales y hasta inaceptables de acuerdo a sus patrones culturales. La vida social se expande más allá de la barrida de la que provienen. "Elas hablan de las oportunidades que tienen para expandir sus horizontes culturales a través del teatro, conciertos, y películas. De las oportunidades que hay en Nueva York para proseguir con sus intereses y vivir sus vidas sin tener encima los ojos y la censura de los miembros de sus comunidades locales, siempre demasiado encima de ellas" (65).

Las posibilidades de romper con ataduras y roles sociales es parte de la experiencia de inmigrar para las jamaicanas que, a diferencia de otros grupos en Latinoamérica, presenta una alta emigración de mujeres solas.

Emigrar tiene una carga social y cultural para las mujeres, que van desde la reproducción del grupo, hasta los dilemas de la maternidad en otro país (66). Vemos que la experiencia de varios grupos de mujeres que inmigraron a Estados Unidos en diferentes períodos y bajo condiciones diversas, muestra al mismo tiempo rasgos comunes que parten de la condición de género.

---

65.-Ferner, 1986: 146 en James Simon y Caroline B. Brettell

66.-González, 1986: 241-253 en James Simon y Brettell

Mientras que para algunas emigrar constituye un proceso de liberalización al interior de sus grupos sociales, para otras implica una restricción mayor de las conductas culturales de sus grupos y un reforzamiento de los valores tradicionales, donde la mujer no ocupa un lugar muy privilegiado.

Este panorama nos permite confrontar la experiencia mexicana y ponderarla a partir de la experiencia de migrar que han vivido, de diferente manera, todos los grupos étnicos que componen a Estados Unidos.

## **CAPITULO DOS**

### **"COINCIDENCIAS Y ENCUENTROS: LA EXPERIENCIA FEMENINA DE PARTICIPACION"**



## **1.- Elementos para conocer la participación política de las mujeres mexicanas en El Paso, Texas**

Después de presentar un panorama de la migración femenina a Estados Unidos podemos ver que hay una serie de elementos comunes entre las inmigrantes. Si por un lado la migración puede tener consecuencias devastadoras para las mujeres al transformar una serie de parámetros comunitarios. Por el otro, puede permitir la formación de espacios nuevos de interacción social donde se crean y refuerzan las condiciones para propiciar el surgimiento de nuevas formas de resistencia frente a la subordinación.

Desde nuestro punto de vista, la experiencia de migrar impacta en el tipo de participación política que las mujeres van a desarrollar ante la nueva sociedad. Sin embargo, al analizar la expresión política de las inmigrantes observamos que existe relación entre su actitud política y su condición de género, es decir, que hay elementos comunes en la participación política de las mujeres inmigrantes más allá de su país de origen y del período histórico en el que inmigraron. Si bien hay condiciones de participación específicas de acuerdo a la cultura política de cada grupo, creemos que la condición de género juega un papel relevante en las formas, expresiones, canales y prácticas de participación política que observamos en la mayoría de los grupos inmigrantes

Las mujeres mexicanas tienen en la condición de género el primer elemento que les permite desarrollar un tipo de participación política en Estados Unidos. Por eso, consideramos importante exponer en que consiste dicha

condición de género, y a que nos referimos al hablar de "formas de participación femenina".

## **2.- Mujeres y participación política**

Para ubicar la diferenciación de los sexos y sus implicaciones en el reproducción social, podemos decir que el sexo es lo biológicamente dado (macho/hembra), y lo que determina que una mujer pueda procrear, mientras que el género es socialmente construido y es la dimensión que determina que la mujer este a cargo del cuidado de los hijos y de la unidad doméstica, dando lugar a la diferenciación de lo "femenino" y lo "masculino". De esta manera, el concepto de género abarca el conjunto de roles, conductas y actividades asignadas por la comunidad de hombres y mujeres.

Benería y Roldán propone una opción teórica cuyos objetivos buscan eliminar la dominación masculina llamados "intereses de género a largo plazo"(1), los cuales se perciben de diferente manera y de acuerdo a la propia experiencia de la vida.

En este sentido, el género es un concepto articulador entre la realidad que es vivida cotidianamente por una mujer (hombre) desde niña (o) con una visión propia de sí, que esa mujer (hombre) se ha formado, y la identidad que se ha construido a partir de sus experiencias personales con esa realidad.(2)

---

1.-Estos objetivos son: igualdad ante la ley, la independencia económica y psicológica, la abolición de una división del trabajo basada en el género, el dominio sobre su sexualidad y su capacidad reproductiva y la erradicación de la violencia masculina y de la coerción sobre la mujer (Benería y Roldán, 1992).

2.-Algunas feministas le llaman "subjetividad generalizada"

El género como concepto aglutinador de la experiencia social femenina ha permitido abordar de manera teórica diversos temas en los que la mujer tiene un papel activo, como es el espacio de la unidad doméstica(3), pero también en aquellos espacios en que tradicionalmente se le ha considerado un ser pasivo, como ocurre con la política. Podemos decir por tanto, que a partir de la problematización del concepto de género, el análisis del papel social de la mujer se vuelve fundamental no sólo en las áreas donde esta presente, sino sobre todo, donde se le ha considerado ausente, como es el caso de la vida política.

La participación política femenina es un tema que ha sido analizado desde diversas perspectivas y que sin embargo, no logra dar cuenta cabal del papel de la mujer en la política. Según Alicia Martínez hay 5 perspectivas de análisis a partir de las cuales se ha abordado a la mujer en la política: Como heroínas o mujeres "excepcionales", como luchadoras por la igualdad electoral, como promotoras de igualdades sociales a partir de su inclusión en la esfera productiva, como miembros activos del sistema político institucional, y como innovadoras en el quehacer político al "hacer política" a partir del espacio doméstico.(4)

Estas 5 perspectivas tienen como elemento común el hecho de que parten de una comprensión de la política y el quehacer político desde la perspectiva masculina. Observamos que la participación de las "mujeres extraordinarias", las luchadoras sociales, o las mujeres dentro de la política

3.-"El concepto de Unidad doméstica alude a una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana" (De Oliveira y Salles, 1989)

4.-Martínez,1991:189-191 en De Oliveira (coord).

institucional, es medida bajo los parámetros con los que tradicionalmente se ha definido el quehacer político, lo que provoca, que bajo ese esquema, sean pocas o excepcionales las mujeres que participen políticamente.

Las formas de hacer política corresponden a nociones socialmente aprendidas, por lo que las expresiones políticas tienen una correspondencia directa con el género. Hay una serie de estereotipos sociales que se encargan de descalificar a la mujer políticamente activa dentro de los canales institucionales, y de desconocer y devalorar la participación de las mujeres en procesos sociales.

El problema estriba, -señala María Luisa Tarrés- en que al "analizar el comportamiento de la mujer en el ámbito público sólo podemos constatar su escasa participación, los mecanismos que la dominan, y su debilidad frente al manejo del poder, sin lograr entregar las herramientas conceptuales que permitan ir definiendo a la mujer como actor o sujeto social (y no únicamente como víctima de sus circunstancias), ni los elementos que podrían explicar una transformación del orden existente".(5)

Parte de la falta de comprensión de la participación política femenina se basa en que la política como un proceso social está definida también por nociones genéricas donde, el poder y los usos del poder tienen dimensiones distintas entre hombres y mujeres. Iva Ellen Deutchman (1986) en su texto "Socialization to power: Questions about women and politics" señala que "El poder es particularmente importante para entender la participación política de las mujeres, debido a que las mujeres tienen una actitud ambivalente

---

5.-Tarrés,1991: 199 en De Oliveira (coord).

sobre tener o ejercer poder"(6). Según Nancy Hartsock la mujer ve el poder como la habilidad de lograr cambios (poder para), mientras que el hombre ve el poder como forma de influir sobre las gente (poder sobre).(7)

Estas diferencias esenciales parten de las dificultades que las mujeres enfrentan para hacer uso del poder, "ya que es allí donde la mujer encuentra los grandes conflictos pues se trata de un espacio controlado por los hombres y donde, por tanto, se juegan con mayor claridad las definiciones culturales de la relación entre géneros".(8)

La política es por tanto un espacio tradicionalmente restringido al mundo masculino, en la que la participación de las mujeres significa una irrupción femenina en un ámbito masculino, lo que de alguna manera implica el transitar de las mujeres de la esfera privada a la esfera pública.

## **2.2.- Entre lo público y lo privado**

Para definir las diferencias genéricas de la participación política los conceptos de esfera pública y privada han sido de gran utilidad. El primero se refiere al ámbito de la escuela, el partido, el trabajo, mientras que el segundo se refiere a la casa, la familia, la familia extensa. Estos ámbitos donde se mueven los individuos han llevado a definir los espacios en que tradicionalmente participan mujeres y hombres, por lo que vemos que, las posibilidades de participación e incidencia son infinitamente más amplias

---

6.- Deutchman, 1986:79 en Rita MacKelly.

7.- Hartsock, 1983

8.- Tarrés, 1991:203

para el hombre que tiende a desenvolverse en la esfera pública, mientras que la mujer se ve limitada a la esfera privada.

Esta división histórica entre un mundo femenino y un mundo masculino se ha justificado en elementos biológicos, con lo que se ha limitado a la mujer al papel de reproductora del grupo familiar. Además, la división sexual del mundo ha sido la principal barrera para que las mujeres se incorporen a la política (desde una optica electoral), porque esta división sexual es la base del poder masculino sobre la esfera pública. De esta manera, las posibilidades de control del espacio público se basan en la valoración de las actividades asociadas al mundo masculino: el espacio del ejercicio de la política, la creación de la ciencia y la cultura, e incluso el trabajo asalariado. En contraposición hay una devaluación del mundo doméstico femenino que ha servido como un espacio de aislamiento y confinamiento donde las mujeres ven reducidas en su capacidad intelectual al cuidado de niños y de un espacio común.

La incorporación de la mujer a la fuerza laboral no ha sido un elemento que haya modificado completamente su experiencia doméstica, ya que a partir de su condición de género hay una reproducción de su situación de subordinación.

La mujer que trabaja sigue teniendo bajo su cargo los papeles tradicionales que le fueron dados, lo que la obliga a realizar una doble jornada de trabajo (9). Su condición en términos sociales no se ha modificado a pesar de que su aportación económica al grupo familiar es considerable.

---

9.-Blanco Sánchez, 1991:133-154 en De Oliveira.(coord).

Al hacer una evaluación de la participación política desde una perspectiva del espacio público (masculino) contra el espacio privado (femenino) resulta que ciertamente "las movilizaciones de mujeres son escasas y poco satisfactorias, lo que tiene que ver con que, efectivamente, las mujeres presentan una participación más baja en el sistema electoral y en el de representación institucional." (10). Si esta fuera la evaluación final hacia la participación femenina veríamos que las posibilidades de incidencia política de las mujeres son aun muy bajas y que presumiblemente tardarán un largo periodo en presentarse como una alternativa de participación.

Sin embargo, mas allá de la evaluación de una participación política femenina basada en los parámetros del poder masculino, vemos que se ha desarrollado una tipo participación estrictamente femenina, basada en valores diferentes, propuestas alternativas, que perciben al poder y a la política desde distintos ángulos.

### **2.3.-La participación política femenina o "Cuando las mujeres se movilizan".**

A partir de la división socialmente aceptada entre una esfera pública y una privada las mujeres han ido definiendo formas de participación. Ante la visión del ámbito doméstico como de poco valor, y una limitación socialmente dada para participar masivamente en los espacios políticos jurídico-institucionales, la mujer ha instrumentado mecanismos de

10.-ibid. p. 197

participación que coinciden con su experiencia cotidiana y con el marco que se les ha asignado socialmente: Los hijos, la casa, el barrio, la escuela.

Esto no quiere decir que la mujer ha renunciado a la participación electoral, a la asunción de cargos públicos, o a la confrontación cotidiana en los espacios previamente designados como políticos (asambleas, congresos, cámara de diputados, elección o apoyo de líderes...etc), sino que las mujeres han tenido mayor capacidad de movilizarse en torno a demandas específicas a partir de su espacio femenino-doméstico. Las mujeres al no hacer uso de los canales reconocidos como válidos políticamente, han cuestionado la eficiencia y viabilidad de dichos canales en la resolución del tipo de demandas que ellas enarbolan.

Los movimientos políticos de mujeres presentan una serie de características comunes. Podemos ver que hay serias limitaciones en la movilización femenina, pero también, que hay gran potencialidad en la capacidad de convocatoria, la legitimidad de sus demandas, y el reconocimiento de la participación femenina como un rasgo de credibilidad.(11)

De acuerdo a María Luisa Tarrés, la participación femenina se puede caracterizar porque:

Sus motivaciones principales parten de demandas que constituyen una prolongación de lo doméstico o de la esfera privada y no logran trasladarlas al ámbito público político.

---

11.-Recuerdese por ejemplo, el impacto que causó a la opinión pública la participación femenina en la campaña del Dr. Salvador Nava en San Luis Potosí, 1990.



La mujer llega a anclarse en los roles tradicionales ó se "especializa" en ciertas demandas relacionadas con la defensa de las condiciones de vida, del mundo doméstico o de la familia.

La participación es "esporádica" en situaciones de crisis política o económica, aunque se ha demostrado que hay ciertas demandas sociales que han seguido un proceso histórico que ellas encabezan (derechos humanos, de la vida y de la democracia).

La movilización femenina obedece a situaciones límite para participar en la vida pública y política. Por lo que al terminar "la crisis", ellas desaparecen y su papel vuelve a restringirse al mundo privado.

La participación política de las mujeres, particularmente las de los sectores urbano-populares se dá a través de los patrones tradicionales, que subordinan el nivel protagónico al hombre y tienden a anclarse en los niveles de apoyo o resistencia.

Ante estos elementos que nos proporciona la Dra. Tarrés observamos que, efectivamente hay una limitación de las demandas en que se especializan las mujeres, pero que sin embargo, la participación colectiva sirven como base a futuras movilizaciones, permiten consolidar una experiencia de participación, que por muy limitada, es probablemente la primer experiencia de participación social fuera del ámbito doméstico, y que la dimensión de participación a partir de demandas "inmediatistas", "de necesidades", "de los hijos", "del espacio compartido", "de la casa", tienen un profundo impacto en las formas tradicionales en que se ha discutido la política, donde la democracia queda como un concepto inalcanzable que en la práctica cotidiana no se constata.

La experiencia social que logra trascender el marco doméstico es uno de los posibles resultados que tiene la participación femenina. Un ejemplo de participación social femenina en Estados Unidos lo vemos en la experiencia de las mujeres judías de principios de siglo. Nos referimos al "boicot al aumento de la carne en Nueva York en 1902". En este ejemplo constatamos algunas de las características de las expresiones políticas femeninas: participación espontánea, defensa de los valores femeninos, y participación en torno a demandas que las mujeres consideran legítimas de la mujer: La familia. Pero vemos también como el movimiento contra el aumento de la carne, trascendió el espacio del pequeño ghetto judío y se instaló en la conciencia de un sinnúmero de mujeres.

#### **2.4.- Contra el aumento de la carne**

Lo que ocurrió fue que ante el "injusto aumento del precio de la carne", las judías iniciaron una actividad política que duró más de un mes y que atrajo la atención de la comunidad judía norteamericana y de la sociedad en general. Es interesante que a las mujeres se les acusó de peligrosas, ignorantes y de que además "ni siquiera hablaban inglés"

A partir del aumento del precio de la carne, las mujeres articularon una forma rudimentaria de organización. Iban de tienda en tienda realizando reuniones con los consumidores donde les informaban a que se debía su descontento. Al no encontrar respuestas a sus demandas, empezaron a incendiar algunos establecimientos comerciales donde se expendía la carne, con bombas que ellas mismas fabricaban en sus casas.

Para ampliar su marco de acción empezaron a ir casa por casa a informar a las demás amas de casa de cuál era la situación, con lo que lograron tener el apoyo de "mujeres cristianas" de la comunidad italiana de Nueva York, que también se empezaron a organizar. Aunque eran ignoradas en los periódicos locales, hubo un periódico judío que dió cabida a la información sobre el boicot a la carne, lo que permitió que creciera el movimiento.

Al organizarse, las mujeres no sólo estaban expresando formas de organización cultural contra la sociedad industrial, sino que estaban desarrollando un tipo de organización que correspondía a su condición de género. Sus argumentos correspondían también con la condición socioeconómica que tenían en ese tiempo los judíos en Nueva York. Ellas decían que sus esposos trabajaban muy duro y que era su deber administrar correctamente el dinero que ellos traían a la casa, que era su obligación "defender el espacio de la casa, la comida de la mesa, el bienestar de la familia" (12).

Un hecho contundente que ayudó al boicot fue el apoyo que recibieron de la comunidad, así como el uso que hicieron de otros espacios colectivos a su alcance: las sinagogas.

Un elemento importante de la percepción que se tiene de la participación política de las mujeres y de su potencialidad es que si bien el boicot recibió apoyo de la comunidad, la prensa socialista lo tachó de ser un movimiento intrascendente, cuando lo realmente importante -decían- es la lucha contra el capitalismo "No nos podemos oponer a la agresión del capitalismo del siglo XX con armas insignificantes, e involucrarnos en un conflicto que

---

12.-Hyman, 1991: 81-95 en George Pozzeta (edit).

corresponde a condiciones de pequeños productores del siglo XVIII." (13). Este tipo de argumentos en realidad descalificaba el alcance que podían tener las mujeres como agentes políticos, aunque esto debe verse con cuidado porque es un discurso basado en la ideología socialista de principios de siglo.

El movimiento del boicot a la carne tuvo gran trascendencia entre las mujeres judías en esa época, de alguna manera dió la pauta para relacionar los problemas "domésticos" con otros tantos problemas sociales donde la mujer tenía una opinión al respecto. "Aunque se trataba de amas de casa que habían estado fuera del mercado de trabajo, las inmigrantes judías no eran apolíticas. Ellas simplemente expresaban sus opiniones políticas de diferentes maneras, en una arena históricamente menos reconocida -El barrio, la comunidad- donde ellas fueron pioneras en la organización comunitaria." (14) En este sentido, el boicot no fue un hecho aislado sino más bien fue el preludio de la participación explosiva de las mujeres en la industria de la costura, como principales activistas y organizadoras de huelgas, como fundadoras del movimiento sindical norteamericano, y como pioneras de una redefinición de la participación política.(15).

---

13.-ibid. p.93

14.-ibid p.99

15.-ibid 83

### 3.- De los espacios femeninos de participación

Si como hemos dicho la participación política de las mujeres se fundamenta en su experiencia social, las formas de esta experiencia parten de diversas expresiones cotidianas que consolidan formas de expresión comunitaria o colectivas sustancialmente distintas a las de los hombres. El entorno inmediato adquiere significados distintos a partir de la forma en que es vivido, por eso, una referencia constante en la participación femenina se verifica a partir de la defensa del espacio inmediato (sea familiar o colectivo).

"Una primer constatación señala que hombres y mujeres perciben, acceden, usan la ciudad de manera muy diferente y que las experiencias cotidianas de las mujeres son cualitativamente distintas a las de los hombres, aunque pertenezcan a la misma clase social, raza o etnia, zona habitacional o barrio" (16)

Los centros sociales aglutinadores de las mujeres también redimensionan las perspectivas de participación política. A partir de "espacios sociales compartidos", donde se reproduce la ideología dominante y la división sexual, se llega a dar un control del espacio cotidiano que las mujeres viven. Es a partir de esos espacios propiamente femeninos donde se articulan algunas visiones de mundo, proyectos alternativos, y donde se verifican los inicios de muchos movimientos sociales.

En los espacios o campos de acción femeninos(17) se consolida la formación de redes sociales, la identidad del grupo y la identificación de demandas

16.-Massolo,1992:14

17.-Tarrés,1991:207

comunes. En el caso de inmigrantes, como veremos más adelante, los espacios femeninos han sido la base de la continuidad de la migración como proceso, pues es ahí, donde se desarrollan estrategias para inmigrar (legalmente o no), donde se ubica a los nuevos inmigrantes, se les consigue trabajo, se apoya con vivienda y se les introduce a la comunidad.

La consolidación de los espacios femeninos es la fuente alternativa de participación femenina. La ausencia de las mujeres de la esfera pública y su confinamiento al ámbito doméstico (en el cuál estos espacios femeninos son vistos como una extensión de la casa) no implica que ellas estén ajenas al devenir público, sino que simplemente lo están interpretando desde la dimensión cotidiana de la esfera privada.

Al contrario de la política tradicional, donde se enfatiza la participación institucional, el poder y la capacidad discursiva, la "forma de hacer política" de las mujeres se resguarda en el colectivo, se privilegia la acción por sobre el discurso, y refiere, generalmente, a cuestiones de la vida social. Así, en esa forma de entender la política de manera "femenina", las dimensiones ideológicas como "democracia", "libertad", "Sufragio efectivo", adquieren significados prácticos y verificables. ¡El bienestar se debe ver, no basta con que se mencione en todas las campañas!

### **3.1.- El espacio laboral**

A partir de la entrada masiva de la mujer en la esfera laboral, el espacio del trabajo se ha vuelto una extensión del espacio doméstico. En

realidad, la experiencia femenina ante el trabajo ha demostrado que si bien las mujeres experimentan un cambio sustancial en sus visiones de mundo ante ciertas cuestiones de carácter público, la entrada masiva de la mujer al empleo remunerado no ha modificado las características esenciales de su condición subordinada.

Las mujeres viven en la experiencia laboral una contradicción ideológica que por momentos las apremia a desenvolverse cada vez más bajo los parámetros masculinos de productividad y eficiencia, y por otro lado, las presiona para que sigan desempeñando las labores que tradicionalmente les han sido asignadas. "A pesar de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, su responsabilidad central sigue siendo la procreación y crianza de los hijos, lo que lleva una sobrecarga de trabajo, y el incremento de las tensiones, y los sentimientos de culpa".(18)

En realidad, señala Ethel Klein, "Con la integración de la mujer a la fuerza de trabajo, la ampliación de las oportunidades de educación, la posibilidad de ejercer un control sobre la maternidad y el incremento de las expectativas de vida se ha revolucionado el papel de la mujer. Desafortunadamente, estos cambios también han creado nuevos problemas, debido a que el nuevo rol laboral de la mujer fue tan sólo adherido a las responsabilidades de la familia sin que la división sexual del trabajo fuera realmente alterada"(19)

El cambio en los roles tradicionales de la mujer ha sido uno de los elementos que ha ido modificado la percepción existente sobre los roles sexuales y la

---

18.-De Oliveira y Gómez Montes, 1991:43 en De Oliveira (coord).

19.-Klein,1984:4

discriminación sexual. La desigualdad existente entre los géneros se constata sobre todo en el marco laboral, lo que se puede ver en la valoración que socialmente se da al trabajo femenino. Las mujeres reciben salarios proporcionalmente menores a los de los hombres, en tanto que se afirma que los hombres trabajan para mantener a la familia, mientras que las mujeres lo hacen para completar el ingreso familiar"(20)

A pesar de las condiciones que enfrentan las mujeres en el ámbito laboral, la experiencia del trabajo extradoméstico trae implicaciones muy importantes para la mujer ya que permite romper el aislamiento social, otorga un marco de desarrollo personal, y posibilita la organización social y política. La confrontación con un mundo "exterior" refuerza los espacios de interacción femeninos donde se inicia un tipo de reflexión que puede dar pie a formas de resistencia a la subordinación (De Barbieri y Oliveira; 1986).

Procesos como la experiencia laboral, o la migración se presentan como "momentos" de confrontación donde las mujeres aprenden a manejarse en un espacio o "campo de acción", diferente al que tradicionalmente ha sido su espacio de socialización o de confrontación cotidiana. Vemos sin embargo, que en dicha confrontación la reproducción de roles y la repetición de la experiencia de participación política femenina, como una extensión del espacio doméstico, caracteriza la participación laboral.

La participación política de las mujeres a partir del marco laboral se puede caracterizar porque basa muchas de sus demandas en la condición de género, surge de manera coyuntural por lo que difícilmente logra trascender, y,  
20.-ibid. p.43



reproduce el rol tradicional que promueve un liderazgo masculino o el sometimiento de las mujeres a la voluntad del marido.

Un ejemplo evidente se observa en la experiencia del Movimiento Urbano Popular en la Ciudad de México, donde "Lucrecia" le comentó a Ma. Cristina Sánchez y Ma. Teresa Torres(21):

"Cuando las mujeres participan es porque el marido se los permite: Por la misma necesidad los maridos permiten que las mujeres participen en la obtención de los servicios, pero después ya no, ninguna siguió participando porque estaban bajo el mando del marido"

Un elemento más que caracteriza la participación laboral femenina se observa en que para las mujeres el involucramiento político puede representar una tercera jornada de trabajo. Mientras que la participación que se circunscribe al espacio doméstico, comunal, se limita a las necesidades propias de la familia, lugares, horarios, etc. La participación laboral requiere de tiempos y espacios más allá del hogar y del lugar de trabajo, lo que ciertamente limita y determina la participación femenina.

Los elementos que hemos mencionado anteriormente nos permiten afirmar que la participación política femenina en El Paso, Texas, obedece en primer instancia a una expresión política de género como la hemos desarrollado, lo que implica que las inmigrantes inicien a involucrarse políticamente a partir de la defensa del espacio cotidiano.

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

---

21.-Sánchez Mejorada y Torres Mora,1992:137 en Massolo (coomp).

#### 4.- Mujeres y participación en El Paso, Texas. *"Tenemos que defender nuestro pedacito, aquí vivimos"*

La participación de las mujeres mexicanas en El Paso, Texas tiene diversos matices, desde la participación cotidiana en cuestiones de interés comunitario, la lucha por mejores condiciones laborales, hasta el nivel de participación política electoral que es la esfera de participación reconocida en Estados Unidos.

A partir de nuestra investigación observamos que las expresiones políticas de las inmigrantes mexicanas son consecuentes a su experiencia política previa, pues la lucha por el espacio, la demanda por vivienda, la reivindicación salarial, la defensa del grupo familiar y colectivo son las formas conocidas de participar políticamente. Esto quiere decir, que las mujeres mexicanas en El Paso "hacen política" en la forma en que lo han aprendido a partir de su condición de género y su rol cultural, y que por tanto, pensar que no participan es partir de un prejuicio falso que ubica la participación sólo desde una perspectiva electoral, que como hemos dicho, corresponde al espacio público que está asociado al mundo propiamente masculino.

También observamos que si al emigrar cambia el escenario de la vida cotidiana, con la que cambian el tipo de demandas políticas que las mujeres enarbolan en El Paso, lo que no obsta para que las mujeres continúen desempeñando un papel protagónico en la reproducción del grupo doméstico

(22). Esto quiere decir que si bien las demandas de las mujeres mexicanas al inmigrar ya no son conseguir "tortibonos" o vales de leche de CONASUPO (23) o aglutinarse para colocar drenaje en sus colonias, cosa común en las colonias populares mexicanas, esto se debe a que hay un ajuste de las necesidades que las mujeres demandan de la nueva sociedad: educación, condiciones de vida, servicios básicos, apoyo alimenticio, asistencia económica por desempleo, etc.

Otro elemento importante de la participación y movilización política de las mujeres mexicanas en El Paso es su matiz étnico (24). Esto debido a que muchas de las demandas y luchas sociales que llevan a cabo estas mujeres no tienden a ampliarse ó a relacionarse con otros grupos u organizaciones, sino que más bien se encauzan como demandas comunitarias, donde el idioma es uno de los elementos aglutinadores, y no el elemento de exclusión. Vemos por tanto, que la experiencia de la participación entre las inmigrantes mexicanas en Estados Unidos es una oportunidad de identificarse como grupo étnico, elemento que nunca fue relevante entre quienes participaron políticamente en México.()

Para conocer más de cerca algunas expresiones de la participación femenina mexicana en El Paso, Texas, creemos que es importante resaltar el papel de

22.-Massolo,1992:3-36

23.-En la política de "Combate a la pobreza" del gobierno mexicano se han desarrollado programas de subsidios a alimentos básicos (leche y tortillas) en colonias populares. Estos programas sin embargo, han servido sobre todo como fuente de clientela política, principalmente para el PRI.

24.-Entendemos por etnicidad e identidad étnica lo que según Isajiw explica como, lo referido a grupos involuntarios de gentes que comparten la misma cultura. Complementado por lo que Peterson señala al decir que el grupo étnico es un grupo de referencia invocado por gentes que comparten un estilo histórico común basado en rasgos culturales y valores evidentes, y que a lo largo del proceso de interacción se identifican a sí mismas como compartiendo ese estilo.

la mujer en la defensa del espacio común, en la reproducción cotidiana, y en la lucha por mejores condiciones de vida para el grupo familiar y social.

La Sra. Méndez nos lo dice así: "Tenemos que defender nuestro pedacito, aquí vivimos" y nos comenta:

"Como en todo a unos nos gusta participar en política y a otros no, como en México también, al que le gusta la política se mete y al que no le gusta no se mete, y así igual estamos aquí, pero si aquí hay más organización porque tienen a uno más informado de todo y eso es lo que pasa, le da a uno coraje lo que está pasando y es cuando se mete. Yo voy a muchas juntas que no se ni que, pero mi esposo no, yo nomás para ir a hacer la bola para que vean más gente voy yo, juntas como las de la escuela, la mesa directiva de la escuela, nos está faltando algo aquí, algún programa como lo de vandalismo que tienen luego para ayudar, es cuando va uno".

Podemos ver que en los comentarios de la Sra. Méndez hay un involucramiento social que es una expresión de participación en el nivel que le es propio a la mujer, la dimensión inmediata, la doméstica. Esta corresponde más al desempeño de los roles tradicionales a los que se limita a la mujer, la casa, los hijos, a través de los cuales inicia un proceso de participación social y política por defender o ganar condiciones favorables para su grupo familiar: La escuela, la colonia, los servicios públicos. Esta participación sin embargo, no tienen gran reconocimiento y valoración social, como ella misma nos comenta, "va a hacer bola", cuando en realidad su participación implica una presión política de gran efecto comunitario. Al respecto comenta Alejandra Massolo de las mujeres en los Movimientos Populares Urbanos: "En su quehacer cotidiano, las mujeres de las colonias populares, al librar una lucha constante para acceder al suelo urbano, la vivienda, los servicios y equipamiento público, no sólo juegan un papel activo en la reproducción de los miembros de la familia, sino también en la

construcción del espacio urbano, lo cual implica en muchas ocasiones una participación política formal. No obstante, se trata de una participación que, debido a las condiciones socioculturales en la división genérica y clasista del trabajo, se niega y se devalúa." (25)

Las mujeres al asumir como propia la responsabilidad del entorno social, se comprometen y participan. Es claro para las mujeres inmigrantes que de ellas depende que sus familias tengan un entorno favorable, que se pongan en marcha toda la clase de programas de ayuda social que tiene el gobierno norteamericano y que de no exigirse pueden no ser otorgados.

Un problema severo, lo vemos reflejado en el vandalismo y la drogadicción que hay entre los jóvenes en El Paso. Si bien ha habido un aumento considerable de estos problemas sociales, la respuesta organizada de las mujeres, a través de las escuelas o los centros comunitarios ha sido constante, tanto en la solicitud de apoyos estatales como en la puesta en marcha de los programas de prevención, ahí las mujeres, han logrado que estos programas tengan continuidad.

La preocupación por la familia es un elemento motor de esta participación, que es radicalmente opuesta a la de los hombres, y no porque a los hombres no les interese la familia, sino porque en el tipo de participación se refleja la socialización de la mujer. Podemos ver por tanto que la participación femenina en cuestiones públicas, partiendo de demandas domésticas, redimensiona cuestiones tales como la reproducción, el consumo, los

---

25.-Massolo, 1992:177

servicios, etc. "dandoles un carácter político y de esta manera politizando lo privado". (26)

Esta incursión de las mujeres en la política por la vía de las demandas domésticas nos muestra un nivel de participación, en ocasiones, mucho más tenaz y comprometido entre las mujeres. La Sra. Méndez afirma que:

Las mujeres participamos más que los hombres porque estamos más interesadas en la comunidad que ellos, solamente que uno los puche (empuje) van con uno, pero muchos hombres no, con eso de los mugrosos juegos de la televisión, beisbol, futbol, los hombres no salen, aunque hay mujeres que tambien hay andan, pero si, en las juntas hay más mujeres que hombres. Hay dos tres americanos y dos tres negros pero somos la mayoría mexicanos, y si los mexicanos somos los que andamos en medio, y pues si es lo que nos dicen que no nos dejemos, pero porque según eso de aquél lado del free-way es la gente más rica y de éste lado somos los pobres y si, para ese lado lo que quieran, y por eso nos dicen que no nos dejemos porque todos tenemos los mismos derechos, porque todos pagamos taxes (impuestos), entonces ¿por qué nos hacen menos a nosotros?. Aunque hay hombres y mujeres que no saben ni cuando, votaciones para que, cuándo.... A mí sí me gusta oír las noticias y saber de que estan hablando, que qué está pasando en la ciudad o localmente.

Un elemento importante que marca diferencias en la participación social femenina en El Paso, Texas, es el tiempo de residencia en Estados Unidos. Para los inmigrantes que recién han llegado es difícil hacer suyas ciertas demandas ya que mucho de lo pueden exigir nunca lo tuvieron en México, servicio de limpieza de las calles, agua, luz, arreglo del pavimento, servicio de basura casa por casa, etc. Para quienes recién llegan suenan "exageradas" algunas demandas que escuchan de las mexicanas con más tiempo de residencia, pues no corresponden con la experiencia que han vivido anteriormente, donde la falta de servicios básicos es muy común. Esto hace que en ocasiones no se logre articular una demanda común y que se pospongan las movilizaciones.

26.-ibid. p.65

Si bien el nivel doméstico como expresión de la participación política femenina se adapta a las condiciones y demandas de la sociedad en que se establece, como ocurre entre los inmigrantes, el tipo de participación que cada grupo desarrolla es producto de una noción de política conocida. Por esto, los niveles de participación que vemos entre las mujeres mexicanas de El Paso coinciden con los elementos propios de los movimientos sociales urbanos de América Latina, lo que implica que la participación se da a partir de posiciones autónomas de los individuos respecto al estado. Además el hecho de que no se consolide un movimiento político autónomo, con fuerza para existir como tal, sino que se responda a demandas específicas y coyunturales, no es sólo una cuestión de género, sino un elemento distintivo de los movimientos sociales urbanos. Podemos ver que "La diversidad de acciones y objetivos de los movimientos sociales no permite una articulación entre grupos, fuerzas políticas y expresiones ideológicas sino una fuerte autonomía de cada uno de ellos. Esta desarticulación esta determinada por la fuerte intervención del estado en la sociedad civil (en el caso de México por ejemplo), y en los fenómenos urbanos." (27)

Es decir, las mexicanas estan haciendo política como la saben hacer. Por eso se involucran en actividades que tienden a lograr que se beneficie a la comunidad. Esto no quiere decir que la participación política sea únicamente en términos de organización para resolver demandas sociales específicas, a la manera de los movimientos sociales urbanos, sino que la participación a través de canales institucionales está, además, fuertemente limitada por su condición de inmigrante.

27.-Mogrovejo,1992:62 en Massolo (comp)

Otro elemento importante que nos muestra una participación política femenina mucho más compleja se ve a través de la distancia socioeconómica entre las inmigrantes. La participación política mexicana no es homogénea ni persigue fines iguales, y si bien se basa en una experiencia política previa, las posibilidades de acceso a la sociedad norteamericana determinan las prácticas y conductas políticas que las inmigrantes tendrán en el futuro. Podemos decir sin embargo, que el bajo nivel socioeconómico de las inmigrantes, nos permite generalizar que entre las inmigrantes la actitud política refleja una marginalidad económica y una marginalidad política, que al no ser ciudadanas las coloca en desventaja ante una sociedad donde el voto es la máxima expresión de participación.

Un testimonio de participación lo vemos en lo que la Sra. María Félix de Alvarado nos relató:

"Nunca he participado, bueno, participé una vez en una huelga para una granja de gallinas que limpiaban el huevo, se empacaba y se va al mercado, una huelga nada más sobre eso porque tocó que hicieron un nuevo contrato, para los trabajadores y queriendo aumentar nada más 5 centavos por hora y las 40 horas de trabajo, considerábamos que no era justo nada más 5 centavos por cada hora y queríamos más, cuando uno se mete a una huelga tira muy arriba, digamos a pedir 50 centavos a un dolar, para que le queden ganado 20 centavos o 15 centavos. En esa vez se arregló la huelga y pues a favor y si nos aumentaron digamos como 15-20 centavos la hora, así que yo aumento un poquito".

#### **4.1.-Los hijos, la casa, la escuela, el barrio.**

El espacio doméstico es un espacio que ha servido para mantener aislada y confinada a la mujer, que ha influido en el hecho de que las mujeres articulan demandas sociales y políticas que buscan resolver



cuestiones muy inmediatas. Esto hace parecer que hay una incapacidad de las mujeres a trascender dichas demandas domésticas por otras más amplias, que contemplen la transformación de la sociedad, debido a su condición de subordinación genérica. Y esto no quiere decir que no hay mujeres que participan en instancias de toma de decisión, sino que los movimientos de mujeres que buscan reivindicaciones precisas no trascienden su propio espacio una vez resuelta su demanda, sino que quedan en cuestiones "espontáneas".

Esto parte, como hemos mencionado, de una valoración social que las mismas mujeres reproducen, lo que nos permitió distinguir las capacidades y proyecciones que los movimientos de mujeres tienen en El Paso.

La experiencia política que observamos en las inmigrantes mexicanas en El Paso, Texas nos confirmó que las mujeres no tienden a valorar su participación política como tal, sino simplemente como un mero acto casual, azaroso. Y que es ésta percepción la que vuelve a los movimientos sociales hechos coyunturales que difícilmente trascienden en lo inmediato.

La Sra. Salud Hernández nos expuso sus experiencias de participación recalcando la "poca" trascendencia social de sus acciones cuando en realidad, son elementos determinantes del desarrollo urbano de la colonia donde vive:

"Fijate que yo no he participado en nada, solo aquí en el barrio, como por ejemplo que no nos pusieran otra cantina, no queríamos porque teníamos a nuestros hijos chicos y no queríamos que nos pusieran una cantina cerca, nos juntamos y tuvimos que ir a Corte y el señor que quería poner su cantina llevaba su abogado, pero pudimos más nosotros, porque las personas que no pudieron ir llevábamos la firma de ellos. También en una ocasión no se que pusieron atrás, y nos juntamos todos los vecinos y no dejamos que lo pusieran, pero no recuerdo que era, un lote de

carros viejos, ¿te imaginas? todos los maleantillos iban a querer quedarse entre los carros y no, pues no. También nos juntamos los vecinos y fuimos a la Corte y los quitamos".

Es cierto que este nivel de participación logra influir en tanto se utilicen los canales establecidos por la ley, la corte, firmas de vecinos, demanda, etc. Sin embargo, vemos que no consolida una conciencia política ni motiva una participación constante.

Otros problemas que se consideran "más importantes" sí logran trascender un nivel inmediato y vuelven evidentes ciertos problemas constantes de la comunidad mexicana en Estados Unidos. Sea el sobrepoblamiento, la falta de servicios o la participación en las decisiones sobre la comunidad, todos son niveles donde se ha logrado instrumentarse una participación más constantes y no sólo constestataria o coyuntural. Por ejemplo, la participación que originó la urbanización de áreas verdes en la zona del este de El Paso causó gran movilización. La Sra. Méndez nos contó:

"Ahí andamos juntando gente, para ir a hablar y si nos hacen caso si nos juntamos muchos, solamente así es cómo oyen los casos, haciéndose uno bolita. Bueno ahorita por ejemplo todavía andamos en eso, nos quieren poner unos apartamentos allá por la calle Phoenix, enfrente del Community College, esos apartamentos van a ser de pura gente pus, bueno, lo que no queremos es que ya se venga más gente por acá, porque no van a caber en las escuelas que hay, porque ya fuera de las escuelas nos tienen salones portátiles porque ya no caben los niños, si vienen esos, hay pues va a estar peor la cosa.

Según los datos que nos han dado son 700 y algo de niños de escuela nomás, aparte jóvenes, y quien sabe que más, van a ser 350 apartamentos que nos van a poner, pos ellos dicen que no van a ser apartamentos, que van a ser casas comunes y corrientes, como estas, pero no es cierto, toda esa gente va a venir pues, de gente que en realidad no tienen buen trabajo y van a pagar poco, entonces no sabemos, ya anduvimos en muchas juntas y todo, pero no sabemos.

El regidor que nos toca aquí nos dijo "miren anda un señor que quieren comprar ese pedazo para hacer apartamentos, y otro que quiere poner en el terreno una granja y vacas; ¡pues mejor vacas le gritamos todas!, pero sabemos que las vacas no las ponen

en medio de la ciudad ¿verdad?, entonces vacas no nos van a poner ¿verdad?. Nuestro regidor tuvo que ir a decir con el Mayor de aquí que no, que la gente de aquí quería vacas, pero que no quería más gente.

Lo que andamos peleando es que las calles de por aquí están muy llenas y si meten más gente pues van a salir por aquí, ¿cómo se va a poner? y eso es lo que andamos ahorita, ya van 3 juntas que nos citan y vamos. Nos mandan citatorios y vamos, y si no en el radio nos anuncian que tal día va a haber una junta que se va a hablar de esto y de lo otro, y los que podemos si vamos, tu sabes las mujeres, que quien fue, que hablaron, nos ponemos todas de acuerdo que no queremos más gente ahí, pero no sabemos que va a pasar".

Observamos a partir de este testimonio una claridad en la necesidad de organizarse para lograr su objetivo (que no les pusieran los departamentos). Vemos también que hay una utilización de los canales establecidos por la práctica política norteamericana, corte, representantes populares, medios de comunicación, lo que coincide con la afirmación de que a mayor tiempo de residencia hay mayor posibilidad de participar al conocer las vías para hacerlo. Sin embargo, también recuperamos a lo largo de los testimonios la idea generalizada entre nuestras entrevistadas de que "los que vienen" (los nuevos inmigrantes) no son gente decente, trabajadora, u honesta, lo que nos permite verificar que las inmigrantes llegan a asumir como propio "el pedacito donde viven" así como el discurso ideológico que escuchan todos los días: "Los mexicanos les van a quitar sus trabajos, vienen a robar, no tienen trabajos...etc". ¡los mismos argumentos que escucharon nuestras entrevistadas sobre ellas mismas 25 años atrás!.

#### 4.2.-"Del año redondo escolar a la toma de conciencia política"

La doble desventaja política de las mujeres mexicanas en Estados Unidos (como mujeres y por no ser ciudadanas) no es impedimento para que se den casos de participación que surgen como meras expresiones de descontento social que trascienden el espacio cotidiano y que logran generar un nivel de conciencia que cuestiona la condición del grupo social al que se pertenece.

Observamos que durante la puesta en marcha de un programa educativo en las escuelas primarias de El Paso, Texas en 1992, causó un nivel de participación inusual en la población femenina mexicana. Esto se debió en primer lugar, al hecho de que el programa escolar tocó justamente las fibras sensibles a las que las mujeres mexicanas están acostumbradas a responder: La escuela, los hijos.

Pero después, en un segundo momento, el grado de involucramiento y los niveles de participación, originaron un espacio de reflexión sobre la condición política de los mexicanos en Estados Unidos.

La negativa a que se aprobara el programa llamado "Round year" (28) se inició porque algunas mujeres consideraban que el programa no era efectivo para la educación de los niños, otras sin embargo empezaron a describir el programa y su ejecución como una propuesta con claros tintes raciales. Esto las volcó a un nivel de participación que trascendió el marco doméstico.

María Félix de Alvarado nos comenta ampliamente su visión del programa:

---

28.- Se trata de un programa escolar que propone calendarios escolares de tres meses y quince días de descanso sucesivamente. Se inició en California con niños mexicanos y se lleva a cabo actualmente en Texas, con niños mexicanos.

"Aquí en El Paso he participado, y gracias a dios con mucho éxito, este año que nos quieren meter un año redondo a los estudiantes de primaria en el Distrito donde yo tengo a mis hijos que es el distrito de Isleta. No nos gusta y yo fui una madre muy activa que anduve en eso porque el gobierno por lo regular se dice que es democrata y que los ciudadanos son los que tienen el derecho a escoger a sus gobernantes, de escoger las reglas como deben de ser gobernados, que uno escoge la parte del programa que le gusta.

A mí lo que menos me gusta y me hace que me enoje mucho, es que para muchos programas que quiere poner el gobierno pone de bandera a los ancianos y a los niños, yo desde siempre y desde que era joven trabajé en el catecismo con niños, yo fui catequista cuando era joven tengo los niños siempre en mi corazón, me gustan mucho, y ahora que he tenido la oportunidad de ser voluntaria en la escuela, de ayudar y involucrarme en programas chiquitos, me he dado cuenta que los papeles que le enseñan a uno están de una forma y la realidad como se trabaja en las escuelas es otra, hay maestros muy buenos hay otros que acaso hacen su trabajo o que muy apenas, hay muchos que moralmente se preocupan por los niños, hay muchos maestros que no les importa más que quedar ellos bien con su programa que hacen, quedar bien ante los directores, o ante el Distrito.

En el programa de "Year around", que es año redondo escolar, empezaron diciendo que era un programa muy bueno para los niños y que tenían que poner el año redondo, pero después del año redondo viene el "multiple prik" que quiere decir que meten niños a una hora en la mañana y niños a otra hora en la tarde, nuestro distrito es grande, bastante, pero no está superpoblado para que hagan este programa, en primer lugar lo dieron a votación, pero en las escuelas no empezaron a dar la información cuando se supone la iban a empezar a dar, la iban a empezar a dar en febrero, y a nosotros nos la vinieron dando hasta los últimos días de marzo, para que votáramos el 13 de abril, así que no nos dieron tiempo para hacerlo pero estuvimos alertas porque en el distrito de Socorro que es nuestro vecino, ya lo habían implementado el año anterior a prueba.

A mí no me gustó que quisieran poner a prueba a nuestros niños, como un experimento para ver si este programa trabaja, porque empezaron diciéndonos que lo iban a poner a prueba, si trabajaba el niño y miraban ellos que el niño se ponía a un nivel más alto en su educación lo iban a dejar, y si el niño iba en las mismas condiciones o bajaba entonces lo iban a quitar.

Entonces ahorita estamos teniendo problemas porque como hay tanto vandalismo, tanto robo, tenemos exageradamente eso aquí, de bandas, muchachitos que se matan caminando con los carros en las calles, entonces eso no era, porque una de las cosas que dijeron que iba a trabajar el año redondo escolar era para parar las bandas, para acabar los vandalismos, pero ¿por qué lo querían empezar con los niños de primaria si los niños de primaria no son los que andaban haciendo eso?, es una de las cosas que a mí no me gustó.

Entonces empezamos a ver que detrás de ese programa había más cosas, decían que ese programa iba a servir para ahorrar

dinero, en todo el Sur de California ya lo tienen de 215 distritos que lo han puesto y lo han quitado, actualmente solo 14 distritos lo tienen y todavía no están seguros que los niños están en una educación más alta que cuando es el año normal.

Otra de las cosas que no me gustó nada es que siempre ponen a los niños de bandera, como esta vez, porque luego con más información encontramos, que lo que ofrecen para los niños al último hacen lo que ellos quieren y los niños se les olvidan completamente, y es por lo que yo me puse muy activa ahí."

El movimiento que originó el "año redondo escolar" fue una experiencia de participación política femenina en cascada. Si por un lado estuvo dirigido por mujeres esto se debió a que correspondió al marco social en el que las mujeres participan de manera más activa. También hubo una dirección claramente racial porque el programa primero se dirigió a niños mexicanos para conocer sus alcances y posibilidades, lo que se volvió el eje que motivó la participación de la comunidad mexicana en El Paso.

El efecto "en cascada" que señalamos se debió a que a pesar de ser un programa que se inició en California, cuando llegó a Texas ya tenía suficiente difusión y había despertado la atención de la comunidad que lo cuestionó severamente. La movilización que se dio para rechazar este programa alcanzó a varios distritos de El Paso, pero principalmente a los dos más grandes con población mexicana, Isleta y Socorro.

Para las mujeres que participaron en este movimiento había una sensación de triunfo porque habían logrado atraer la atención de la población local y el involucramiento social había rebasado el ámbito comunitario inmediato, además de que había logrado aglutinar a mujeres de diferentes sectores sociales.

La lucha por impedir la puesta en marcha de este programa no está aún resuelta, sin embargo, la capacidad de movilización y de difusión fue un

ejemplo que las mujeres experimentaron y encabezaron en torno a una demanda colectiva.

#### **4.3.- Espacios femeninos de participación en El Paso: La iglesia**

La dimensión de la participación social es la expresión política en la que más mujeres participan en El Paso, si bien, como decíamos, no hay un reconocimiento y valoración por este tipo de participación, observamos que es frecuente que las mujeres se involucren en demandas cotidianas. La participación se vuelve así, no sólo un fenómeno de resistencia y transformación de la subordinación, sino sobre todo, a un nivel más inmediato, más cercano, una vía de apropiación de los espacios cotidianos de la ciudad donde estas mujeres viven.

La iglesia representa un espacio de socialización tradicional dentro de la cultura mexicana. Ciertamente, muchas de las percepciones, prejuicios y prácticas de vida están basados en la religiosidad popular. Para las mujeres, la iglesia ha constituido uno de los centros aglutinadores en que las mujeres encuentran un espacio de reflexión y comunicación. Si bien es cierto que la iglesia como institución maneja un discurso conservador que difícilmente permite que se desarrollen actitudes liberales y de cuestionamiento, podemos ver que en las parroquias locales se cristalizan "formas" de participación femeninas.

Los elementos discursivos a partir de los cuales se desarrolla la participación en torno a la iglesia se pueden considerar como elementos que reproducen la

condición femenina porque restringen dicha participación a acciones de caridad pública, (elemento socialmente aceptable en las mujeres), que sin embargo, dan pie a una práctica de movilización social cotidiana. Según señala María Luisa Tarrés, en su trabajo con mujeres de clase media de Ciudad Satélite, Estado de México, aunque la iglesia excluye a las mujeres de su jerarquía institucional, la iglesia local ha contribuido a la participación de las mujeres por lo que las mujeres llegan a interpretar y hacer suyos algunos de los principios religiosos, tendiendo a salir del marco de acción de la parroquia. Además, la parroquia es uno de los pocos espacios donde "las mujeres pueden socializarse en el manejo de pequeños grupos, en la toma de la palabra cuando se trata de discutir problemas que las involucran o en la práctica del liderazgo a pequeña escala cuando se hacen responsables de la puesta en marcha de una actividad: Por muy limitadas que sean estas prácticas, permiten que la mujer salga del mundo familiar y privado. La enfrentan a situaciones nuevas y la hacen pensar en problemas que traspasan los límites de la familia y de la religión" (29)

Entre las mujeres de El Paso la iglesia tiene una representación simbólica muy importante. De alguna manera parte de su identidad nacional se relaciona con la práctica religiosa que tenían antes de emigrar. Si bien la religión continúa siendo un elemento de identificación social vemos que los niveles de presencia cotidiana en la iglesia bajan drásticamente entre las inmigrantes. No es una cuestión de pérdida de fé o de creencia sino que es uno de los elementos que cambia al momento de inmigrar.

---

29.-Tarrés,1991:213-215



Mientras que en los pueblos y colonias de las ciudades mexicanas la iglesia ocupa un lugar central en la vida pública y privada por regir sinnúmero de actividades sociales, como fiestas, celebraciones religiosas y misas dominicales, en El Paso, Texas, la iglesia se ha convertido una institución ajena para la mayoría de las inmigrantes, ha perdido el sentido local y familiar que tenía en sus lugares de origen, y ya no es un elemento de estigma, prejuicio, o descrédito, porque simplemente se ha convertido más en una práctica privada que en un elemento de socialización.

El declive de la participación de las inmigrantes dentro de la iglesia en El Paso, también obedece a cambios de mentalidad que se han vivido en México en los últimos años, a la procedencia geográfica, ya que la mayoría provienen de estados del norte de la república donde la iglesia no tiene tanta presencia como en el centro y sur del país, y a que la misma institución católica no articuló una estrategia para mantener como adeptos a los inmigrantes. Las iglesias en El Paso tienen una práctica religiosa diferente a la que se da en México, están lejos de los lugares de reunión comunitaria y hasta hace pocos años impartía misa en inglés. Entre los inmigrantes estos elementos fueron determinando que poco a poco se perdiera la "costumbre" de asistir a misa todos los domingos.

Aun cuando la iglesia sigue teniendo una gran presencia y enorme autoridad moral sobre la población mexicana en El Paso, ha dejado de ser un elemento aglutinador central en la vida social.

Las mujeres entrevistadas recordaron como un elemento central de sus vida en México a la iglesia. El cambio se dio cuando emigraron. Margarita Valencia comenta:

"Nací en 1943, sólo participaba en grupos sociales nomás de la Iglesia, era de la asociación católica, fui catequista, todo lo que hace una chavala pues en ese tiempo no tienes problemas, la vida es todo bonito, tu vida, tu no sabes los problemas de una familia, yo andaba en días de campo, sólo participaba como catequista y en las organizaciones de la iglesia los coros, el padre nos juntaba para que no anduvieran de viciosos, había de todo, vagos, flojos, buenos, de todo. El padre nos junto yendo a las colonias, nos agarró con el novio o jugando, peleándose, él se juntaba a los chavalos de donde podía. Ya luego no pude participar más porque me casé y ya nada más me dedique a mi casa sólo iba a misa. Nunca participé en otras cosas de actividades sociales".

Otras mujeres enfatizaron la importancia de la iglesia como parte de sus vidas cotidianas antes de inmigrar y se acuerdan como poco a poco fueron perdiendo la costumbre:

La Sra. Hortencia Vélez y la Sra. Salud Hernández nos explicaron como era su práctica religiosa antes de irse a Estados Unidos y como fue cambiando. Podemos observar que el contacto con nuevas formas religiosas es un elemento nuevo que juega un papel importante:

"En Ojinaga yo sí tenía mucha actividad en la iglesia, teníamos estas acciones católicas para todo, en eso trabajaba, hacíamos fiestas, kermeses,

En Juárez íbamos a la iglesia pero era tal el gentío que hasta se nos quitaban las ganas, acá también es más difícil por que si no tienes carro tienes que irte caminando. Todavía de aquí íbamos a Juárez a la iglesia, era como un paseo, llevábamos a los muchachos a la misa a la catedral y luego de ahí nos íbamos a comer y comprábamos el mandado en Juárez. Yo ya no estaba involucrada en más cosas, ya no pude por lo del trabajo, los hijos".

"Cuestiones sociales así las organizan en la escuela, en la iglesia fijate que no, casi no, o yo no me doy cuenta, eso también, teníamos una iglesita aquí cerca y nos la quitaron, ya por eso no me he involucrado más porque ya no convivo con muchas cosas de la misma iglesia. Antes íbamos, teníamos reuniones, hacíamos kermeses, y eso, pero yo me independicé leyendo la biblia, es decir ya no me involucro en la iglesia católica, sin dejarla, voy cada domingo a la iglesia pero ya no me involucro porque ya no me gustan ciertas cosas, todo lo que la biblia dice la iglesia hace lo

contrario, que las misas, que el rosario, que los angeles, digo los monos, por que son monos, los santos debemos ser nosotros y no los monos que ponen ahí

¿No te ponen un monito ahí para besarlo en navidad? yo leyendo la biblia me di cuenta que eso no debía ser, así que yo me quede en la iglesia pero sin involucrarme mucho, ya no.

Todavía hacen eso de las posadas, que la virgen de Guadalupe, a veces hasta mejor que allá, a todo dar...."

Si bien como hemos mencionado la iglesia no juega un papel socializador central entre las inmigrantes en El Paso, por lo menos tan importante como ocurre en México, este espacio comunitario sigue siendo un lugar de reflexión y participación política y social importante. Para algunas inmigrantes, la iglesia es el vínculo a través del cual se relacionan en la nueva sociedad a la que inmigraron y a través del cual se insertan en una estructura social. La Sra. Patricia Pardo nos relata su experiencia en relación a la iglesia, como ésta se volvió el centro eje de su actividad y como a través de la iglesia se empezó a desarrollar una actividad política.

"Con los me relacioné fue por medio de la iglesia de Fabens, pues como es pueblo chico luego, luego se nota cuando llega alguien nuevo y nos invitaron que si queríamos participar en las actividades de la iglesia, ya luego fuimos al Club ese, que era fuera de la iglesia pero era para toda la comunidad. Nombre hacíamos desfiles, en el parque hacíamos barbacoas, mariachis, simplemente unas fiestas que hicimos para recolectar fondos para la iglesia, llevamos el Ballet Folclórico de Cd. Juárez, tan bonito, nosotros queríamos llevar la cultura de México, que sintieran la cultura, pues quedaron encantados, pues como era un ballet muy grande, y luego pues todo el vestuario, de cada estado, los llevamos dos veces, una vez se me hace que fue el 20 de noviembre, hasta les tocó nevada, pobrecitos, y luego en un 5 de mayo, también lo llevamos.

Aquí también empezamos un grupo de la iglesia también, nos estaban donando ropa de Alamo Gordo, Nuevo México. 30 bolsas por mes de pura ropa, a veces hasta nueva, nosotros la llevábamos a Juárez, a un padrecito americano que está encargado de 5 iglesias y él atrás de una de las iglesias hizo una clínica y nosotros se la estábamos sosteniendo, y esa clínica es para la gente pobre, había un doctor que daba sus servicios gratuitamente, bueno el padre le daba algo, y había una señora que le ayudaba, yo creo que tenía conocimiento de primeros auxilios, entonces esa clínica le hicieron una sala de operaciones, se me hace que tenía una sala de maternidad, y 3 salas de pacientes. Entonces el doctor nos dijo a nosotros que necesitaba mucho la ayuda para comprar

incubadoras porque todas las madres de esos barrios estaban muy desnutridas y nacían los niños prematuros, dijo que le hacían mucha falta por lo menos dos incubadoras y nosotros se las compramos. De la ropa que nos daban, como era demasiada, entonces nosotros poníamos ventas de garage, o sea que vendíamos la ropa usada para ayudarle, le dimos dinero para que hiciera un cuartito para que pusiera toda la ropa, y luego le dimos para que comprara las 2 incubadoras, anunciábamos en la iglesia que si alguien tenía camas para enfermo, y alguna gente las donó, otra las compramos. Ah porque algunas madres que iban a tener a sus hijos ahí no llevaban ni ropita fíjese, ni con que envolver a los niños entonces nosotros compramos nucha franela y se las llevamos, también llevamos, toallas, medicamente, anunciábamos en la iglesia que toda la gente que tuviera medicinas que no usara que nos las llevara para dárselas al padre para hacer como botiquín, así hizo una farmacia con todos los medicamentos, fíjese. Después una masajista empezó a dar masajes y le compramos también una máquina para dar masajes, uno o dos, aquí nos costaron 80 dólares. En Christmas, se hubiera asombrado de ver a tanta gente, llevamos ayuda y bolsas de dulces, de juguetes, una vez como hace dos años íbamos en caravana como 25 carros y llenamos la iglesia, no me lo va a creer, frasadas así nuevecitas, juguetes, y fíjese que si participó mucha juventud de acá del Paso, iban dos vans (camionetas) llenas de jóvenes, estaba lueve y lueve, entonces para bajar todo hicimos cadena para pasarlo hasta la iglesia, bajando todo, llenamos la iglesia, hasta el padre estaba emocionado de ver tanta cosa, les llevamos comida de lata, costales de arroz, de frijol, col, cajas de avena, cada mes íbamos nosotros a la iglesia a llevar cajas de ropa, medicina y comida, luego personalmente nosotros dábamos 3 dólares por mes para ayudar, por ejemplo eso era para pagarle a un maestro que les estaba dando clases a gente adulta que no había terminado la secundaria, para eso eran los 3 dólares al mes. Pero ya se fue el padre, que era el que nos apoyaba, lo movieron a Pecos y se acabó, pero fíjese empezamos una iglesia y ya eramos luego 3 iglesias, era una cosa tan bonita, pero nos cambiaron al padre, mucha tristeza".

Es importante resaltar que la Sra. Patricia Pardo nos expone su experiencia con la iglesia en un pequeño pueblito anexo a El Paso, Fabens donde la iglesia es un centro comunitario eje porque las dimensiones del pueblo hacen de la iglesia un lugar accesible.

La importancia de tener una iglesia y preservar la religiosidad y con ello la identidad nacional, desde la óptica de los inmigrantes, nos hizo que encontráramos que en El Paso hay varias colonias lejanas que tienen una

gran organización comunitaria para construir sus iglesias. Ahí vimos que las mujeres tienen un papel relevante en la organización del grupo.

Soledad Cárdenas es una inmigrante de 38 años, es oriunda de Chiapas y nos relató lo que están haciendo por su iglesia local, porque "No quieren que sus hijos pierdan su religión mexicana":

"Allá donde nosotros vivimos están haciendo la Iglesia, pero es una comunidad muy pequeña que no mucha gente participa, lo que se hizo es que nos registraron, nos dieron un número y cuando se ofrece algo todos los que estamos registrados quiere el Padre que participemos, y en la comunidad es como está participando uno, que somos pocos, pero tenemos nuestro registro. La iglesia apenas se empezó a fincar, nada más está el edificio pero falta mucho, muchos detalles y al Padre no le gusta que hagan bailes, rifas, nada de eso, él quiere que cada familia que está registrada coopere con algo, la iglesia tiene una cocina chiquita y el padre quiere que cada familia aporte algo de comida para los domingos, después de la misa, que se haga la comida que uno mismos lleve para vender a la demás gente, a la que no está registrada, y es la única modo que está uno cooperando para levantar la iglesia, y mucha gente no está de acuerdo, dicen que porque el Padre quiere que esté uno dando dinero o porque quiere que uno ayude, porque lo que piensan es que lo que uno está ganando es para él, pero no es para él, es para uno mismo.

Una persona encargada le habla a uno que se necesita el domingo comida que en que puede uno ayudar, ya sea carne, chile, lo que uno pueda y ya uno "sabe que cuente con esto", y es del modo en que está uno participando en la Iglesia. Cada domingo se aportan 5 dólares para la iglesia, dice el padre, "no es limosna, es una ofrenda para levantar nuestra iglesia"

Al hablar de iglesia católica pretendemos comentar la experiencia de "la mayoría" de nuestras inmigrantes que son de esta religión, sin embargo, conocimos a inmigrantes de otras religiones que nos expusieron sus experiencias y sus formas de participación. La presencia de grupos protestantes en el norte de México es un fenómeno que tiene aproximadamente 30 años de haberse iniciado,(30) por lo que el testimonio

de Elsa Barret nos describe la experiencia de una minoría religiosa en México.

"Mi esposo no es católico ni yo tampoco, somos bautistas, mi papá es de parte judía, de familia judía, y con italiano, so, desde muy chica yo fui criada protestante y no católica, desde que nací. Fue una de las cosas que mis hermanas y yo llegamos a sufrir cuando chiquillas porque éramos diferentes, porque en aquél entonces, en México yo diría el 92% de la gente era católica, so, nada más un pequeño grupo de nosotras no lo éramos. Aunque en la escuela se prohíbe hablar de la religión, se prohibía, no se ahora, no faltaba quien se diera cuenta ya que yo nací en un pueblo tan chico como era Parral. En nuestra religión se cree en dios, la diferencia es que no tenemos santos, pero también se habla de nuestro señor Jesucristo, de dios, del espíritu santo, de la virgen María pero no se le atribuye un honor tan grande por ejemplo a San Pablo o San Pedro, se les considera apóstoles pero no se les adora.

Participábamos con la navidad y también las semana santa, teníamos participaciones así en la iglesia, en fiestas, tomábamos partes, en navidad ponían como dicen el nacimiento, "little places" como dicen, no faltaba quien fuera la virgen María, y Sr San José. En Juárez continuamos con la religión, en cuanto llegamos a Juárez buscamos una iglesia bautista y hasta la fecha, hasta la fecha sigo igual. La iglesia Bautista, a la que pertenezco ahorita en el Paso tiene dos orfanatorios aquí en Juárez y a veces ayudamos dando dinero o mandando, se les lleva para allá".

La iglesia, la parroquia o el templo son espacios de participación femenina que aunque pueden representar una oportunidad para las mujeres de manejar nuevas formas de expresión, ocasionalmente se convierten en prácticas políticas que trascienden ese marco. La vinculación con una práctica política que busque una incidencia social mayor se puede observar entre quienes logran relacionar la dimensión religiosa con la estructura social o el sistema económico. Es de esa manera que la iglesia se vuelve un espacio para la participación política, o como nos dijo Doña Tita Obregón:

"A veces quiero participar en la iglesia y quedar en el método de la iglesia, pero no hay esa manera de explayarse uno en la iglesia como hay en la política, es diferente, completamente diferente, aunque dicen que en la iglesia no hay política, aunque hay más política en la iglesia que fuera, pero es una política muy diferente".

Al igual que la iglesia, el templo o la sinagoga, el espacio laboral es otro nivel de participación que hemos descrito como una extensión del espacio doméstico. Ahí, en el espacio del trabajo se constatan los mecanismos de sometimiento, la imposición de roles y la prolongación de la condición femenina como la conocemos. El espacio laboral es una dimensión a través de la cual podemos ver como la experiencia laboral en El Paso determina muchas de las actitudes políticas que las mujeres desarrollan fuera del espacio cotidiano.

#### **4.4.-El trabajo: "Así hubo días que pasaron en la fábrica, y así se me fue mi tiempo, así se me fue mi vida".**

La participación política a partir del marco laboral es un elemento común en la historia de los inmigrantes en Estados Unidos. Esto se debe a que para la mayoría de los grupos étnicos, el trabajo es el primer contacto que tienen con norteamérica.

Para los mexicanos a final del siglo XX ocurre igual. Su espacio laboral no es sólo su primer contacto con Estados Unidos sino que inclusive llega a ser la idea global a la que acceden de ese país y la única opción de relacionarse social y políticamente.

Dadas las condiciones de El Paso, Texas como región fronteriza, el movimiento laboral ha sido muy golpeado los últimos años. A pesar de estar ubicado en una zona de grandes inversiones por el desplazamiento de los capitales del norte al sur<sup>(31)</sup>, el estado de Texas mantiene condiciones

31.- NACLA Report on the Americas, 1980 en Mora y Del Castillo (edit).

laborales muy por debajo de las que existen en otros estados de la Unión Americana. Texas se caracteriza por mantener una política conservadora "antiuniones" (contra los sindicatos), lo que ha sido posible a través de las condiciones legales estatales como la ley "derecho al trabajo" (right to work) que merma el poder y capacidad de los sindicatos nacionales norteamericanos (32), o la ley 807 que regula la existencia de maquiladoras en los países con costa en el Caribe, con derecho a importar sin pagar impuestos, que ha permitido que un sinnúmero de maquiladoras de la región se desplacen al Caribe.

Para el movimiento laboral en Texas esta situación implica un recrudecimiento de la relación entre los patrones y los sindicatos con un consecuente deterioro de los niveles de organización en la industria local. Esto quiere decir que, para la industria local es más rentable operar en regiones o países donde las condiciones laborales y salariales son más benéficas para el capital, esto porque la capacidad de negociación y de presión de los trabajadores es más débil y porque pueden ser fácilmente sustituidos con trabajadores de otros países. En el caso de El Paso es claro ya que mucha maquiladoras han sido trasladadas de territorio norteamericano a territorio mexicano, principalmente a Ciudad Juárez.

---

32.-Esta ley consiste en que ningún trabajador en una planta maquiladora tiene la obligación de unirse a un sindicato, e incluso, que cualquier trabajador debe recibir los mismos beneficios obtenidos a través del contrato colectivo de trabajo. De esta manera se logra que los sindicatos no tengan fuerza real porque los trabajadores no ven en ellos un beneficio ya que de igual manera obtendrán los beneficios que alcancen los que inician un movimiento sin plantear ninguna demanda, y sin exponer nunca su trabajo. Esta ley esta determinada legalmente, por lo que El Paso ha quedado considerado como un pueblo "antiuniones".



A pesar de esto, la movilización política laboral en El Paso se ha caracterizado por momentos de gran efervescencia. Debido a su alta concentración de trabajadores mexicanos estas luchas laborales han adquirido un sentido étnico muy particular, que si bien por un lado reivindican la posición de los mexicanos a ser mejor pagados y a tener mejores condiciones laborales en Estados Unidos, al mismo tiempo llegan a manejar un discurso que adjudica su mala condición laboral a los inmigrantes que recién llegan al país, y a los mexicanos en México que les quitan sus empleos. Esto tiene implicaciones muy graves porque crea una gran rivalidad entre los mexicanos residentes legales y los naturalizados contra los inmigrantes de recién ingreso, además de que reproduce un discurso político que culpa a los trabajadores mexicanos de la pérdida de empleos en la frontera, sin considerar en ningún momento el papel del capitalista de tomar la decisión de invertir.

Las condiciones laborales de las mujeres mexicanas dependen del tipo de trabajo que desempeñan, pero podemos ubicarlas principalmente en la industria maquiladora en un porcentaje muy alto. Ahí, las mujeres tienen condiciones de trabajo similares a las de la industria maquiladora instalada en México, es decir, tienen una sobrecarga de trabajo, mantienen estándares de producción muy elevados, y, son presa del bombardeo ideológico que sirve para que no busquen organizarse. (33). Para las mujeres mexicanas que trabajan en la maquiladora en El Paso sólo cambia el salario, que ciertamente es mayor, pero que está muy por debajo de los estándares norteamericanos (mientras que una costurera puede ganar hasta 10 dolares la hora en Chicago, en el Paso gana entre 5 y 6 dolares).

33.-Iglesias,1980

Si bien la cuestión salarial es un elemento clave para entender el atractivo de trabajar en una maquiladora norteamericana, vale la pena aclarar que las condiciones salariales y laborales en general también cambian de acuerdo a la fábrica que se trate. Esto es, que entre más infraestructura, más rentabilidad y mayor capacidad de expansión y venta tiene una empresa, las condiciones para las trabajadoras pueden ser mejores, y aunque esto no es una regla, se presenta generalmente así.

Habíamos comentado antes que a los grandes centros de producción en serie se les conoce como "Sweat Shops" (fabricas de sudor), que son muy comunes en la frontera, y en general en ciudades como Dallas y Houston, Este término incluye desde la maquila de la ropa (los diseños y cortes que se hacen en Nueva York o Chicago), hasta la producción electrónica en serie. Junto con los "sweat shops" existen también una enorme cantidad de maquiladoras pequeñas, con un número pequeño de trabajadores y con una movilidad impresionante, ya que cambian de lugar frecuentemente. Debido a que se trata de "maquiladoras domésticas" logran evadir muchas de las condiciones laborales establecidas por la ley y "desaparecen" en caso de una demanda judicial.(34).

Este tipo de maquiladora, como la mayoría que operan en la región se dedica a la costura, lo que hace que el empleo de las trabajadoras este regulado por la oferta del mercado y por la temporada de año (para ciertas temporadas se requiere más mano de obra, como el caso de el verano o

---

34.-Entrevista a David Young líder del International Ladies Garment Workers Union de Los Angeles en campaña en El Paso, 1991.

invierno), lo que hace que existan condiciones de trabajo inciertas para los empleados, tales como el "descansar" a los empleados cuando no hay producción o no hay ventas. Esto implica que se envía a los trabajadores a su casa sin remuneración alguna y se les vuelve a contratar cuando se les necesita. En El Paso la referencia a que alguien fue "descansado" es parte de un código común y la gente entiende las implicaciones económicas que esto representa.

De las industrias establecidas en El Paso muy pocas tienen sindicato, lo que refleja parte de la condición de inseguridad de los trabajadores en la región. Además de que ha habido un recrudecimiento de las condiciones patronales y el cierre de maquiladoras, las trabajadoras han tenido una menor participación por mejorar sus condiciones laborales. Uno de los casos más recientes, el de la fábrica "Sonia"(35) que fue un movimiento que se inició porque las condiciones de trabajo eran pésimas: Las trabajadoras tenían dos años sin tener vacaciones, recibían un salario menor al mínimo de Texas, el pago de su salario era frecuentemente pospuesto y trabajaban más de un turno, casi por regla general. Ante estas condiciones las trabajadoras decidieron sindicalizarse e iniciaron una campaña de gran impacto local. Contaron con el apoyo del ILGWU (International Ladies Garment Workers Union) que proporcionó apoyo legal y financiero para lograr la sindicalización.

A pesar de que la mayoría de las maquiladoras, presentan condiciones laborales muy malas, que deben ser vista desde la lógica económica norteamericana, desde sueldos, hasta estructura de trabajo, y no en

35.-Diario de Juárez 30 abril de 1991

comparación con las maquiladoras mexicanas, esto no ha generado una movilización mayor. Salvo el caso de la fábrica "Sonia" no ha habido un gran auge de movilización sindical en estos años, que sí se llegó a dar anteriormente en El Paso. ¿qué pasó entonces?. Además de las condiciones patronales, las leyes estatales y la política laboral republicana de los años ochentas ¿qué impactó a la comunidad trabajadora de El Paso, principalmente a las mujeres que componen la mayoría de la fuerza de trabajo de estas plantas?.

#### **4.5.-FARAH o la historia de un movimiento político inconcluso**

Nosotros creemos que no se puede ubicar el movimiento sindical actual en El Paso sin hacer referencia a la huelga de la fábrica FARAH que duró de 1972 a 1974.

Según Laurie Coyle, Gail Hershatter y Emily Honig autoras de la investigación "Women at FARH an unfinished story" la historia de la sindicalización en FARAH presenta las características de las "batallas clásicas" de principios de siglo en Estados Unidos, donde grupos étnicos como los judíos o italianos construyeron una organización laboral fuerte para modificar las condiciones laborales de que eran objeto.

En el caso de FARAH uno de los elementos que propició la idea de tener un sindicato entre las trabajadoras se dió por las malas condiciones laborales existentes en la fábrica. Ahí se pagaban salarios mínimos, había gran presión sobre la producción, se ignoraba la salud y el bienestar de los trabajadores,

y se despedía "inmediatamente" a todo aquél que se quejara (36). Aunado a esto había una estructura local de poder que intimidaba a los empleados con perros policías y esquiroles, e incluso se agredía a quien hablaba español (37) logrando con esto silenciar por un largo periodo las demandas de los trabajadores.

Muchos de estos métodos, sin lugar a dudas, se podría pensar que corresponden al periodo del "bloodier labor wars", donde los obreros de principios de siglo en Estados Unidos iniciaban la construcción del movimiento sindical. Sin embargo, el uso de estos métodos de control corresponden a la historia de FARAH, un episodio actual del movimiento sindical Norteamericano.

En 1972 en la fábrica FARAH de El Paso se inició el conflicto entre trabajadores y patrones con la intención de los trabajadores de tener un sindicato para poder ser representados como grupo y luchar por modificar las condiciones laborales. Los huelguistas recibieron apoyo de el Amalgamated Clothing Workers of America, un sindicato nacional de la costura, que no sólo dió su apoyo a los huelguistas sino que organizó un boicot a los pantalones fabricados en FARAH por todo el país, lo que permitió que finalmente se ganara el contrato sindical.

En la huelga de FARAH 85% de los huelguistas eran mujeres lo que tuvo gran impacto sobre la vida de quienes participaron, siendo esta la primer experiencia de lucha política para muchas mujeres en lo individual, y

---

36.-Coyle, Hershatter y Honig, 1980:117 en Mora y Del Castillo (edit),  
37.-ibid.p.119

marcando una experiencia colectiva en la participación política laboral de las mexicanas en El Paso.

Algunas de las mujeres que participaron en la huelga de FARAH tenían una experiencia política previa pues habían vivido de cerca la experiencia de sus padres o hermanos al tratar de sindicalizar fábricas textiles y minas en el norte de México, incluso algunas de estas mujeres habían crecido en minas e industrias de este tipo. Muchas también tenían familiares que habían participado en luchas sindicales de la industria del acero y en plantas enpacadoras de El Paso, lo que le permitió a las mujeres contar con una experiencia política previa antes de la huelga.

Formalmente el movimiento empezó el 9 de mayo de 1972 debido a un despido masivo de trabajadores de FARAH en San Antonio, Texas, que apoyaron una marcha de trabajadores de la misma fábrica en El Paso. A partir del inicio, la huelga implicó un enfrentamiento entre quienes participaron y quienes no lo hicieron. También hubo una campaña gigantesca de desprestigio contra los huelguistas, que la fábrica inició en todo el país. La capacidad de la fábrica de reemplazar rápidamente a los trabajadores en huelga por mexicanos residentes de Ciudad Juárez, provocó aún mayor tensión.

La huelga concluyó exitosamente en 1974 al conseguir instaurar un sindicato en la fábrica. Sin embargo de parte de los patrones el triunfo de los huelguistas no impidió que se continuaran algunos mecanismos de presión que tuvieron gran impacto local. Este hecho se explica como un intento de los empresarios locales por no permitir que se difundiera el desenlace de la

huelga de FARAH como un éxito, sobre todo porque El Paso es reconocido como "pueblo antisindicato" (antiunión town).

De esta manera, se inició un proceso muy desgastante para los trabajadores de FARAH ya que se les estigmatizó como revoltosos, con lo que difícilmente lograban cambiar de trabajo. Además, en el lapso de los dos años que duro la huelga se cambió la organización de la producción, lo que provocó que muchos trabajadores perdieron sus habilidades y destrezas logradas después de muchos años. En muchas áreas se mecanizó la fábrica, no hubo capacitación en los nuevos modelos productivos, lo que causó una seria división entre los trabajadores, incluso entre los mismos huelguistas, por definir el papel que debería tener el sindicato.

La ley "derecho al trabajo" (right to work) permitió que los derechos ganados por los trabajadores huelguistas se ampliaran al resto de los trabajadores de la fábrica con lo que se mermó el poder de convocatoria del sindicato y su fuerza. Como resultado de muchas variables alrededor de los dos años de huelga, la fábrica FARAH tuvo una caída en sus ventas en 40% y perdió 3.5 millones de dolares para 1976. Cinco mil trabajadores fueron liquidados y varias plantas de la empresa fueron cerradas, incluyendo plantas como la de San Antonio y Victoria, Texas y Las Cruces, Nuevo México. Los problemas financieros de la fábrica fueron adjudicados a la huelga y al sindicato sin considerar que la empresa tuvo fuertes pérdidas por concepto de cambio de producción que no tuvo éxito en el mercado.

A partir de entonces se dificultó la unidad entre los sindicalistas, se abrumó permanentemente a los delegados sindicales con sinnúmero de quejas, y éstos fueron objeto de un hostigamiento constante por parte de los patrones. Los contratos colectivos de los años siguientes (1977) representaron mínimos logros, como el aumento de 35 centavos para quienes hubieran trabajado más de 3 años en la compañía, la eliminación del servicio dental y la reinstalación del sistema de cuotas (mínimos de producción establecidos bajo criterios muy rígidos). Además se despidió a mucha gente que después fue recontratada con pagos de salarios mínimos y en una línea de producción distinta a la que conocían y manejaban.

Parte de los resultados de la huelga de FARAH es que muchos exhuelguistas acabaron muy decepcionados de las condiciones logradas, además de que se enfrentaron a un sindicato nacional con poca experiencia en organizar trabajadores mexicanos. La huelga mostró también las dificultades para organizar un sindicato en el suroeste, tanto por las leyes locales (right to work), la posición de los empleadores, y la condición de la región fronteriza que los empresarios pueden utilizar para dividir a la fuerza laboral "En ciudades fronterizas como El Paso, las industrias han sido capaces de sacar ventaja de la proximidad de la mano de obra abundante que provee de trabajadores mexicanos con documentos y sin documentos" (38)

El resultado político que tuvo la huelga de FARAH tiene múltiples explicaciones, si bien por un lado fue una experiencia de gran trascendencia para las mujeres que participaron en dicho movimiento, desde cambios de roles sociales al tener un papel protagónico al interior del grupo familiar,



hasta un nivel de información y manejo de un discurso políticos inusual entre mujeres mexicanas trabajadoras. También tuvo consecuencias políticas contrarias porque generó un sentimiento de fragilidad entre los trabajadores ante la realidad del cierre de plantas maquiladoras y el despido masivo. Podemos decir que actualmente parte de la participación política laboral en El Paso tiene como referencia a la huelga de FARAH, que no necesariamente es vista como un movimiento exitoso. Incluso consideramos que el resultado de la sindicalización y las prácticas políticas de los empresarios hacia este organismo han contribuido a generar una actitud más bien conservadora de las mujeres mexicanas ante la sindicalización.

Algunos de los recuerdos de las mujeres sobre FARAH nos muestran esta opinión. La Sra. Cecilia Vázquez nos contó:

"En El Paso entré a trabajar a FARAH, una fábrica de pantalones, unas primas me metieron porque ellas ya trabajaban ahí. La FARAH era la mejor fábrica, nos traían en bus, cruzábamos todos los días el puente, y la fábrica aceptaba pura ciudadana, nos bajábamos ahí por la paisano, caminábamos nada más un poquito y ahí estaba el bus esperándonos. Y en la tarde nos llevaban hasta el parque y de ahí caminábamos.

Me salí de FARAH, por lo de la Unión, a mí no me gustan esas cosas, como que para qué, esos problemas laborales se me hacen muy...."

Angelica Fernández recuerda el movimiento en FARAH como algo ajeno que sin embargo, está presente en su conciencia laboral así:

"Yo trabajaba en Levis, una fábrica de pantalones, después trabajé en FARAH, he trabajado bastantes años y fíjese que nunca me tocó ningún movimiento, afortunadamente no me tocó porque como en Levis nunca hubo esas cosas. Supe que en FARAH había habido pero ya no me tocó en mi época, gracias a dios no. En Levis no teníamos Unión, nunca hubo, y en FARAH creo que sí había pero a nosotras nunca nos hablaron de eso, y como ahí yo sólo duré 8 meses no supe más".

De los elementos negativos más repetidos sobre FARAH tienen que ver con la mala imagen de la fábrica, la fama de revoltosos de los trabajadores, el

miedo a no conseguir un trabajo si se ha sido sindicalizado, y la idea de que FARAH quebró por culpa del movimiento sindical. Estas ideas han sido alimentadas y reproducidas por las empresas, por lo que a nivel de opinión pública se ha generado una imagen muy poco popular del sindicalismo, incluso se ha logrado que los trabajadores asocien la sindicalización con la pérdida de empleos.

Esta mala fama de los sindicalistas la vemos plasmada en el comentario de la Sra. Juliana Herrera que así lo recordó:

"En FARAH Yo duré como 9 años, ya el último año tuve que entrar a la Unión forzada, no porque yo haya querido pues porque teníamos que pagar 7 dolares por semana y era de la manera en que la oficina de la Unión le daba uno una carta para poder volver a entrar a la fábrica como cuando me descansaron. Si hubo algun movimiento o huelga o mitin pues yo no participé porque son problemas que luego uno misma queda uno un record mal para uno, y yo gracias a dios a cualquier lugar que he ido por trabajo me lo han dado porque tengo bien mi record".

El movimiento sindical en FARAH marcó una coyuntura en la política laboral de El Paso, pero además contribuyó en la creación de una percepción sobre la organización laboral que hoy día reproducen la mayoría de las mexicanas de El Paso.

#### **4.6.- Unión si, Unión no: posición femenina frente a la sindicalización en el Paso.**

Después del episodio de la huelga de FARAH las opiniones respecto a la sindicalización entre las mujeres son un elemento importante para describir su actitud política frente a estos movimientos.

Las visiones y percepciones sobre el sindicalismo que manejan las señoras que entrevistamos en El Paso muestran ideas muy diversas e incluso antagónicas. Mientras que para algunas los beneficios laborales los otorga la empresa y los sindicatos sólo sirven para cobrar cuotas, para otras es muy claro que dentro de su historia laboral la participación laboral ha permitido cambiar algunas condiciones de trabajo. Es importante señalar sin embargo, que no consideramos que la organización sindical es la única vía de participación laboral, ciertamente hay diversas expresiones, pero vemos que en condiciones como las que enfrentan las mujeres que trabajan en maquiladora en una región fronteriza, las posibilidades de organización no son muy variadas. Hemos observado además, que la opinión sobre la sindicalización es un tema de participación mucho más concreto y cotidiano para las mujeres inmigrantes, porque todas, participen o no, tienen una opinión que dar al respecto.

Para Rosita, inmigrante desde hace 10 años, su experiencia laboral y su contacto con las luchas sindicales ha sido muy cambiante. Inclusive, su opinión respecto a la sindicalización presenta varios matices. Ella señala que:

"Empecé a trabajar en una fábrica de pantalones, FARAH, pero no se me hizo tan difícil por que como yo ya había trabajado antes, y duré como ocho meses y ya me salí porque estaba embarazada y tuve muchos problemas.

Volví a trabajar en la misma fábrica y duré 5 años, ahí sí había sindicato y yo al principio no estaba en el sindicato, yo estuve en el sindicato hasta ya casi para salirme de ahí, porque se empezó a acabar el trabajo, y a acabar, pero la verdad que ni sirve, te cobran. Deja tu que te cobren pero yo pienso que los sindicatos se hacen siempre del lado de la empresa, nos ayudaban según ellos, pero yo nunca vi mejoramiento.

Nunca me tocó una huelga, antes ahí sí decían que hubo una huelga, lo único que me decían "oye si estas en el sindicato te vamos a ayudar porque si te descansan vas a tener más garantías", así me descansaron igual.

Paso que me descansaron y ya no volví a buscar trabajo, de eso ya hace 6 años. Siempre nos pagaban nuestro sueldo, los que

hablaban por nosotros eran los líderes del sindicato ahí, una de ellas que era la que hablaba era mexicana, a ella sí le tocó la huelga, pero ella tenía como 25 años trabajando para FARAH y ella nos ayudaba, digo al menos mentalmente ella pensaba que nos ayudaba, nos hablaba muy bonito pero cuando había problemas con las jefas que querían que una nada más estuviera arriba de la máquina cosiendo no todas las personas eran igual, ella nos decía que hacer, nos daba por nuestro lado, por ejemplo cuando nos descansaron ella me hablaba y me decía ya están contratando gente, ya te toca a ti pero si no te hablan preséntate, ve a las oficinas de la Unión ahí te van a dar un papel pero yo ya nunca podía por lo de mi hija, tal vez sí era cierto".

La opinión de Rosita nos muestra que ha tenido un contacto superficial con el sindicato, por lo que ve en éste a la institución "obligada" para resolver los problemas laborales, sin embargo, no parece reconocer el valor de las personas que han participado anteriormente en las mejoras laborales.

FARAH esta presente en la memoria histórica de El Paso, como una imagen, como el recuerdo popular de un movimiento sindical. Doña Amparo Contreras recuerda que:

"Yo no sé como entró la Unión ahí, cuando yo entré ya estaba. Poco a poco fueron deshaciéndose de la gente, cerrando líneas y haciendo chiquita la fábrica hasta que dicen que ya están trabajando, pero nada más la dejaron como bodega por que traen ropa de otros lados y ahí la alzan como bodega y ya a la gente la echaron para afuera, es que había mucha gente que tenía muchos años, yo digo que se querían deshacer de toda esa gente. Y empezaron con los de abajo y empezaron por descansarlos y correrlos.

Ahorita estoy agusto aquí, solo una vez fui a una junta por que una amiga está ahí, pero no, no he participado, es como le digo quedé desconfiada, para que iba a pagar mi dinero si no me van defender, mejor cuando tenga la razón gano y cuando no la tenga pues pierdo. Por eso no participo en la Unión".

El testimonio de Doña Amparo reconoce las difíciles condiciones laborales en algunas fábricas, sobre todo la inseguridad para permanecer en el empleo (principal problema en El Paso), sin embargo no relaciona el papel que ha

jugado el sindicalismo a nivel nacional, tal vez no para impedir el desempleo, pero por lo menos para regular las transferencias de plantas maquiladoras a otras regiones del país o fuera de éste. La idea de que el sindicato sólo cobra cuotas es algo muy repetido entre las mujeres mexicanas y parte de un prejuicio social que se ha articulado a partir de una ideología individualista, que glorifica el trabajo empresarial y que maneja la idea de que cualquiera puede cambiar su condición social.

Doña Estrellita Solís, inmigrante de 65 años de edad nos comenta su experiencia sobre sindicatos, pero sobre todo la idea que tiene de ellos.

"Anteriormente he estado en Uniones, pero aquí en esta planta no, mi experiencia ha sido mala, prometen mucho para ingresar, esa es mi experiencia verdad, eso sí una cuota muy regular que le quitan de su cheque, pues muy halagador todo lo que dicen, pero entonces no es igual cuando uno lo necesita, será también que no es buena la Unión, no somos todos tan unidos como deberíamos para que hubiera una fuerza en la Unión verdad, pero estuve muy poco tiempo, preferí dejar el trabajo a seguir en eso de las Uniones, y aquí en esta planta pues no, nunca ha habido necesidad pues como le digo en las Uniones en las que anteriormente estuve yo o que estuvo mi hermana, había muchas juntas, muchas discusiones y, venía una de pleitos, y eso porque las trabajaban de más, que les pagaban poco, las descansaban que por lo mínimo, en fin, acá no, muy justo".

Algunas mujeres, como la Sra. Cecilia Vázquez asocian directamente la situación laboral con la existencia de los sindicatos, y afirman que afectan a los trabajadores. Ella se acuerda cuando fue el movimiento de FARAH y nos relata:

"Cuando uno es conformista y tranquilo no se apura uno por eso, por ejemplo en la fábrica yo me salí porque entró la Unión, entonces es lo que le digo soy muy miedosa.  
Cuando empezó el paro se salieron todos mis hermanos y se enojaron conmigo, porque no me salí a la huelga, pero decía yo, "yo trabajo porque necesito, me salgo a la huelga y quien me va a pagar", y en realidad teníamos más beneficios, es más entrando la Unión, FARAH quebró, por eso no me gustaba.

Me salí porque no me gustaba cuando entramos a trabajar toda la bola de huelguistas ahí afuera con sus cartelones y sus colores y nos decían, les pusimos una bomba, y yo trabajaba temblando de miedo de que fuera realidad y pensando en que al ratito yo entré en pánico, hasta que me dijo mi esposo, para que estas sufriendo así, salte, por eso fue que me salí, ya no trabajé una temporada, después me fui a trabajar a una fábrica con mi cuñada, y así hasta que anduve en fabriquititas, porque tengo mucha suerte."

Otros testimonios nos permiten presentar una posición diferente de participación laboral directa por un interés de mejorar las condiciones de trabajo. Este nivel de participación es el nivel en que las mujeres mexicanas tienen más posibilidades de incidir porque no hay impedimentos legales, por no ser ciudadanas, para participar o pertenecer a un sindicato. Por esta razón, muchas de las mujeres que participan laboralmente, tienen la posibilidad de influir sin sufrir las limitaciones del idioma, porque la mayoría de los trabajadores son mexicanos.

Valentina de 40 años, una de las mujeres más comprometidas socialmente que conocimos en nuestro trabajo de campo, nos expuso ampliamente su posición sobre la participación de las mujeres, y porqué ella considera importante involucrarse en el sindicato. "Es una cuestión de justicia", dijo:

"No he podido participar en cosas acá, nomás en la Unión, a mí me gusta mucho andar así en mitotes de injusticia, no me gusta la injusticia en el trabajo, no me gusta que los patrones la quieran así, humillar, no me gusta.

Allá vi cuando vivía en Chicago mucha discriminación que hacían con el latino y todo eso, le pagaban lo menos y todo y en cambio al americano, al anglo le pagaban más, y siempre nos estaban humillando a los mexicanos allá lo vi mucho eso, acá no.

Yo les digo que no se dejen, siempre andamos ahí peleandoles a los patrones, pero si va uno solo no le hacen caso, tiene que ser que, aiga Unidad entre todos, porque si va uno a quejarse no, pero si vamos todos juntos entonces ya dicen oh, carambas algo esta pasando.

La Unión nosotros la metimos ahí en el trabajo, o sea la Unión tiene ahí 10 años, nosotros la empezamos cuando fueron y nos hablaron y nos dijeron que había un sindicato. Yo veía a mis

cuñados que ellos estaban allí en la fábrica ya trabajando, y ellos nos dijeron que sí, que si valía la pena que nos metieramos a la Unión, era otra hermana y yo las que trabajabamos, y si, nos dijeron que otras señoras se iban a meter, y si si estas señoras ya estan grandes y no temen a que las corran, por que si a ellas las corren es muy difícil que consigán, pues si si ellas se meten yo estaba más jóven, bueno más o menos.

Entonces tratamos, y si luchamos mucho, por que no querían, nos asustaban, corrían gente a los que andaban más activos, los corrían para que nosotros nos asustáramos, pero nosotros le seguimos, y le seguimos hasta que vencimos, que entró la Unión. No fue una huelga, nada más un día salimos una mañana enfrente de la fábrica con cartelones para que vieran que queríamos la Unión y ellos ya vieron que era cosa seria por que vieron a toda la gente allí afuera y ellos pensaron que nada más eran uno o dos cuates, pero que vieron que todos se salieron afuera con cartelones y les enseñaron, y ya dijeron esto es grande y si, entonces ya se empezaron a preocupar más, y nos dieron aumentos, como tres seguidos, pero y ya entró la Unión y bien diferente, y todo cambió ahí y más diferente, ya no nos trataban como antes y nos pusieron cuotas, no teníamos cuotas, y no había nada de eso. Ahora nos respetaban más y todo, pues por eso a mí me gusta mucho la Unión.

Nos tienen más respeto a los que estamos en la Unión, la gente que habla mal de esto es que son puros que estan con la oficina, pero a veces ¡anda!, a ellos también los traen y ¡anda! ellos quisieran estar en la Unión, pero no pueden porque son gente como dicen Company, o sea gente de la Compañía y no, no pueden, es como hacerles un fraude".

El miedo a que la fábrica cierre es real y no poco frecuente. Muchas de las maquiladoras, obedeciendo a la lógica del capital de buscar condiciones más rentables se han dirigido a México, lo que ha creado un clima de tensión entre los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, principalmente a raíz de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio.

La participación laboral de las mujeres mexicanas en El Paso es una de las expresiones políticas más claras, donde hay mayor nivel de información, hay mayor involucramiento y donde se genera una discusión muy abierta sobre las condiciones de trabajo y de vida, pero además, se llega a discutir y a

poner en tela de juicio el papel de la mujer como simple reproductora del grupo familiar.

Ahí, la mujer, lejos de ser tan sólo una parte de la lucha laboral, es el eje de esa lucha. Sea por las condiciones de laborales, por el tipo de empleo, o por las experiencias existentes en la región, pero este nivel de participación es parte de la experiencia política de las mexicanas en El Paso.

Podemos afirmar que las consecuencias de la huelga de FARAH, aunadas a las condiciones laborales de Texas generan un ambiente laboral en El Paso subordinado y temeroso. La posición de las mujeres frente a la sindicalización está muy prejuiciada y se le relaciona con la pérdida inminente de empleos, por lo que vemos que no hay un gran consenso y apoyo a la organización. Podemos decir sin embargo, que el hecho de que la mayor parte de los trabajadores de las industrias maquiladoras de El Paso-Ciudad Juárez sean mujeres (principalmente en la industria del vestido) nos permite afirmar que la opinión política y la posición frente a la organización laboral son elementos que impactan enormemente el nivel de participación femenina local.

Frente a los tipos de participación femenina que hemos identificado en El Paso, Texas vemos que la condición de género femenino es un factor determinante para explicar las formas en que esta participación se ha dado. Las expresiones políticas a partir de la reproducción familiar y la de los espacios que son prolongación de lo doméstico, son elementos comunes en la experiencia política femenina de El Paso Texas, a la de otras mujeres que se movilizan y se involucran socialmente.



Sin embargo, al explorar sobre la participación política femenina en El Paso, la condición de género es insuficiente para entender la especificidad de las formas y tipos de participación que observamos. El estatus migratorio y la cultura política de las mujeres son dos elementos que también influyen en los niveles de participación, los mecanismos que utilizan para participar, y los alcances políticos que tienen a partir de su condición de inmigrantes.

Estos elementos son la base para explicar cómo la participación política femenina en El Paso es diferente a la de otras mujeres, a la de otros grupos étnicos, a la de otros inmigrantes en Estados Unidos. La condición geográfica de El Paso como ciudad fronteriza determina que estas condiciones tengan un matiz especial, diferente inclusive de las expresiones de participación política de inmigrantes mexicanas en otros estados de la Unión Americana.

Hay que ubicar que la participación política mexicana de la que hablamos se circunscribe a la estructura norteamericana donde el voto es la máxima expresión de participación y es la vía para ejercer los derechos políticos. En una estructura así, las inmigrantes no tienen capacidad de hacer oír sus demandas o gestiones en tanto no participan del sistema electoral como ciudadanas norteamericanas, y donde sus demandas a partir de lo doméstico ven limitado su marco de acción y su incidencia

Para las mujeres inmigrantes que llegan a comprometerse socialmente y a participar es evidente que su condición migratoria las coloca en un nivel de marginalidad política muy alto. Cuando ellas se dan cuenta de esta

situación, experimentan una especie de "sacudida", como la Sra. María Félix de Alvarado nos contó. Para ellas se vuelve claro entonces, que se puede ser "ciudadano de primera o de segunda".

Para las mujeres mexicanas provenientes de una sociedad distinta, con otros canales de expresión, y con otros códigos y valores políticos, participar no sólo implica sobreponerse a la subordinación que les ha impuesto su condición de género y tratar de incidir políticamente, sino de enfrentar un sistema político y social como inmigrante.

Para la Sra. María Félix de Alvarado el momento que se hizo evidente su condición como inmigrante y las limitaciones que eso implica fue cuando se le pidió su voto. La única manera en que realmente podía apoyar a que se diera marcha atrás a una iniciativa sobre legalización del aborto contra el cual ella estaba. Su compromiso, su participación activa, su trabajo político en la comunidad, tuvo poca importancia frente a la presión que como electora podía ejercer. Ese fue un momento importante porque como inmigrante ella se dio cuenta que debía tomar una decisión sobre un problema largamente pospuesto: Regresar a México ó permanecer en Estados Unidos después de 25 años.

Ella nos lo contó y nosotros lo interpretamos como un momento de toma de conciencia, pero sobre todo, como un ejemplo de las limitaciones políticas que enfrentan las mujeres de El Paso por ser inmigrantes:

"Si me afecta no ser ciudadana, siempre creí que los residentes podían participar igual que los ciudadanos pero me di cuenta que no. Sister Rosella que es la jefe en el grupo donde tengo a mis hijos en el catecismo está ella contra el aborto. Ahorita

hay muchos grupos que están tan a favor como contra el aborto, entonces para esto necesitábamos llenar unas formas que les iban a mandar a los Congresistas de aquí de El Paso y hasta Washington para hacerles saber quienes de aquí de El Paso no estábamos de acuerdo, para que no pasara una ley que tenían en el Congreso.

Entonces ahí no pude firmar yo, decir que estaba contra el aborto porque tenía que ser un votante registrado y para ser votante registrado se necesita ser ciudadano, entonces hasta ahora que me pasó eso, que sister Rosella necesitaba las firmas de ciertas personas y que no pude firmar por no ser ciudadana, estando de acuerdo que a mí no me gusta el aborto, no pude firmar, no pude expresar que yo no estaba de acuerdo.

Yo nunca pensaba que era tan importante así (la ciudadanía) apenas acabo como quien dice, como una sacudida, como una reacción que tuve. Siempre pensé que los trabajos en que yo andaba los hacía tan un ciudadano como los hacía yo, pero como le digo fueron puros trabajos, digamos de segunda, trabajos que un americano no hace, como trabajar en el field, como ir a limpiar huevo, como ir a procesar huevo, como ir a empaquetar huevo, y ahora que recordé ahí habíamos 100% mexicanos, ningún ciudadano. Por eso cuando me pidieron mi apoyo yo lo di pero no sirvió porque no pude votar".

## **CAPITULO TRES**

### **"NOSTALGIA Y DESENCANTO: LOS LIMITES DE LA PARTICIPACION EN LA ESTRUCTURA POLITICA NORTEAMERICANA"**

## **1.- Participación política femenina en Estados Unidos**

Dentro del sistema político norteamericano la incidencia política está dada a partir de las posibilidades que tienen los individuos y los grupos de modificar las leyes. Es decir, que es a partir de la estructura electoral como se mide la capacidad de presión y de influencia en la política de ese país. Desde esta óptica, el voto es la máxima expresión de participación y el canal a través del cual los individuos logran dicha incidencia.

Por esta razón, al hablar de participación femenina hemos subrayado la importancia de distinguir un tipo de movilización que no se puede medir únicamente por la vía electoral, porque decíamos, la participación política tiene implicaciones de carácter más amplio que parten de una división genérica del mundo. Sin embargo, si bien hemos visto que la participación femenina parte de códigos distintos, y que eso por sí misma es valiosa, hemos visto que sus posibilidades de incidencia sobre la estructura política están sumamente limitados, sobre todo en una estructura política como la norteamericana, donde la movilización y presión no son suficientes para modificar una reforma, una ley ó cambiar a algún funcionario público. Sino que se requiere de una mayoría electoral para tal efecto.

Las mujeres que participan políticamente en Estados Unidos han reconocido que sus posibilidades de influir y presionar políticamente se tienen que dar bajo las reglas del juego político interno. Por eso han articulado una gran movilización en torno a demandas específicas para lograr "un voto femenino". Un ejemplo lo vemos en la legislación en torno al aborto que se presenta como una demanda femenina, donde grupos a favor y en contra de

su legalización buscan presionar, vía su voto, a los congresistas que discuten el tema.(1)

Muchos especialistas sobre política norteamericana han sugerido que la participación de las mujeres en política mantiene un carácter genérico, que surgió con el movimiento de liberación femenina en 1970, que permitió que se desarrollara un movimiento social con demandas específicamente femeninas basados en una nueva visión de la femineidad, la maternidad, el matrimonio, el trabajo doméstico, etc. La principal injerencia de las mujeres en política se había dado a través de organismos de voluntarios, pero a partir de 1970 hubo un incremento de mujeres trabajando en partidos políticos y en campañas de algún candidato.

Con el cuestionamiento social que implicó el movimiento de liberación de las mujeres, se reconoció que la movilización femenina tiene sus orígenes en 1890, cuando el movimiento sufragista norteamericano buscaba otorgar a las mujeres el derecho al voto (National American Women s Suffrage Association NAWSA), que se obtuvo hasta 1920.

A pesar de un largo recorrido histórico, fue hasta 1980 cuando por primera vez las mujeres emergieron como grupo político al votar en bloque de manera diferente a los hombres (2), lo que incluso reveló, por ejemplo, que Ronald Reagan era menos popular entre las votantes norteamericanas, lo que tuvo un costo político a largo plazo para el Partido Republicano.

A partir de los años ochentas "La mujer se mueve de ser una minoría políticamente ineficáz a ser una mayoría numérica activa"(3). Esta

1.-Driscoll, 1991:37-45 en Márquez Padilla y Verón (coord)

2.-Klein,1984:6

3.-Baxter,1983

afirmación se refiere a que las mujeres en Estados Unidos se perfilan ya como un electorado activo que empieza a alcanzar sus niveles más altos de participación electoral. Esta participación en el sistema electoral ha permitido que surja un lobby femenino(4) que promueve iniciativas legales y apoya campañas electorales que retoman la bandera de los derechos de la mujeres. (5)

Los estudios que se han dado a la tarea de conocer el papel de la mujer en la política en Estados Unidos han privilegiado algunas líneas de investigación: Se han enfocado a la conducta electoral (votación, participación en campañas, apoyo partidista); han enfatizado las marcadas diferencias entre la conducta política de las mujeres y los hombres,(por lo que la condición de género es una variable importante dentro de este análisis); han incluido la ocupación y la educación de cada individuo como elementos primordiales para explicar la participación política, por lo que, la conducta política femenina debe realizarse teniendo en cuenta las relaciones de género y nivel socioeconómico, ocupación y educación.

Por ejemplo Sandra Baxter (6) sugiere que la participación femenina es muy similar a la de los hombres entre las mujeres profesionistas con un nivel educacional alto, mientras que entre las mujeres con un nivel escolar bajo (primaria) y un desempeño laboral no profesional hay marcadas diferencias

---

4.- Lobby se refiere a grupos de cabildero. Son grupos organizados como maquinarias políticas que logran prestar, sugerir, influir, sobre los congresistas a cambio de apoyo político electoral. Por ejemplo el caso de el lobby judío es interesante porque muestra cómo hasta la "Guerra del 73" entre Israel y Egipto, el triunfo del primero consolidó entre los judíos norteamericanos una conciencia y orgullo étnico que se perfiló como maquinaria política al interior de Estados Unidos en pro de Israel.

5.-Baxter,1983:2

6.-ibid. p.8

de participación respecto a los hombres con las mismas condiciones, e incluso un mayor nivel de abstencionismo.

Debido a que el género determina diferencias en la socialización, en los roles familiares y otras experiencias, se presenta como una variable indispensable en el análisis que se da sobre conducta política en Estados Unidos. Sin embargo, encontramos que la mayor parte de los análisis existentes sobre participación de las mujeres en política corresponde a grupos de élite, que no dan cuenta cabal de la conducta política femenina, porque se limitan a los casos de mujeres que llegan a ocupar cargos políticos importantes.

Esta perspectiva de análisis a partir de las élites limita los hallazgos ya que el número de mujeres que participan como candidatas o líderes es proporcionalmente más bajo que los hombres, lo que obedece a la asociación mental inmediata que se da de la política con el ámbito masculino, que desconoce otras formas de participación.

Si bien es cierto que en Estados Unidos las mujeres han enfocado su participación más a un nivel de "sostenimiento o apoyo" de los candidatos y sus campañas, que a su propio liderazgo, esto se debe, aseguran varias de las autoras, a la división sexual del mundo donde las mujeres no asumen fácilmente un papel protagónico. Esto, explica Karen Bekwith, se debe a que al analizar a la mujer en política hay que "mirar cuidadosamente la esfera privada en lugar de enfocarse al nivel de la esfera pública, y dar mayor atención a la conducta política de las mujeres en pequeños grupos y a la política de "todos los días"(7).

---

7.-Beckwith, 1986:6



El papel del trabajo en la participación femenina marca una diferencia entre las mismas mujeres. A pesar de que las mujeres reciben menores salarios que los hombres y que están insertas en una mayor proporción en trabajos no calificados, el impacto de la experiencia de trabajar determina que las mujeres que trabajan participen políticamente más que las mujeres que permanecen en sus casas. Mientras que las primeras enfrentan un "mundo exterior" que implica información e involucramiento social, las segundas se mantienen aisladas, sin pago y limitadas a un contexto doméstico.

La raza y la clase social también determinan la participación de la mujer, según Helen Mayer Hacker (8) las mujeres que pertenecen a la clase baja presentan una menor participación debido a que son educadas dentro de roles sexuales más rígidos. Las mujeres de clase media por su parte no presentan grandes diferencias en su comportamiento político respecto a las de clase baja, aunque esto empezó a cambiar en Estados Unidos a partir de 1968 cuando se dio una diferencia en las actitudes políticas entre las mujeres, más por un factor educativo, que poseen las mujeres de clase media, que por una condición de clase social.

La raza entra como un factor de explicación de la conducta política debido a que hay estilos de socialización diferentes entre cada grupo étnico, por ejemplo las niñas negras son educadas de manera más independiente que las niñas blancas. Sin embargo, este elemento por sí mismo no ayuda a definir totalmente dicha actitud política ya que la raza está íntimamente relacionada con las posibilidades de acceso a la educación del grupo. Esto implica que a

8.-Mayer Hacker, 1975:147

pesar de que hay mayor independencia entre las negras, sus condiciones estructurales en educación determinan su tipo de participación. Incluso, entre mujeres de diferente raza pero con un mismo nivel de educación (por ejemplo con preparatoria terminada) hay una diferencia evidente en su conducta política pues aunque tengan niveles de educación similares, la calidad de educación que reciben las mujeres blancas es generalmente mejor que la que reciben las negras o cualquier otro grupo étnico (9). De esta manera vemos que a pesar del aumento en la participación electoral entre los negros sigue habiendo un mayor desarrollo de la participación comunitaria que de la participación electoral, lo que se refleja en sus posibilidades de presión sobre los congresistas.

Hemos hecho referencia a las negras porque son la minoría más estudiada en Estados Unidos en términos de proyecciones políticas, aunque esto no implica que han sido suficientemente estudiadas. En el caso de las mexicanas las referencias bibliográficas existentes respecto a sus actitud y proyección política son prácticamente nulas, y lo que existe se refiere sobre todo a la historia de la participación de las mexicanas en movimientos laborales o a su papel dentro del movimiento chicano.(10)

Un elemento prácticamente ausente en los estudios realizados sobre la conducta política de las mujeres en Estados Unidos es la condición de inmigrante. Se da por un hecho y no se cuestiona, que la gente posea la ciudadanía, cuando este elemento puede dar una diferencia sustancial entre

9.-Beckwith, 1989:131

10.-Un texto muy ilustrativo sobre esto es el de Magdalena Mora y Adelaida del Castillo "Mexican Women in the United States: Struggles past and present", California, Chicano Studies Research Center Publications, University of California, 1980.

el tipo de participación política que pueden tener las inmigrantes respecto a los nacidos en Estados Unidos en segunda o tercera generación (negras, italianas, japonesas o judías).

Un ejemplo lo vemos en la participación de las puertorriqueñas que aunque pertenecen a la minoría latina (11), su condición legal como ciudadanas les permite tener mayores posibilidades de participación política dentro de la estructura norteamericana. A pesar de esto, su situación de marginalidad socioeconómica y su cultura política influyen en su comportamiento político, por lo que no hay evidencias de que mantengan una incidencia muy por arriba que la que ocupan otros grupos de inmigrantes latinos. Es decir, que en este caso, la ciudadanía no es un elemento que propicie la participación, ni que modifique sustancialmente las actitudes políticas del grupo, pero sí es un elemento que eventualmente puede tener un peso determinante en el juego político.

Un acercamiento a la situación de las mujeres puertorriqueñas nos puede permitir ver cómo su condición socioeconómica tiene un efecto sobre su participación política, que va más allá de su estatus migratorio. En Estados Unidos se concentra el 34% de los puertorriqueños de la Isla, de las mujeres puertorriqueñas viviendo en Estados Unidos el 80% son oriundas de la isla, lo que implica que aunque son ciudadanas norteamericanas las inmigrantes han crecido en una cultura diferente.

---

11.-Para el propósito de nuestro trabajo hemos definido como latino como la población originaria de los países de América Latina. Esta definición no tiene ninguna connotación y puede ser ampliada a través de los textos de Howard D. Neighbor y Roberto Villarreal, Latino empowerment, Westport, Conn, Greenwood Press, 1988, (introducción).

Su concentración geográfica como inmigrantes se ha dado en Nueva York, Nueva Jersey e Illinois, y justamente esta ubicación ha hecho que las puertorriqueñas sean el único grupo étnico que ha visto reducido dramáticamente sus niveles de empleo ya que "En los 30 años entre 1950 y 1980, la ciudad de Nueva York perdió 59% de su industria del vestido y textil, lo que implicó que las trabajadoras puertorriqueñas pasaran de representar el 72% en puestos operativos a un 26%"(12), esto enmarcado en el desplazamiento de los empleos del norte de Estados Unidos hacia el sur y hacia otros países (ver capítulo 2).

La concentración geográfica en algunos estados de Estados Unidos y la vida en pequeños barrios ha permitido que se mantengan muchas estructuras culturales, que permiten la reproducción del grupo, por ejemplo el matrimonio intergrupal ó con otros latinos, y el cuidado familiar de los niños. Este apoyo familiar con los hijos, es el elemento que facilita el empleo femenino.

Si bien todos los grupos latinos presentan índices más altos de empleo en Estados Unidos que en sus países de origen, hay una tendencia a que desarrollen trabajos en el sector servicios (limpieza, restaurantes) o el industrial. Las puertorriqueñas sin embargo, son las inmigrantes que más han cambiado sus perfiles de empleo, pasando de ocupar trabajos operativos (en la producción) a trabajos en el sector servicios (secretarias, recepcionistas), puestos medios y oficinas. Este cambio fue resultado de la pérdida de empleos que produjo el cierre de industrias en la región desde hace aproximadamente 20 años.(13)

---

12.-Bose,1983:149

13.-ibid.p.152

El cambio de perfil laboral no ha implicado para las puertorriqueñas un ascenso social ya que entre estas inmigrantes se encuentra el porcentaje más alto de mujeres latinas que son cabezas de familia (44.7%). Esto ha provocado que aunque las puertorriqueñas tienen acceso a trabajos calificados y a educación en Estados Unidos, sus ingresos familiares estén entre los más bajos de Estados Unidos, porque su salario representa el ingreso total familiar, mientras que entre otros grupos los ingresos de la mujer y el hombre suben el nivel familiar (El salario medio anual entre los puertorriqueños es de \$11,256 dolares, entre los mexicanoamericanos de \$16,933, y el de otros grupos latinos alcanza los \$17,914 (14))

El estatus para los puertorriqueños se determina a partir de la educación, sin embargo, el conocimiento del inglés determina un mejor nivel de educación, por lo que se presenta como prioridad. Esto sobre todo entre las puertorriqueñas nacidas en la isla que no manejan el inglés tanto como las nacidas en Estados Unidos.

Al ser ciudadanas norteamericanas las puertorriqueñas tienen acceso a los canales institucionales del sistema norteamericano, sin embargo, sus niveles de marginalidad socioeconómica las limitan a una participación comunitaria sin grandes efectos en la política local o nacional.

Podemos ver que aunque la ciudadanía es un requisito indispensable para participar políticamente en Estados Unidos, no es una garantía de participación. Porque la participación política electoral refleja elementos de cultura política, formas de organización y proyecciones como grupo.

14.-Fuente:Guhleman y Tienda, 1981

Vemos por tanto que al analizar la participación política de las mujeres debemos recuperar elementos socioeconómicos y culturales para entender su estructura social.

Al analizar el comportamiento político de mujeres inmigrantes mexicanas debemos de tener muy en cuenta que la capacidad de incidencia está dada por la capacidad de las mujeres de insertarse en el proceso político norteamericano, por que es a partir de dichos parámetros como se mide la potencialidad de todo grupo político en ese país.

## **2.- De cómo participan los mexicanos**

Partimos del hecho de que los mexicanos son una de las minorías que menos participan políticamente en Estados Unidos, lo que se ha explicado a partir de su vulnerabilidad económica, su herencia cultural y la falta de ideología y movilidad como "mexicanos" (15).

Hasta antes de 1974, los mexicanos se veían como un todo para los analistas, quiénes no diferenciaban entre ciudadanos y no ciudadanos. Los datos que resultaban al no hacer esta distinción daban por resultado un número potencialmente mayor de votantes al que en realidad estaba en condiciones de participar electoralmente. Es decir, que al no proyectar la participación electoral solamente entre los mexicanos con ciudadanía norteamericana (los únicos que en realidad pueden participar electoralmente) se creaba una falsa idea de la potencialidad de los mexicanos, y al mismo

---

15.-De la Garza, García y J. Torres, 1988:192

tiempo se observaba una participación muy por debajo de lo esperado, respecto a la comunidad mexicana en su conjunto. (16)

Esta proyección política de los mexicanos como un todo, con altos niveles de abstencionismo, no concuerda con la experiencia política que se desarrolla al interior de "la comunidad mexicana", que aunque presenta bajos niveles de participación electoral, tiene una amplia experiencia en organización comunitaria, sobre todo entre las mujeres. "Ciertamente los mexicanos tienen influencia en el Congreso, pero esta influencia es menor a la que el número de su población garantiza"(17)

A partir de esto la pregunta es ¿qué pasa con los mexicanos frente a las urnas? ¿Por qué su baja respuesta electoral?. Si no votan ¿cómo participan? ¿Cuál es el tipo de participación que desarrollan y por qué?. Si en el sistema político norteamericano la forma de mantener presencia y ejercer presión se hace a través del voto, ¿qué elementos nos pueden ayudar a explicar que las inmigrantes mexicanas mantengan un nivel de compromiso y participación comunitaria acorde a su condición de mujeres, pero que dentro de una estructura política electoral no reflejen esta participación?

### 3.- Cultura política

La forma o estilo de participación de una comunidad está definida por una serie de elementos específicos. Para cada grupo hay elementos determinantes que condicionan las expresiones políticas, tanto

---

16.-De la Garza,1985:576-686 en *Social Science Quarterly* 66 no. 3

17.-De la Garza, García y Torres,1988:198

desde el nivel de las percepciones que se tienen sobre la política hasta el ejercicio que se haga de ésta.

Gabriel Almond, Sidney Verba y Norman H. Nie en sus textos "La cultura cívica" (1965) y "Participación en América" (1972) respectivamente, iniciaron una veta importante de estudio sobre la cultura política. En sus trabajos establecieron que hay varias variables que determinan la forma en que cada grupo étnico se expresa políticamente. La condición socioeconómica y la etnicidad son los elementos centrales a partir de los cuales se basó su análisis al explicar la participación política de diversos grupos étnicos en Estados Unidos.

Entre estos puntos -etnicidad y nivel socioeconómico- se han ubicado las diferentes explicaciones teóricas de las actitudes políticas de los diversos grupos. Según De la Garza, los recientes estudios muestran que la etnicidad es relativamente de menor importancia que las condiciones socioeconómicas en la diferencia de actitud observada sobre temas específicos entre anglos y mexicanoamericanos (18). Lo que quiere decir que la condición socioeconómica origina más elementos comunes entre los individuos que su referente étnico respecto a la política.

Según su texto "Chicano and Anglo public policy in San Antonio: Does ethnicity make a difference? De la Garza establece que los mexicanoamericanos comparten una serie de demandas con los anglos de acuerdo a su clase social e incluso presentan tendencias de comportamiento electoral similares; entre un anglo y un mexicanoamericano de clase media, por ejemplo, no hay gran diferencia de perspectiva política.

18.-De la Garza, 1985:580



La definición sobre el papel que la condición socioeconómica y la etnicidad juegan en el tipo de participación que cada grupo tiene, ha despertado una gran polémica entre los estudiosos del tema. Hay casos como ocurre con la educación bilingüe que se presenta como ejemplos claramente étnico. Como elemento de reivindicación política el uso del español sirvió de bandera para los chicanos de los años setentas, y hoy día continúa siendo una de las demandas relevantes entre los mexicoamericanos y los residentes mexicanos, sin distinción de condición socioeconómica.

Sin embargo, más allá de este elemento étnico que cohesiona políticamente a la comunidad mexicana, es cierto que la división tajante entre las diferentes clases sociales de los individuos, ha permitido que se desarrollen demandas interétnicas que tocan por igual a mexicanos, negros y puertorriqueños.

Frente esta perspectiva nos hallamos ante dos variables a definir, si es la condición socioeconómica, o es la etnicidad el factor que determina la actitud política de los individuos. La controversia que ha generado esta discusión es un tema aun no resuelto. Según Milbrath, quien es uno de los que sostienen la hipótesis que descarta el valor de la etnicidad, el sostienen que:

"Las características psicosociales NO cuentan en la diferencia entre grupos raciales en cuanto a participación, más bien, son las posiciones sociales las que crean diferencias."(19)

---

19.-Milbrath,1965

Nosotros consideramos que ambos elementos juegan un papel importante al definir el tipo de actitud política de los individuos, pero la propuesta no es tan obvia como podría pensarse al sugerir que efectivamente ambos factores tienen un peso relativo en las actitudes políticas. La idea de conectar etnicidad y cultura como un modelo explicativo de participación es una hipótesis que no ha sido totalmente desarrollada e incluso es fuertemente refutada.

Otros, como Greeley (1974) consideran que la etnicidad es el mayor determinante de las actitudes políticas y la participación por ejemplo, en el caso de América latina, por lo que, la actitud política de los individuos debe verse a partir de su experiencia política anterior, es decir a partir de su cultura política. (20)

Dentro del mosaico cultural de Norteamérica la experiencia política previa de los individuos juega un papel determinante en las posibilidades de incidencia política y en el comportamiento político que los individuos van a tener en la sociedad norteamericana. Sin embargo, ciertamente el nivel socioeconómico va a definir una serie de necesidades que hacen el proceso político más complejo.

En ejemplo donde la etnicidad y la condición socioeconómica fueron variables determinantes para el tipo de participación política que se dio, lo podemos ver el caso de la a formación del sindicato de costureras más importante de ese país, el International Ladies Garment Workers Union (ILGWU). Ahí la presencia y dirección de las inmigrantes judías a principios 20.-Greeley, 1979:170-204 en *American journal of sociology* 80

de siglo fue determinante. La participación de estas mujeres se ha explicado a partir de su cultura política compuesta por una experiencia en la formación del sindicalismo europeo y la experiencia del socialismo como ideología predominante en sus países de origen (principalmente Polonia, Rusia y Rumania). Otros elementos, como su rol social dentro de la comunidad y el papel de la mujer en el proceso de adaptación del grupo a Norteamérica también fueron importantes. Es decir, que fueron varios elementos los que permitieron que en la formación del sindicalismo norteamericano las judías destacaran por su participación respecto de cualquier otro grupo inmigrante. Susan Gleen lo define en estas palabras:

"Varios escritores que han tratado de explicar la militancia política de estas mujeres, de manera correcta lo han atribuido a su herencia histórica y a su viejo mundo socialista de Europa. Judías y Rusos estuvieron expuestos e influenciados por la ideología socialista, y experimentaron la lucha de clases, este argumento intenta decir que estos grupos estaban más preparados que muchos otros grupos para formar sindicatos. Pero esto es sólo una explicación parcial, otros factores ayudaron en el tipo de activismo que tuvieron, incluyendo la familia, las dinámicas comunitarias y la necesidad de buscar nuevas oportunidades para ser reconocidos socialmente, ya sea dignidad y respetabilidad que las jóvenes mujeres vieron en el movimiento sindicalista a principios de siglo"  
(21)

Este "bagaje" político cultural, la historia social que trae tras de sí, aunado a la situación socioeconómica que enfrenta cada individuo puede llevarnos a definir por qué se participa de una manera y no de otra, por qué entre algunos grupos hay una experiencia de organización previa y en otros no, y por qué para algunos es poco relevante el proceso electoral, aun cuando puedan acceder a él.

Para las mujeres mexicanas, la experiencia política que define su cultura política, hace que atribuyan poca credibilidad al proceso electoral y den escaso valor a la elección directa como medio de incidencia. Aunado a esto, el papel de la mujer dentro de la cultura mexicana, es un elemento que condiciona el tipo de participación que desarrollarán en Estados Unidos y puede llegar a reforzar el autoritarismo al interior del grupo.

### **3.1.- Cultura política mexicana: De lo que nos llevamos cuando emigramos**

Para nosotros la cultura política es uno de los elementos que determina la experiencia política de cualquier grupo, en el caso de los mexicanos esa cultura política parte de referencias que determinan las actitudes políticas de sus miembros.

Si bien podemos decir que la cultura política mexicana se basa en elementos ancestralmente autoritarios, en ser jerárquica, paternalista, presidencialista, donde no se experimenta la participación democrática a través de formas modernas de representación sino que requiere de medios de presión política para ser escuchado. Con una baja credibilidad hacia el proceso electoral, y con un bajo desarrollo de formas de participación cívica, no podemos negar la evolución que la sociedad mexicana ha experimentado en los últimos 30 años y que ha ido modificando la política nacional.

Una nueva cultura política mexicana se basa en percepciones, símbolos y valores que parten de acontecimientos de gran trascendencia social: El movimiento estudiantil de 1968, el auge económico de los setentas, y la

crisis económica de los ochentas. Estos eventos tuvieron un impacto tan profundo en las visiones políticas de los mexicanos que empezaron a consolidar una cultura cívica, basada en la participación social, propia de los sistemas democráticos.

Hay acontecimientos políticos que confirman la idea de una nueva cultura política, donde los individuos ya no están pasivamente sometidos a una voluntad superior caracterizada por el estado. Los procesos electorales y algunos sucesos colectivos de los años ochentas modificaron las actitudes tradicionales de los actores políticos. Elecciones locales explosivas (Chihuahua 86), una clase media disidente, un empresariado opositor, grupos urbanos organizados, sectores de apoyo tradicional al partido oficial (PRI) sin control. El sismo en 1985, el movimiento estudiantil en 1987.

Nuevas banderas, viejas consignas han marcado la política de los últimos años: Sufragio efectivo, repudio al centralismo, respeto al localismo. Una revaloración por el proceso electoral como instrumento de cambio político, respeto a la voluntad de las urnas.

Estos elementos han permitido que se empiece a desarrollar en México una actitud distinta ante los procesos políticos. Sin embargo, como comenta Soledad Loaeza, "Más de cincuenta años de predominio de una facción revolucionaria, encarnado en las recurrentes victorias del partido oficial, crearon en la población sentimientos encontrados respecto al voto....Durante años la ineficacia real del voto fue base del abstencionismo. Como los resultados de las elecciones eran conocidos de antemano, éstas no

provocaban incertidumbre, curiosidad, ni siquiera rabia, entre los potenciales votantes" (22)

En contraposición a esta experiencia histórica de los mexicanos, la política norteamericana se sustenta como una democracia moderna: Existe el respeto al voto, hay juego partidista, hay una credibilidad absoluta en el proceso político, y los gobernantes tienen la legitimidad y el consenso como base de fuerza. Vale aclarar que si bien la democracia americana no es el modelo perfecto, reconocemos que es consecuente con el discurso que maneja y la práctica política de sus ciudadanos al interior de ese país.

Por eso, en términos de culturas política los elementos tan distintos que sirven como referencias entre la política mexicana y la americana nos hablan de diferencias culturales en principio, que dan origen a formas de expresión política diametralmente opuestas. Por un lado, para los mexicanos inmigrantes las formas de expresión política norteamericana no coinciden con su cultura política. Por el otro, las prácticas comunitarias o las expresiones de participación que el grupo mexicano desarrolla, por estar fuera de los canales institucionales reconocidos (lo electoral) en esa sociedad, quedan nulificados.

En el caso de las mujeres mexicanas la cultura política juega un papel determinante en el tipo de participación que desarrollan en la sociedad norteamericana. Las diferencias en la práctica política se pueden ver por ejemplo, en el papel que las mujeres tienen al interior de los movimientos sociales urbanos en América Latina(23). A través de esta práctica las

---

22.-Loaeza,1991:9

23.-Massolo,1992:17

mujeres han reconocido, que en países como México la lucha en el proceso electoral está muy limitada y en realidad no es una instancia que lleve a resolver las demandas de la comunidad, sino que por el contrario, la experiencia política les señala que es la capacidad de presión, de movilización y de resistencia lo que hace que un movimiento sea reconocido y que eventualmente tenga efecto sobre sus demandas.

Ante una experiencia así podemos ver que muchas de las formas de organización comunitaria de los latinoamericanos en general y de los mexicanos en particular, obedecen a esta noción de la política. Por eso, el hecho de que los inmigrantes mexicanos no tengan una alta participación electoral no implica que no desarrollen formas de organización política comunitaria. No es que no estén haciendo política, la están haciendo al modo que han aprendido en su país de origen. Lo interesante es que en la lógica política norteamericana, estas expresiones políticas pierden su sentido y carecen de fuerza.

A partir de la definición de Dale C. Nelson sobre cultura política podemos identificar actitudes políticas básicas: Involucramiento, eficacia, credibilidad, conciencia cívica, y conocimiento comunitario(24). Resaltando estos elementos de la experiencia política previa que tienen las mujeres mexicanas al inmigrar a Estados Unidos encontramos que presentan niveles mínimos de involucramiento producto de una baja credibilidad política. Es decir que la "apatía" o desinterés con que se caracteriza la participación política de los mexicanos en Estados Unidos es producto, entre otros elementos, de las condiciones del juego político mexicano.

24.-Nelson,1979:1024-1035en American Political Science review 73 no.4

La Sra. Margarita Valencia nos señala su experiencia en política en México. Ella enfatiza el autoritarismo y el fraude electoral como dos elementos que recuerda de la política mexicana:

"En México nunca participé en política, y nunca voté, como que las mujeres no votábamos en ese tiempo, no le poníamos atención a nada de eso. Me acuerdo de una elección un año antes de venirme que el gobierno estaba haciendo puro chantaje, que había problemas, de los partidos, muchas mujeres, pero que era solo pleito, pleito y pleito, las casillas se ponían, pero casi nadie votaba porque había muchos soldados. La gente de ahí de mi barrio no votaba porque decía que siempre votaba el PRI, en la 22 de Torreón. Mi hermano fue una vez jefe de casilla y decía que no le gustaba como era la cosa. Yo no tenía curiosidad y si sabía de los candidatos, pero yo no, en mi colonia aunque era un problema por que a los barrios pobres no les ponían atención antes. La gente de mi colonia protestaba a puros gritos y a poner anuncios en el periódico. Hablar en la televisión, pero no se escuchaba, una vez hubo unas elecciones y decían que había ganado otro partido y no el PRI y cerraron la presidencia los estudiantes. Todo lo que había era huelga, porque no los oían, los maestros faltaban a la escuela. En la presidencia cerraron y se hizo un escándalo por que había ganado otro partido y no el PRI, no me acuerdo que partido era, pero no era el PAN, eran otros."

La cultura cívica y la información política que se maneja en México es muy pobre. Esta ignorancia política se refleja en el desconocimiento de las opciones políticas existentes en el país, así nos lo comentó Rosita Ruíz:

"Una vez voté, nada más fui, me agarraron mi credencial, yo la verdad no sabía cuál era un partido u otro, nada yo sólo fui por ir. Oías tu, mi mamá pues no era una persona que dijeras tu que estaba en la política, o que estuviera informada, pues íbamos como los animalitos, pues nada más, ahí van todos, me dieron mi boleta y luego me hacía a un lado y a marcar. Esa vez vote por el PRI, por que no sabía, no te digo que no sabía, es la única vez que vote".

La Sra. Norma S. Wright, inmigrante de 49 años, casada con un estadounidense recordó su experiencia política con gran escepticismo:

"Yo no voté, yo era de las que no votaban porque decía que la elección siempre era un fraude porque así se dio."



Independientemente de las dimensiones que el fraude electoral ha tenido en México (tema que no discutimos en esta tesis), es interesante que la mayoría de las señoras entrevistadas tienen una baja credibilidad ante el proceso electoral. Para Doña Ana Camacho la percepción que tiene sobre la política mexicana se asocia directamente al fraude electoral. Esto hace que queden fuera otras dimensiones del proceso político mexicano:

"Ellos siempre tratan de volar, a querer ganar siempre, y yo pos pa que si al cabo va a ganar el PRI, si la gente quiere pues, se hace a la idea uno, de la tradición de siempre, yo digo no se, no nos interesa".

En general la experiencia política de las mujeres entrevistadas antes de emigrar muestra que poseían poca información política, que generalmente no votaban, que carecía de elementos para optar por un partido u otro, y que no creían en la legalidad del proceso electoral.

Esto es muy importante porque es parte de su cultura política que se refleja a su vez en la credibilidad y confianza que le otorgan al mismo sistema norteamericano. Ellas consideran que si en México se hace fraude es muy posible que ocurra lo mismo en Estados Unidos, por lo que no le encuentran sentido a la participación política.

Nosotros hemos hablado de una nueva cultura política mexicana que contradice los elementos que nuestras entrevistadas señalan insistentemente, sin embargo, hay que tener en cuenta que ellas son producto de la cultura política ancestral de México. Que por el tiempo que llevan de haber inmigrado (24 años en promedio) no conocieron expresiones políticas distintas de las que se viven hoy día en México. Muchas creen que la

política en México sigue siendo igual que cuando ellas emigraron lo que hace que establezcan juicios muy fuertes sobre el sistema político mexicano.

Ante esto, podemos decir de que las inmigrantes reflejan una cultura política menos participativa y más esceptica que la que se vive hoy en día en México, que si bien no es la expresión de una sociedad civil fuerte y comprometida, si representa cambios sustanciales en las actitudes sociales hacia la política.

Un dato relevante fue el hecho de que distinguimos una experiencia política distinta de las inmigrantes de acuerdo a la región geográfica de procedencia de las mujeres. Es decir, que si bien hay elementos comunes en términos de cultura política mexicana, la cultura política local tiene un efecto importante en los comportamientos políticos de los individuos al inmigrar.

De acuerdo a nuestra muestra el 93.3% de las mujeres provenían de estados del norte del país: Chihuahua, Coahuila y Durango y sólo 6.7% correspondía a a otros estados del país, Michoacán y Chiapas. Este dato nos reveló que la experiencia política cambia sustancialmente a partir de la propia historia política y social de las distintas regiones del país. Mientras que para quienes provenían de los estados del norte había mayor manejo de elementos tales como: democracia, respeto al voto, legalidad y transparencia electoral. Para quienes provenían de estados del sur la represión, la confrontación armada y la lucha guerrillera fueron referencias concretas sobre la política en México. Estas referencias que se tienen de la política son elementos que también definen el tipo de participación que desarrollan la mujeres en El Paso, Texas.

La Sra. Norma S Wright oriunda de Michoacán recordó un evento muy importante en su vida que marcó su actitud política. Ella nos comentó un suceso político local de su pueblo donde ante la incipiente movilización social llevó al asesinato de un líder político local:

"En Lombardía Michoacán, se hizo un grupo de muchachos que estudiaban, el presidente de este grupo era un ingeniero agrónomo, se apellidaba Luna, este señor empezó a juntar jóvenes y luego nos empezó a interesar en los problemas que había en el pueblo, de que el cacicazgo, como es en las partes chicas por que todavía existe, verdad. Entonces este muchacho dijo: pues que había muchos problemas, principalmente con los campesinos, que es lo más grande ahí. Entonces muchos campesinos no sabían leer, los viejos, porque los jóvenes ya iban a la escuela y los papas ya los mandaban a que hicieran estudios afuera, porque Uruapán esta cerca y en Uruapán hay preparatoria y ahí podían estudiar para ingenieros agrónomos.

Entonces este muchacho empezó él a trabajar, a despertar al pueblo diciéndoles los derechos, que teníamos derechos, como campesinos, cuáles eran sus derechos, diferentes cosas. Entonces el también ayudaba, juntábamos fondos y entonces esos fondos servían para hacer mejoras en el pueblo, poner un puente donde no había, porque el pueblo no hacía nada, entonces la cosa de él era ponerlos a activar al mismo gobierno municipal porque pues ellos tenían un ingreso que es del estado, y todo ese ingreso se quedaba ahí entre ellos, se lo repartían.

Entonces ellos empezaron a sentir toda aquella presión y no les gustó. En las fiestas septembrinas también participábamos, porque allá las fiestas septembrinas ponían una candidato del comercio, del campesino, del ganadero, entonces todos esos votos con los que ganaban la que era ganadora se hacían con dinero, la que tuviera más dinero y según eso el dinero que se reunía era para mejoras del pueblo, entonces nunca hubo mejoras, la junta patriótica siempre declaraba pérdidas de dinero.

A raíz de que nosotros, bueno el ingeniero Luna formó ese grupo, entonces si ya pedíamos cuentas de qué, de dónde estaba ese dinero, y que cuánto se juntó, y eso no les estaba gustando nada, y luego pues que los campesinos ya empezaban a protestar "no que mi hijo me dice que no, que no está bien."

Entonces le ofrecieron al ing Luna una beca a Cuba, pero el no quiso ir, y el nos decía, "no muchachos yo se que esta beca es nada más para ausentarme y para quitarme de en medio". El tenía en ese tiempo menos de 30 años, "pero si a mi me pasa alguna vez algo, ustedes, sigan adelante"...

Al poco tiempo lo mataron a él, fue muy triste, pero el era el jefe del grupo, y fue la forma que mutilaron, porque muchas mamas dijeron no hijos no a ti también te van a matar, y otras también tuvieron miedo, pues el era como de los que salen en las

películas, muy decidido siempre, fue nuestro héroe en la juventud, a raíz de que él murió se tambaleó, los que quedamos del grupo anduvimos pidiendo, porque sabíamos quién lo había matado y sabíamos también lo que estaba atrás, quien estaba atrás de esto. Pero por más viajes que hicimos a Morelia que era la Capital, nunca se llevó ninguna investigación, porque yo creo que los caciques de ahí pues dieron dinero y todo eso, así que todo se fue en vueltas y vuelvan y sigan y sigan, con el tiempo se cansaron porque no hubo justicia."

Para la cultura política del norte, la historia de la oposición es un elemento recurrente en los testimonios de las señoras. Para la mayoría de ellas la imagen de la oposición se sintetizaba en la lucha del PAN contra el PRI y muy pocas recordaron otros grupos políticos en pugna. Sus recuerdos tienen presente las luchas electorales donde "El PAN existía desde que ellas vivían en México". Su referencia política tiene presente las luchas electorales, la presencia de la oposición y el fin de los procesos electorales por medio de represión política o el fraude electoral. Ninguna de las entrevistadas vivió la experiencia del triunfo de la oposición por lo que su referencia siempre marcó la imposición priísta.

Para una mujer como Valentina, oriunda de Camargo, Chihuahua, su cultura política local, a diferencia de la de los estados del sur del país, está claramente permeada de la noción de política que se vive en Estados Unidos. Por eso, en los estados del norte se valida con mayor fuerza la lucha electoral, y se enfatiza la importancia de la legitimidad de las elecciones. En este testimonio se recrea la vida política local en la que al interior de las mismas familias se dividen las opiniones políticas:

"Yo voté la última vez por el PAN, es que mi papá es priísta de hueso colorado. Ibamos mis hermanas, tengo 5 hermanas y conmigo 6 y todas dijimos vamos a votar por el PAN, y mi mamá también pero antes de salir mi papá le dijo que no fuera a votar por el PAN. le dijimos a mi mamá y usted por quien votó, no yo vote por el PRI por que si no tu papá se enoja.

Es muy ingenua, una viejita muy ingenua de esas que si el esposo les dice que voten por uno, ellas tienen que, "no yo vote por el PRI porque sino después tu papá se da cuenta", a nosotras no nos importó, el voto es secreto". (7)

### **3.2.- Conocimiento sobre la política mexicana actual: Una forma de sentirse cerca**

Un cambio significativo entre los niveles de participación que tuvieron las mujeres antes de emigrar y ahora ya establecidas en Estados Unidos, lo vimos en la información que tienen sobre los procesos electorales mexicanos actuales. A pesar de que hay un promedio de residencia de 24 años en Estados Unidos, su vinculación con la realidad mexicana es muy directa. Esto se explica por la cercanía geográfica de El Paso, Texas con Ciudad Juárez, Chihuahua, con el cruce cotidiano que se da entre ambas ciudades y con los lazos familiares con que cuentan las inmigrantes del lado mexicano.

Para muchas mujeres el mantenerse informadas sobre la política en México, particularmente en Chihuahua, estado del que 60% de nuestra muestra son oriundas, les da un sentido de vinculación con México.

Debido a que nuestra investigación coincidió con la coyuntura e las elecciones para gobernador en Chihuahua 1992, la referencia y conocimiento del proceso político que se vivía del lado mexicano fue un elemento sobresaliente. Aun cuando las inmigrantes no tienen posibilidades de participar en la política mexicana presentaron un alto nivel de información de los acontecimientos políticos de Chihuahua.

La experiencia cívica que se ha vivido en los últimos años en el estado de Chihuahua ha mostrado que los niveles de participación, sobre todo de nuevos sujetos sociales como las mujeres que siempre se mantuvieron al márgen de la lucha política (25), son elementos de una nueva cultura política mexicana, que las inmigrantes ya no comparten. Sin embargo, los efectos de la movilización civil mexicana fronteriza ha influido a que los mexicanos en el lado fronterizo americano reconozcan su baja capacidad política en Estados Unidos, lo que ha reforzado la posibilidad de participación entre los mexicanos de El Paso, Texas.

Esto implica que la cultura política mexicana altamente abstencionista de las inmigrantes se enfrenta ahora a una renovación ideológica donde la movilización es el signo de la política mexicana, sobre todo en estados del norte y principalmente en Ciudad Juárez, la ciudad fronteriza con El Paso. Esto da un matiz distinto a la experiencia política que otros inmigrantes mexicanas pueden tener en Estados Unidos, porque de alguna manera, las inmigrantes de El Paso enfrentan sus nociones políticas ya no sólo con el sistema norteamericano, sino además con la participación social en Chihuahua.

Las señoras expresan sus opiniones, saben lo que ocurre en Ciudad Juárez y se involucran emocionalmente. La mayoría nos expreso su deseo de que hubiera un cambio en el gobierno. Por ejemplo, Sonia Mercado nos comenta:

"Toda la vida han existido el PRI y el PAN pues yo veía que mi papá era partidario del PRI y ahí era el PRI y el PRI y ganaba, todó el tiempo el PRI, pero ahora que ya veo como son las cosas

---

25.-Barrera y Venegas, 1992

en Juárez, porque se da cuenta de como están las cosas por el radio o la televisión, pues yo le iba al PAN, no me va ni me viene, porque yo ya no tengo nada en Juárez, pero si quería que tuvieran un cambio en Juárez, en el estado de Chihuahua."

La Sra. Méndez nos contó como es que se mantienen informadas de la política de México. Ella manifestó su deseo de que en México haya cambios, y que se ponga a prueba a otros partidos "para ver si sirven como acá en Estados Unidos que ahora vamos a quitar a ese Bush", nos dijo.

"Me entero de lo que pasa en Juárez, cada hora dan noticias de lo que pasa allá, dos o tres noticias de Juárez y luego lo de aquí. Si oigo yo lo de las noticias, como anda la política ahorita. Si los pleitos, ahorita nada menos oí que el CDP acababa de agarrarse con los PANISTAS, está muy duro. Está feo lo que está pasando pero ojalá y gane el PAN, yo también digo que ya se necesita un cambio, como sea, para bien o para mal, pero hay que ver, si sirve el PAN o no sirve".

Para muchas mujeres es muy claro que su herencia política es el factor que define su participación en Estados Unidos, ellas saben que están en desventaja al no participar y que su capacidad de incidir a partir de los mecanismos políticos que conocen son muy limitados.

Un problema clave es la votación. Como decíamos para nosotros no es sólo un problema que puede ser explicado por "apatía" de los mexicanos, sino que obedece a diferentes factores, cada uno de ellos con un sinnúmero de variables. En el nivel de la cultura política nosotros afirmamos que es la referencia política que los inmigrantes tienen al salir del país lo que condiciona una parte de su actitud política y su capacidad organizativa como grupo.

La Sra. Carolina Smith nos lo explico así:

"Mire hay un problema muy arraigado en México de que las personas se abstienen de participar en las votaciones porque como siempre había sido un sólo partido el que está, el que detentaba los puestos públicos, así es que la gente por apatía decía ¿para qué voy a votar?, al fin y al cabo que siempre van a salir los candidatos de PRI. Y muchas de esas personas se quedaron ya con esa mentalidad "para que voy a votar si al fin y al cabo siempre sale el candidato que ellos quieren ¿verdad?".

Junto a la cultura política, la etnicidad y la condición de género, vemos que hay un elemento más para poder ubicar cómo y por qué las mexicanas tienen ciertas actitudes políticas en Estados Unidos. Este elemento es el condicionamiento que la propia sociedad norteamericana impone a los inmigrantes mexicanos como minoría racial, lo que se da a través de la ciudadanía norteamericana como el único factor aceptable para participar políticamente. Es decir, más allá de que si los mexicanos quieren participar o no, si tienen una cultura política que permite una participación civil o no, si para las mujeres mexicanas su condición de género las hace participar en ciertos espacios y no en otros, vemos que hay una serie de obstáculos que el propio sistema norteamericano impone para inhibir la participación de ciertas minorías, como es el caso de los mexicanos.

Los valores y roles sociales de la cultura mexicana son también de vital importancia para definir el tipo de participación que las mexicanas desarrollan en Estados Unidos. Si bien hay baja participación electoral entre aquellos que pueden votar, tanto mexicoamericanos por nacimiento como por quienes se hicieron ciudadanos (26), esto se debe a que la forma de "hacer política" de las mujeres mexicanas corresponde a las formas y valores que tradicionalmente se asocian a las sociedades poco democráticas y en vías de desarrollo económico de América Latina.

26.-De la Garza,1985:630



#### **4.- La experiencia de participar en Estados Unidos**

A la **participación institucional** la definimos como la participación que se da dentro de los canales políticos reconocidos: Elecciones, organizaciones políticas partidistas, campañas políticas. Si bien nosotros hemos señalado que hay una serie de elementos que limitan este tipo de participación entre los inmigrantes mexicanos, vemos que hay una preocupación de "los mexicanos" como comunidad étnica por incidir políticamente en Estados Unidos y que esto sólo se logra participando dentro de los cauces que la sociedad norteamericana establece como válidos. Esto ha redundado en la elaboración de campañas destinadas a promover la naturalización (hacerse ciudadano americano), y entre quienes ya son ciudadanos fomentar la participación mediante el voto.

Por esta razón, la participación institucional se vuelve fundamental entre las inmigrantes mexicanas, porque no se trata sólo de querer participar, se trata de enfrentarse a una serie de obstáculos culturales, emocionales y de mecanismos administrativos muchas veces difíciles de sobrellevar.

Participar institucionalmente es una forma de incidir, de hacerse oír, de contar. Esto en una sociedad donde sólo el que vota cuenta.

En la participación institucional hay dos niveles, uno, entre quienes se preparan para conseguir la ciudadanía norteamericana y que tienen una versión de por qué lo hacen, y otro, entre quienes se encargan de fomentar este tipo de participación y que consideran que hay que jugar las reglas del juego político del país en que se vive.

#### 4.1.-Poder votar: "Que no nos quiten los camiones"

No ser ciudadano tiene desventajas para aquellas mujeres que participan aunque sea nada más al nivel comunitario que no es reconocido. Sus demandas políticas no cuentan aunque hayan participado activamente, porque carecen de la máxima expresión política de la democracia norteamericana: el voto.

Para muchas mujeres esta imposibilidad de incidir socialmente tiene un alto nivel de frustración. Su cultura política les ha enseñado que su única opción de lograr cambios es a través de la presión, que sus demandas solamente serán escuchadas una vez que logren movilizaciones visibles y un número probado de manifestantes. Sin embargo, para aquellas que iniciaron una experiencia política en Estados Unidos el momento de la decisión final a cualquier conflicto, el momento de votar las soluciones las deja fuera del movimiento.

Margarita Valencia nos comentó lo frustrante de su experiencia política al no poder votar. Ella participó en un movimiento comunitario para conservar las rutas de camiones escolares para sus hijos. Como vemos, el tipo de demanda y la intensidad del involucramiento obedece en primer instancia a una cuestión de género, que hemos descrito anteriormente, sin embargo, el desenlace de este movimiento se resolvió a través de los canales políticos válidos en Estados Unidos. Ahí, la experiencia de Margarita significó una confrontación con el sistema.

"Políticamente sí he participado. Aquí en Estados Unidos cada escuela tiene que tener un camión por colonia, pero como ya

no había tantos chiquitos, nuestros hijos tenían que cruzar calles peligrosas.

Nosotros no queríamos, y tuvimos que pelear, aquí tienen que tener dos millas para que te den autobús y pelemos por el autobús. Si aquí hablas te oyen, por que las escuelas ganan dinero por cada niño que va a la escuela, es por distritos, por eso si el niño no está en esa escuela la escuela pierde algo de ayuda económica, para mejorarla. Nosotros queríamos parar a los niños de ir a la escuela para que el distrito perdiera ese dinero.

Hicimos marchas alegando que nos podían atropellar a un niño, con una cajita como de un niño atropellado, y con eso ganamos que nos pusieran los camiones. Lo hicimos en las vacaciones. Fuimos casa por casa, con volantes, reuniéndonos y diciendo lo que íbamos a hacer. La que lo organizaba era una vecina en su casa y allí nos reuníamos. Eramos como unas 10 o 12 las que repartíamos los volantes en toda la colonia. Habíamos de todo mexicanas y americanas y hasta negritas.

El año que anduvimos en lo de la escuela perdimos porque aunque nos dieron autobuses, ese no era nuestro propósito, nosotros queríamos que nos dejaran la colonia como estaba antes, según lo que ellos dijeron es que no había suficientes niños, lo que nosotros pensamos es que si la gente hubiera salido a votar, no nos hubieran ganado, pero nos ganaron por poquito y estas dos colonias fueron las que más votaron pero es por que íbamos de casa en casa, íbamos por ellos en nuestros carros.

Yo no voté, si quería, a mi era de las que más les interesaba pero no puedo, si yo hubiera votado a lo mejor y ganabamos".

Participar, movilizar a un grupo, articular una demanda y desarrollarla es una cuestión que evidentemente no es fácil, requiere de un tiempo y una motivación muy grande. En el caso del movimiento para conseguir camiones escolares la experiencia política fue muy benéfica porque permitió a las mujeres involucrarse y opinar sobre la seguridad de sus hijos en la escuela. Antes no creían que podían opinar, además no sentían que tenía derecho a decir nada de una sociedad "que no es la de uno", sin embargo, su participación en el movimiento tuvo un alcance importante en otras escuelas de la región de Isleta, en El Paso (zona donde viven practicamente puros mexicanos).

A pesar de que hubo una participacina muy activa y se logró comprometer a muchas mujeres, el movimiento terminó con una sensación de fracaso: perdieron debido a que no tuvieron suficientes votos por que la mayoría de las señoras no son ciudadanas y no pudieron votar.

Esta experiencia fue altamente frustrante y tuvo connotaciones más amplias que el haber perdido sus demandas, pues es una forma permanente de saber y sentir que no se tienen derechos políticos, y que la capacidad movilizadora que se realiza no tiene efecto alguno si no se puede votar.

Su experiencia política les enseñó a estas mujeres que había que salir a la calle, hacerse ver para ser consideradas políticamente. Por eso salieron a la calle simulando ataúdes de niños que habían sido atropellados por no viajar en camiones escolares. Por eso cerraron la escuela un día, repartieron volantes, informaron casa por casa..... Esto no sirvió y la lección fue terrible, la experiencia política no basta, en este sistema no existes.

##### **5.-Limitaciones estructurales de la participación de los inmigrantes.**

El hecho de que las mujeres mexicanas participen socialmente ha permitido que las mujeres reproduzcan su marco cultural pues de alguna manera ellas estan participando como lo hubieran hecho en México. Si bien la participación social es una expresión cultural y genérica de la política, ésta es una dimensión limitada que no permite que el grupo tenga una incidencia real o más amplia dentro de la sociedad norteamericana, manteniendo al grupo al margen de la vida política de ese país. Esto es difícil de advertir para las mujeres, sin embargo, la experiencia de participar socialmente hace que algunas mujeres se den cuenta que mantienen una

posición de desventaja política: participan, se movilizan pero tienen muchas dificultades para ganar. Esto se debe a que no cubren las condiciones requeridas para participar dentro de los procesos políticos reconocidos y validados de la estructura norteamericana. Ellas lo saben y lo manejan en un discurso cotidiano, dicen que "Ni puede votar uno aquí ni allá" (Sra. Angélica Fernández) o saben que "los que no pueden votar están en desventaja" (Sra. Reyna López). Sin embargo esto no implica que asuman la decisión de hacerse ciudadanas para participar políticamente.

Si bien hemos dicho que hay más una actitud pragmática ante la ciudadanía para facilitar ciertos trámites, son pocas las mujeres que asumen la desventaja política como una condición para adquirir la ciudadanía. Esto implica que entre los mexicanos la participación política no es un factor que les motive para obtener la ciudadanía norteamericana, aun cuando es claro para estos inmigrantes su desventaja política.

Cuando las mujeres inmigrantes advierten que están fuertemente limitadas en su participación social y que tienen obstáculos para reproducir su marco cultural y ven en la ciudadanía un vía para participar, entonces advertimos que hay un proceso de toma de conciencia de su condición como inmigrante, es decir, que llegan a ver que su estancia en Estados Unidos es permanente, y reconocen su incapacidad para ser valorados por que están ajenas a las "reglas" de la sociedad norteamericana. Esto implica que para algunas inmigrantes llega a ser altamente frustrantes estar limitadas políticamente y ven entonces la necesidad de poder participar no sólo de manera social.

El voto como la vía a través de la cual se puede expresar la opinión personal y presionar como grupo es un atributo de los ciudadanos, y por más que se participe, que se opine, se está limitado en la expresión política efectiva.

La Sra. Margarita Valencia al darnos su opinión relacionó elementos de la cultura política mexicana con las propias limitantes del sistema, que dan como resultado un alto nivel de abstencionismo:

"Cuando estuvimos haciendo lo del movimiento para mejorar la escuela tenias que votar, por ejemplo tenemos que votar así como para la presidencia, con casilla, y fue por eso que nosotros perdimos. Si toda la gente hubiera podido votar, aquí donde nosotros vivimos, hay mucha gente mexicana, la gente decía que no tenía tiempo y mucho no podían porque no son ciudadanos. Nosotros tampoco somos ciudadanas y aunque no podíamos votar andábamos en nuestro carro llevándolos a votar y no quisieron, decían que al rato iban, como que no le ponen atención al voto. Los mexicanos somos muy decididos, será que como no creemos en los votos de México acá tampoco nos interesa nada. Pero si los mexicanos aquí pedimos y exigimos se nos oye"

La ciudadanía como un elemento de desventaja política de los mexicanos no es comparable con la experiencia de otros grupos minoritarios en Estados Unidos, por ejemplo la minoría negra, que a pesar de que es un grupo que ha sido permanentemente marginado y excluido de la vida política y social norteamericana, actualmente presenta condiciones políticas que le permiten tener una proyección política favorable.

A pesar de su condición económica, las mujeres negras presentan un incremento considerable de participación electoral a partir de 1968 en que 50% de las mujeres negras votaron (más de 3% que lo hombres negros)(27).

El incremento de participación obedece a los cambios en las leyes de los años sesentas, "El acta de derechos civiles de 1965" en que se permitió que se diera apoyo (asistencia, información, programas de educación) en el registro y el voto de los negros. Otros cambios, en la Suprema Corte y en las Cortes estatales, permitieron el incremento de participación electoral que incluso llega a ser proporcionalmente más alta que la de los blancos con niveles escolares básicos (primaria). (28)

En la comparación entre la comunidad negra y la mexicana podemos ver que el factor de la ciudadanía vuelve a aparecer como un elemento que determina los distintos tipos de participación política. Si bien entre los negros el incremento de participación política fue espectacular y consecuente con los cambios legales en el país, la condición de los inmigrantes mexicanos con un alto porcentaje de "no ciudadanos" impide que se puedan hacer comparaciones entre grupo y grupo. Los negros son ciudadanos norteamericanos y hablan inglés, los dos elementos que inhiben más la participación política entre las mujeres mexicanas inmigrantes.

### **5.1.-Ciudadanía y participación.**

Al hablar de la comunidad "mexicana" en Estados Unidos, debemos hacer una distinción entre ciudadanos, residente e indocumentados ya que esta diferencia define experiencias migratorias y de vida muy distintas. Si bien podemos ver a los mexicanos étnicamente como un todo, políticamente no.

---

28.-ibid p. 73

La diferencia entre un inmigrante mexicano y un mexicanoamericano es la ciudadanía, y este es uno de los ejes de la distinción histórica y social entre un grupo y el otro. La experiencia de los mexicanoamericanos en Estados Unidos radica en su enfrentamiento cotidiano como minoría en su derecho a ser tratado como iguales. Nacidos en Estados Unidos sus derechos políticos son reconocidos en la Constitución y leyes norteamericanas pero no en la realidad del día a día, donde el color de la piel sigue siendo un estigma. Por eso, su lucha política y social busca el reconocimiento y respeto de las leyes como una minoría en Estados Unidos.

Un residente legal en Estados Unidos es un inmigrante de primera generación en ese país con derecho a permanecer y trabajar, pero sin derechos políticos, lo que los vuelve muy vulnerables. Su desventaja económica y social no es sólo frente al estadounidense sino ante los mismos mexicanos nacidos en Estados Unidos que tiene derechos políticos y mayores posibilidades de movilidad social, que gracias a la inmigración logran avanzar en la pirámide social.

Poseer la ciudadanía es por tanto, el principal elemento por el que los mexicanos residentes legales no participan electoralmente, y lo que los distancia absolutamente de los mexicanoamericanos en términos de la capacidad política y las posibilidades de incidir en las instancias políticas norteamericanas.

Para poder participar hay que ser ciudadano y este es el gran dilema de los mexicanos. Asumir que aunque se lleve viviendo 25 años en promedio en Estados Unidos y que las posibilidades de regresar a México son remotas, es



terminar con "la fantasía del retorno" que todo mexicano conserva en su corazón.

Si bien hay sinnúmero de elementos para explicar por qué los mexicanos participan proporcionalmente menos que otros grupos étnicos inmigrantes, es importante ver cómo socialmente se han reproducido algunas ideas entre la misma comunidad mexicana, que tienden a reforzar la baja autoestima del mexicano en Estados Unidos

La Sra. Salud Hernández lo explica así:

"Los mexicanos no participamos acá porque somos cómodos, porque queremos que la demás gente haga las cosas por nosotros, mira cuando mis hijos iban en la escuela venían y nos decían que fuéramos a las juntas para pedir parques, para pedir arreglos para la escuela, y nomás los güeros, los güeros si se meten y sacan lo que quieren. pero los mexicanos nos gusta que no la den hecha".

En su testimonio Doña Salud reafirma la imagen que se ha dado del mexicano al señalarlo como apático y negligente. Sin embargo, pudimos corroborar a lo largo de la investigación de campo, que estas afirmaciones chocaban con la experiencia política de las mujeres mexicanas.

Otras opiniones presentan un análisis más crítico sobre la baja participación del mexicano, parten de una reflexión profunda que las vuela defensivas ante el estigma exterior con que se tacha a los mexicanos.

En su testimonio la Sra. María Félix de Alvarado reflexionó sobre la condición social y económica del mexicanos en Estados Unidos, y concluyó que la imagen social sobre el mexicano sirve como elemento de explotación laboral.

"Los mexicanos no participan acá porque en primer lugar como nos tienen catalogados que somos flojos, pero yo no estoy de acuerdo con esto de que por flojos, porque, yo vi en California, 100% en los files piscando puros mexicanos, si acaso había un

mayordomo americano, pero por lo regular también mayordomos mexicanos, entonces los únicos que eran los americanos, los dueños de los ranchos, o italianos o japoneses también.

Pero yo creo que es apatía a que es igual que en México, que aunque vaya uno, porque no crea, por debajo del agua también, viviendo uno aquí se da cuenta, también en las votaciones, también en los políticos, también hay fraudes, posiblemente usted me ve aquí dice esta pobre señora que no domina ni el idioma como sabe eso, pero se da uno cuenta de muchas cosas.

Puede ser apatía porque en primer lugar también, vote o no vote, el mexicano para nosotros muchas veces los beneficios no cuentan, y nos dicen y nos repiten en las noticias que salga uno a votar para que pueda contar el voto, que salga uno a votar para que los beneficios puedan contar, pero, si también se trata de que corten algún programa federal el primero que recortan es para los mexicanos".

La experiencia de vida que ha tenido Doña María le permite opinar sobre la condición política del mexicano, y aun más, cuestionar el proceso electoral como un mecanismo que refuerce la democracia americana.

En su percepción, no existe la igualdad que se proclama como baluarte ideológico, porque algunos grupos cuentan menos que otros.

## 5.2.- Obstáculos para participar

Si la democracia se define a partir de la participación de sus ciudadanos y de su expresión política que es el voto, podemos ver que dentro de la estructura política norteamericana la desigualdad de oportunidades políticas, las limitantes del sistema y las diferencias estructurales entre los diversos grupos étnicos dan por resultado un manejo de la democracia de manera selectiva.

A partir de esta lógica, las mujeres migrantes mexicanas no son consideradas como iguales ante las leyes y la sociedad norteamericana por no tener el estatus jurídico de la ciudadanía, que es la base de toda la

estructura democrática, donde la participación a través del voto es la expresión máxima de dicha estructura. No poseer la ciudadanía significa por tanto, no participar de la sociedad, no ser considerado dentro de ella y no tener posibilidades de incidir en ésta.

Los mexicanos son uno de los grupos de inmigrantes en Estados Unidos que menos optan por la ciudadanía norteamericana. Además, son uno de los grupos más rechazados en los procedimientos administrativos iniciales entre quienes hacen los trámites de la naturalización, sólo superados por los dominicanos.(29)

El que las inmigrantes mexicanas no obtengan la ciudadanía norteamericana ha sido considerado una cuestión de apatía, ignorancia o desinterés, sin embargo hay que recordar que las posibilidades de acceder a esa categoría jurídica pasa por diversos elementos, sociales, económicos, históricos y legales que parten de una condición de desigualdad estructural en principio.

Para obtener la ciudadanía se debe mostrar una residencia "legal" de más de cinco años y tres si se está casado con un ciudadano norteamericano. Se debe acreditar una residencia mínima de seis meses en el estado en que se hace la solicitud; haber estado los cinco años anteriores a la solicitud en Estados Unidos, demostrando una "buena conducta moral"; no tener antecedentes penales y realizar un examen hablado y escrito en inglés sobre historia, gobierno y administración americana.

---

29.-NALEO Education Fund,1989:11

En caso de contar con más de 50 años de edad y llevar por lo menos 20 años de vivir en Estados Unidos legalmente se estará exento de los requisitos de hablar y escribir en inglés. No es gratuito, por tanto, que el mayor rango de mujeres en proceso de obtener la ciudadanía pertenecen a esta categoría donde el inglés dejó de ser una barrera.(30)

No optar por la ciudadanía ha sido visto como una resistencia a ser absorbido totalmente por el grupo culturalmente dominante, pero también ha significado que los mexicanos mantengan un nivel de marginalidad permanente y que estén imposibilitado para incidir políticamente. Esto lo

---

30.-Para ampliar esta información presentamos algunas preguntas que se piden en el examen. Si bien las respuestas pueden considerarse sencillas, recuerdese que el examen es en inglés y sobre una historia desconocida.

#### NATURALIZACION EXAM

Who was George Washington?

What is the supreme law of the land?

Where was the first British Colony established?

How many colonies were initially started?

From what country were the majority of the colonies?

In what war did the U.S win its independence from Great Britain?

Why was this fought against England?

What is the Declaration of Independence?

Where were the Declaration of independence signed?

What was adopted as the national language?

Describes the flag?

What do the stripes represent??

What do the stars represent?

When was the Constitution ratified?

How is Congress divided?

What composes the Executive Branch?

How many justices are in the Supreme Court?

Can the Constitution be changed?

How many amendments are there in the Constitution?

What are the first ten amendments?

What is the Bill of rights?

Which amendment free slaves?

Which amendment permits you to become a U.S Citizen?

On what date is the President sworn to office?

When is Congress convened?

How many times can a person be elected president?

Which amendment guarantees women the right to vote?, etc.

saben las mujeres mexicanas en El Paso, y también reconocen que esto las coloca en una situación de desventaja política.

Para Rosita Ruiz es muy claro que mientras no sea ciudadana no puede votar, y que su voto tiene un valor político en esa sociedad:

"En Estados Unidos no he votado por que acá solo los ciudadanos pueden votar, uno no puede, te tienes que hacer ciudadano para poder participar en muchas cosas, para poder participar como en la política por ejemplo.

Si tu tienes ciudadanía puedes hacer oír tu voz más, así el candidato al que tu le vas puede llegar a perder por ese voto que tu no haces. Pero es por eso, por que yo no soy ciudadana y no se ingles".

Mientras que para varios grupos étnicos migrantes en Estados Unidos la obtención de la ciudadanía es vista como una prioridad, por ejemplo los cubanos, ya que esta es una vía para lograr insertarse laboral y socialmente dentro de la sociedad norteamericana, para las migrantes mexicanas constituye un dilema difícil de resolver.

Para quienes viven en Estados Unidos por largos años, obtener la ciudadanía puede obedecer a un acto de toma de conciencia, esto es, el asumir que se vive y probablemente se vivirá por siempre en Estados Unidos, y que mientras no se es ciudadano norteamericano se está ajeno a casi el total de las formas de representación política.

### **5.3.-El dilema de la ciudadanía**

Los mexicanos en Estados Unidos son el grupo que tiene el más bajo nivel de "naturalización" entre todos los grupos inmigrantes. El promedio de gente que opta por la ciudadanía norteamericana es de apenas

15% (Baca y Bryan:1980), mientras que la mayoría de las personas de origen mexicano que logran legalizar su estancia en Estados Unidos prefieren mantener su estatus de "residentes legales".

La decisión entre ser ciudadano americano y no serlo es un factor que tienen un peso ideológico para los mexicanos en Estados Unidos. Si consideramos que ser ciudadano es la primera condición para participar políticamente a través de los procesos electorales, podemos proyectar la baja participación política que se da a partir de los canales reconocidos dentro de la estructura política norteamericana, que, como decíamos, tiene en el voto su máxima expresión.

Si consideramos que para el año 2000 los mexicanos serán la minoría más grande dentro de Estados Unidos, las implicaciones políticas no pronostican altos niveles de incidencia como grupo, debido al bajo nivel de empadronamiento. Esto, cuando nos referimos a las instancias políticas aceptadas dentro del juego político norteamericano.

Para un país que parte de principios democráticos como es Estados Unidos, el hecho de que haya una población sin derechos políticos elementales representa (por lo menos en términos del discurso democrático) una falla en el sistema, sobre todo cuando se habla de una población con residencia legal que en promedio lleva 25 años viviendo en dicho país.

La falla sin embargo no es gratuita, y tiene connotaciones claramente raciales dentro de la ley. Además se mezcla con elementos más abstractos, difíciles de atrapar y catalogar como "mecanismos discriminatorios" que sin embargo los son, porque se refieren a condiciones de desigualdad a partir

del origen étnico, como es el caso del manejo del inglés como primera lengua.

Resulta difícil entender por qué entre los mexicanos hay tanta reticencia a hacerse ciudadanos norteamericanos, aun cuando hayan vivido largo tiempo en Estados Unidos y remotamente regresarán a México. Las respuestas de las mujeres mexicanas que viven en El Paso, Texas son muy variadas. Encontramos que muchas de sus respuestas coinciden con la percepción generalizada entre los mexicanos en Estados Unidos que explican sus reticencias para hacerse ciudadanos.

En las oportunidades para optar por la ciudadanía norteamericana vemos una relación de dos factores: El nivel socioeconómico y el nivel educativo. Es decir, que si por un lado encontramos condicionamientos que limitan las posibilidades de los mexicanos para hacerse ciudadanos norteamericanos, cuestión que discutiremos posteriormente, también vemos que hay una serie de elementos estructurales, de posición socioeconómica, que juegan un papel importante en este proceso.

De acuerdo a nuestra muestra podemos decir que las mujeres que poseían una mayor educación optaron por hacerse ciudadanas norteamericanas más rápidamente, incluso para algunas se volvió un reto hacerlo apenas tuvieran los 5 años viviendo en aquel país, según la ley de migración lo estipula.<sup>(31)</sup> Doña Tita Obregón nos contó su experiencia. Observamos que su nivel educativo antes de inmigrar y su activa participación en la política desde

31.-Ser residente legal por cinco años. Ser residente legal por tres años casado con un ciudadano norteamericano. Ser residente legal, hijo de padres ciudadanos norteamericanos. Haber hecho el servicio militar.

México influyeron para que decidiera rápidamente buscar la ciudadanía "para no estar fuera de la jugada" como ella decía:

"Ya radicada aquí, ya conociendo gente, conociendo de aquí para allá, me fui a migración ¿cómo me hago ciudadana? Me dicen 5 años, horror, yo no podía participar antes de 5 años en política. Bueno pues entonces me di a la tarea de estudiar, empecé a trabajar, conocí a más personas, a involucrarme más en las escuelas. Hubo un maestro que me ayudo a dar las clases, aprender inglés, así llegó el término de hacerme ciudadana. Pues pasaron los 5 años y me hice ciudadana. Resulta que como mi esposo es ciudadano a los 3 años yo me podía haber hecho ciudadana, pero resulta que ahí en la migración tienen un método tan fuera de sentido de información, que cuando usted va a pedir información, haga de cuenta que le esta pidiendo algo que no les están pagando, en serio es la verdad, y que le hace que le diga, es la verdad, cuando va usted a pedir una información a migración le dan escuela la información. Y si usted le quiere pedir otra información, ya se le acabó su tiempo, que porque ahí viene otra persona atrás. Así es que 5 años me tuve que esperar para hacerme ciudadana al fin me hice ciudadana y pude participar".

Un elemento importante de la relación que hay entre el nivel educativo y la posibilidades de naturalizarse es el conocimiento del inglés, ya que observamos que hay mayores posibilidades a aprender inglés entre las inmigrantes que provienen de un medio económico que les permitió acceder a niveles educativos medios o profesionales en México, donde probablemente aprendieron inglés antes de emigrar, y entre quienes logran una posición económica estable en Estados Unidos, ya que esto les permite asistir a la escuela y pagar por las clases.

El inglés es un requisito para hacerse ciudadano, por lo que, para las mujeres que tuvieron acceso a una educación desde México el factor estructural más importante, el conocimiento del inglés, no fue una barrera. Por esta razón, entre el nivel socioeconómico y el educativo hay una relación directa, porque como ocurre en México, la condición económica



posibilita el acceso a la educación, lo que se refleja en las inmigrantes ante la opción de la ciudadanía.

La condición socioeconómica de las inmigrantes mexicanas coincide de manera notoria con su estatus marital. Una posición socioeconómica estable es común entre quienes están casadas con ciudadanos norteamericanos. Esto debido a que cuando los esposos son ciudadanos y representan el sostén económico de sus familias, las mujeres acceden a mejores condiciones de vida. Estas mujeres, las casadas con ciudadanos norteamericanos, representan la proporción más alta de quienes optan por la ciudadanía norteamericana.

Para las mexicanas que están casadas con mexicanos, el no poseer la ciudadanía es un elemento que, económicamente hablando, coloca a la familia en condiciones socioeconómicas más bajas y en algunos casos de franca marginalidad. Esto no sólo porque hay mayores posibilidades laborales teniendo la ciudadanía, sino por que, las condiciones estructurales de quienes no son ciudadanos implican un manejo limitado del inglés, elemento fundamental en la escala social y laboral. P ara ellas, es muy claro que, como señaló la Sra. María del Refugio Palacios: "Aquí el que no habla inglés a pura fábrica le tira".

La relación que nosotros encontramos entre nivel socioeconómico y educación coincide con la investigación que Celestino Fernández realizó en Los Angeles, California (32). Dichos resultados muestran que los mexicanos con menor nivel educativo son menos propensos a optar por la ciudadanía

32.-Fernández, 1990, en García y Curry R.

norteamericana, debido a un nivel socioeconómico bajo que provoca que los inmigrantes mexicanos permanezcan una condición de marginalidad respecto a la cultura americana.

Esto se suma a una serie de impedimentos administrativos que inhiben casi cualquier intento por tratar de conseguir la ciudadanía norteamericana.

Un dato interesante de dicha investigación es que se afirma que las mujeres tienen más interés de obtener la ciudadanía y que son más propensas a iniciar el proceso de naturalización.<sup>(33)</sup> Debido a que nuestra investigación se dirigió sólo a mujeres, este dato nos revela un interés particular de las mujeres a regularizar su condición de inmigrante, esto, por la implicaciones que hay entre la experiencia migratoria de la mujer y las etapas de su ciclo de vida, que mencionamos en el primer capítulo.

El ciclo de vida de la mujer es uno de los elementos que determinan el intento por obtener la ciudadanía. Es decir, que vemos una relación entre género y condición migratoria en Estados Unidos, esto debido a que para las mujeres se plantea como meta lograr una permanencia estable y arraigar al grupo familiar, por lo que la ciudadanía es vista como el medio que garantiza dicha permanencia. Esto es, que la obtención de la ciudadanía tiene un sesgo genérico porque su obtención es vista de diferente manera entre hombres y mujeres.

Aunque sólo sea a nivel discursivo, las mujeres presentan argumentos que giran en torno a la educación de los hijos, su crecimiento, su desarrollo, etc, lo que implica la búsqueda de mayor estabilidad. Los hombres, por su parte,

---

33.-ibid. p. 85

manifiestan un marcado interés por la búsqueda de mejores condiciones laborales, aunque esto implique cambiar de residencia, e incluso de país.

Estos elementos marcan diferencias de percepción de los inmigrantes en función de su género. Las proyecciones que hacen los inmigrantes sobre su futuro contemplan diferentes necesidades y distintos objetivos a seguir, por esta razón, la condición migratoria sobresale como un elemento que define diferentes actitudes frente a una misma sociedad

Para las mujeres la participación se vuelve una condición vital para reproducir y proteger al grupo familiar, pero no tienen gran capacidad de incidir mientras no posean la ciudadanía norteamericana, lo que hace que entre las mujeres sea más importante el tratar de conseguirla, además, las mujeres, a partir de su condición de género se proyectan de manera más estable en el lugar al cual han inmigrado, por lo que la ciudadanía se puede presentar como el mecanismo para lograr ese arraigo.

Aunque hay una actitud más pragmática de parte de las mujeres que de los hombres, respecto a la búsqueda de la ciudadanía norteamericana, esto no implica que sea una decisión fácil de tomar, ya que para los mexicanos presentan un fenómeno que a pocos grupos étnicos inmigrantes en Estados Unidos manifiestan: ver amenazada su identidad ante la sola idea de perder la ciudadanía mexicana y optar por la americana. Ante esto hay una serie de elementos por apuntar.

#### 5.4.-"La fantasía del retorno".

Vemos que los mexicanos como minoría tienen un nivel menor de participación debido al bajo índice de naturalización, entre otras cosas. Decimos que en el caso de los inmigrantes en El Paso, Texas, la ciudadanía adquiere una visión más pragmática, que aunque no implica que realicen el trámite, no niegan esa posibilidad como una opción en el futuro.

La "fantasía del retorno", como llamamos a la ilusión permanente de casi cualquier emigrante de volver a su tierra natal, es un elemento determinante entre los mexicanos para definir su participación política e incidencia social. Esta "fantasía del retorno" se ha atribuido a la cercanía geográfica entre México y Estados Unidos, donde la posibilidad de volver cíclicamente al país de origen provoca entre los migrantes una necesidad de permanecer en Estados Unidos, pero con un deseo constante de volver a México, lo que rige sus planes futuros.

Para muchos migrantes este elemento ha influido respecto a los distintos niveles de asimilación de cada grupo étnico, aunque vemos sin embargo que esta no es una regla general. En el caso de los canadienses la cercanía geográfica no ha sido un factor que impida la migración estable, más bien, entre los inmigrantes de ese país se aprecia que hay promedios de naturalización del doble con respecto a los mexicanos.(34)

Los cubanos que también están geográficamente cerca de Estados Unidos, representan a uno de los grupos de más alta naturalización en ese país. Podemos decir por tanto que el factor de la cercanía geográfica no es un

---

34.-NALEO Education Fund,1989:10

elemento que explique total ni principalmente la baja naturalización mexicana.

Los italianos son el grupo que junto con el mexicanos presenta los más altos índices de repatriación, esto es interesante por que nos muestra como esta "fantasía del retorno" retrasó la consolidación a la comunidad italiana en Estados Unidos por varias generaciones.

"La fantasía del retorno" fue el elemento distintivo de este grupo de inmigrantes pues la repatriación llegó a representar casi el 50% de la migración total de italianos, entre 1900 y 1910 2,045,877 italianos llegaron a Estados Unidos, de los cuales 1,154,322 regresaron a su país.(35).

Para muchos de los inmigrantes italianos fue imposible olvidar su tierra natal, lo que reproducían en las cartas que enviaban a sus familiares. Se lamentaban amargamente, incluso antes de haber emigrado, pues externaban profundos sentimientos ante lo que llamaban "*la terra vecchia*". El permanente sentimiento de nostalgia por "Los Apeninos, Napoles o Roma" provocó un efecto en la actitud de muchos de los inmigrantes que vivían "esperando el momento de volver a su vida pastoral y su pasado patriarcal"- Con la estructura donde prevalecían formas ancestrales como el *baron feudal*, o el *marchese* que vivía en el *castello*-.

Sorpresivamente el mayor número de quienes regresaron a Italia fue de mujeres que argumentaban que simplemente les resultaba imposible adaptarse a la sociedad norteamericana.

Si bien las mujeres habían emigrado obedeciendo a las normas tradicionales de su cultura donde la mujer ocupa el lugar central en la reproducción del grupo familiar, la inmigración tuvo un costo social muy alto.

La nostalgia provocó que las mujeres empezaran a vestirse de negro como duelo por la felicidad que habían perdido al dejar sus tierras, con lo que el uso de ropa negra adquirió una fuerza simbólica muy importante entre las mujeres italianas (36).

El efecto de "la fantasía del retorno" tuvo implicaciones tan serias que determinó el potencial económico y político de la comunidad italiana en Estados Unidos. La imposibilidad de ajustarse a la nueva vida propició que un sector importante de dicha comunidad mantuviera una vida "parasitaria" ante la espera de volver al terruño. Lo significativo de este fenómeno es que trascendió el marco de la primer generación de inmigrantes y se introdujo como parte de la identidad de la comunidad italiana en Estados Unidos, pues aun la segunda o tercera generación de italianos americanos siguen manteniendo la nostalgia por la patria.

Entre las migrantes mexicanas en El Paso, Texas vimos que "la fantasía del retorno" no es el factor más importante para hacerlas optar por la ciudadanía norteamericana, sino que más bien, es el tiempo de residencia lo que las hace asumir que sus posibilidades de regresar a México son altamente limitadas. Este momento es importante porque lleva a algunas mujeres a

---

36.-ibid. p. 49

asumir su condición de minoría en Estados Unidos y a tratar de incidir social y políticamente.

Darse cuenta que ahí han de vivir y que sólo pueden participar a través de los canales institucionales del sistema norteamericano.

El caso de la frontera Cd. Juárez-El Paso, donde, como vemos, hay una migración transfronteriza y no internacional, y la procedencia de las migrantes es en un 95% de estados cercanos con una historia e identidad compartida: Chihuahua, Durango y Coahuila, es un elemento que se suma a la explicación de por qué "la fantasía del retorno" no es tan determinante en la frontera. La cercanía vuelve menos angustiante la posibilidad de un regreso temporal, además que la condición regional de la migración en esa zona, permite mayores niveles de cohesión social y cultural que eliminan muchas inseguridades que provoca la lejanía de la tierra natal. En la frontera volver a México es pasar al otro lado de la línea.

Las condiciones concretas que tienen las inmigrantes en El Paso, Texas para regresar a México son poco probables. Aquí entra nuevamente en juego la cercanía geográfica, pues ellas conocen muy bien y de cerca los problemas del otro lado (Cd. Juárez) y están al tanto de la situación política y económica que se vive en México. Las mujeres salieron de México en busca de mejores condiciones de vida que no encontrarían en caso de volver.

Este elemento es importante porque establece límites de realidad más claros para las inmigrantes de lo que significaría volver a México: ¿Cómo sería su vida, su nivel social, sus posibilidades laborales, su contexto social y familiar? (que no por vivir en El Paso han perdido en lo absoluto), son

preguntas más concretas que las de una visión "romántica" que mantienen las inmigrantes que se encuentran a mayor distancia, como en California o Chicago.

Los conflictos políticos y las condiciones económicas son elementos determinantes de la visión que sobre Ciudad Juárez tienen las inmigrantes. Que la ciudad esta "muy sucia" "muy descuidada", "con mucha pobreza", y aunque sus comentarios en ocasiones pueden ser superficiales, sin un conocimiento profundo de la realidad mexicana, sus "percepciones" son importantes porque son los elementos que finalmente les permiten construir una "visión" sobre México.

La Sra. Patricia Pardo nos comentó que aunque ella añoraba volver a México y durante mucho tiempo mantuvo esta idea, sin embargo, al pasar el tiempo se dio cuenta que la situación en México no le permitiría mantener el nivel de vida que había logrado conseguir en Estados Unidos trabajando en una maquiladora:

"Antes andaba muy animada yo para irme para allá, ir a comprar una casa y ya irme, pero hay tantos problemas allá que aquí no los tiene uno ¿verdad? Digo yo, si es muy bonito, si es más bonito México que acá, nada más los problemas que tienen. O sea que aquí uno tiene más oportunidades."

La Sra. Salud Hernández se acordó de lo mucho que cambió su vida social al emigrar, sin embargo, ella reconoce que el hecho de vivir en una ciudad fronteriza y rodeada de mexicanos le ha permitido conservar muchos elementos culturales importantes y revalorar otros.

"Al principio que viví en El Paso, tu sabes, si se siente porque es muy diferente un ambiente del otro, se siente diferencia y ya luego se impone uno, ve mucho la diferencia. Aquí por ejemplo se hace tarde y no ves la gente en la calle, amanece y no



te levantan los del periódico, los del menudo o los tamales como en Juárez. En Juárez apenas empezaba a amanecer y que El Fronterizo, que los limones, como dice la tía de mi esposo -no me gusta venir aquí porque no oigo nada no ves nada-. Aquí pus tu en tu casa y la otra en su casa, eso no quiere decir que no nos conocemos, en primer lugar yo tengo desde la esquina esta hasta la otra unos vecinos perfectos, un barrio único, fíjate, todas nos conocemos, todas nos ayudamos, algunos son de México otros son de aquí. Con respecto a los valores, tocante a eso no vi diferencia porque casi siempre han sido vecinos que vienen de México así que la cultura y todo eso es lo mismo".

La situación social, económica y política sobre México se palpa cotidianamente entre las inmigrantes y les refuerza sus motivos y su justificación para permanecer en Estados Unidos.

Además, la procedencia socioeconómica de las inmigrantes, en su mayoría trabajadoras de maquiladoras, es también un elemento determinante para consolidar un proyecto de vida en Estados Unidos. Ellas conocen la realidad de México y las limitadas posibilidades laborales que les ofrece el país, además de que saben que sería imposible que logran mantener el nivel económico que tienen en Estados Unidos. Aunque en El Paso la mayoría de las mujeres también trabajan en maquiladoras, y tienen condiciones laborales muy por debajo de las normas norteamericanas, su sueldo es superior al de quienes trabajan en maquiladoras mexicanas ( mientras que el sueldo mínimo por hora en El Paso es de 4.25 de dólar, en México una obrera gana 13.30 nuevos pesos al día).

En el testimonio de la Sra. Hortencia Vélez la relación entre "fantasía del retorno" y reticencia a hacerse ciudadana es muy directa. Vemos también que esta "fantasía del retorno" termina cuando las mujeres hacen un balance de la situación socioeconómica y tienen que tomar decisiones:

"Pensabamos que algún día regresabamos y por esa causa me tarde mucho en hacerme ciudadana, al fin de cuentas me di cuenta que tal vez ya no vamos a regresar y las ventajas de tener la ciudadanía.

Para que nos hacíamos ciudadanos si tal vez regresabamos, pero tu sabes que México se puso muy fea la situación y luego yo no estoy preparada para solventar una situación en México. ¿En que voy a trabajar allá? a menos que hubiera llevado dinero y puesto un negocio, a lo mejor eso era lo que pensabamos... pero no sin añorar muchas cosas de allá, especialmente cosas de cuando estuviste jovencita, cuando vivía en mi pueblito"

La condición femenina juega un papel relevante para la decisión de permanecer en Estados Unidos sin añorar demasiado México. Quiénes han vivido en Estados Unidos largo tiempo, la familia, los hijos son el principal motivo de su estancia.

Esto nos lo comentó así Margarita Valencia, quien reconoció que la familia es uno de los motivos por los que se deciden las mexicanas a quedarse en Estados Unidos:

"Cuando tu vienes aquí ese es el sueño: Vamos a ir a Estados Unidos y vamos a regresar y es que no es tan fácil, vienes con tus hijos chiquitos y no piensas que a tus hijos no los vas a poder desarraigar tan fácil, tu estas junto con ellos."

### 5.5.-La Identidad

Uno de los elementos centrales para explicar la baja naturalización de los mexicanos es por un sentimiento de nacionalismo y fidelidad con México. Los migrantes han abandonado México debido a las condiciones económicas, esto en el 90% de los casos de nuestra muestra (37).

---

37.-Coincide con lo señalado por Monica Vereá y Manuel García y Griego.

Por esta razón, el cambio de país no se relaciona con problemas políticos como ocurre con los migrantes de Centro y Sudamérica que en muchas ocasiones abandonan sus países ante el temor de perder la vida o ver permanentemente violados sus derechos humanos (38).(39).

Los mexicanos en Estados Unidos tienden a negar la relación que existe entre la planificación económica, las decisiones políticas, el ejercicio del poder en nuestro país y su necesidad de buscar mejores condiciones de vida en otro lugar. Por esto, la nostalgia por México se carga de un contenido idealista y romántico, que deja atrás muchos malos recuerdos y donde la pérdida del contacto cotidiano elimina el sentido crítico.

Las migrantes ven en México los recuerdos de su juventud, cuando aun no tenían compromisos familiares y económicos, y mantienen en su mente la imagen de sus pueblos y ciudades de origen que recuerdan como "pacíficos, limpios y muy sanos", sin tener en cuenta el crecimiento urbano y la sobrepoblación que la mayoría de las comunidades han tenido, y que se aleja enormemente de los recuerdos de su niñez.

Así lo vemos claramente en el testimonio de Elsa Barret, quien vivió en México hasta los 20 años:

"La vida en Parral como le digo yo, muy simple, la vida sobre todo que no había que apurarse, el peligro no es como lo que hay ahora, estamos hablando de 20 tantos años atrás, simple, bonita, donde puede uno caminar y no tiene que apurarse.

---

38.-Aguayo,1990

39.-Vale la pena aclarar que si bien en la migración mexicana no es alta por causas políticas directas, es preocupante el aumento de los casos de exiliados políticos mexicanos en Estados Unidos durante el sexenio de Salinas de Gortari. El más conocido de todos el caso de Ernesto Poblano, político opositor al PRI que obtuvo el derecho a permanecer legalmente en Estados Unidos después de demostrar su condición de perseguido político en México.

Viví en Parral hasta los 15 años y luego nos venimos para Juárez, mis papas se vinieron para Juárez y en Juárez dure hasta los 20 y luego me vine a EUA. En Juárez estudiando, aunque le dire que una de las cosas que me di cuenta, bueno yo estoy hablando de aquél entonces, las oportunidades tal vez hayan cambiado, las oportunidades si queria uno educarse, seguir su carrera, no había las oportunidades."

Esta visión romántica que se tiene sobre México, además de un sentimiento nacionalista producto de la cultura mexicana, crea un serio conflicto emocional entre los inmigrantes quienes llegan a equiparar el cambiar la nacionalidad mexicana por una "traición" de sus orígenes.

"Nací mexicana y moriré mexicana" es una frase que permite entender las justificaciones por las que, para los mexicanos no se vuelve importante acceder a la ciudadanía, a diferencia de otros grupos étnicos. Aunado a esto, la discriminación racial como parte de la experiencia que los mexicanos tienen al inmigrar a Estado Unidos reafirma constantemente los sentimientos patriotas.

Al emigrar, lo mexicano se llega a convertir en una serie de imágenes estáticas en el recuerdo, contrapuestas a la realidad cotidiana que confrontan diariamente. Y no sólo nos referimos las actitudes racistas que de manera directa y violenta experimentan los mexicanos en Estados Unidos, sino también en los actos cotidianos que les hacen recordar día a día su origen étnico, su situación de marginalidad, su inferioridad racial frente al anglo.

La discriminación se reafirma en muchos de los acontecimientos diarios que van desde la inseguridad de no manejar bien el idioma y asumirse como "tonta e ignorante" hasta el hecho de mantenerse alejado de toda actividad

social para no sentirse humillado o inferior por no manejar los códigos y normas de esa sociedad.

La confrontación con un modelo de vida diferente, que permanentemente exalta sus virtudes en contraposición de los elementos negativos "del otro" determina que se de una baja autoestima latente en la identidad del grupo. La inferioridad llega a interiorizarse de tal forma que se le asume y acepta.

Esto lo percibimos en la opinión que nos expuso la Sra. Salud Hernández:

"Yo no he sentido discriminación aquí, pero como te digo, yo se donde meterme y donde no. Cuando los vecinos me han invitado a Baby shower o los showers de las bodas hay sajones y no, no hay discriminación, hay discriminación si tu te metes donde no debes".

¿Y cómo saber dónde puedes meterte y dónde no? Esto es parte de la experiencia que la confrontación constante permite manejar, pero que ya en sí tiene una clara carga de discriminación.

##### **5.- La identidad pragmática: "donde te va bien ahí es tu casa"**

A pesar de este sentimiento de "identidad" visto como un modelo de lealtad nacional y de defensa del grupo como minoría nacional, consideramos que se ha gestado un uso más pragmático de la identidad, lo que quiere decir que hay un uso y adaptación de la identidad de manera más útil ante el hecho inminente de que se está viviendo en otro país.

Esta actitud pragmática no se relaciona con una negación de lo mexicano, e inclusive ni siquiera con una asimilación más acelerada dentro de la cultura norteamericana, sino que, obedece a la evidencia de que no se regresará a

México, por motivos diversos, pero sobre todo, porque la identidad pasa por un proceso de toma de conciencia en el que se hace evidente la marginalidad en la que se vive al ser ajeno a las instituciones norteamericanas.

Nosotros encontramos que son las mujeres las que tienen una actitud "más pragmática" ante la identidad, es decir, que, entre las migrantes que entrevistamos la ciudadanía no era una cuestión de pérdida sino por el contrario, se veía como un elemento que sirve, que es útil.

Elsa Barret reflexionó mucho cuando le preguntamos que por que tardo tanto en hacerse ciudadana. Ella nos dijo así, algo que encontramos repetido en los testimonios de la mayoría de las mujeres, en el fondo creían que iban a volver a México algún día:

"Para serle sincera dure años ante de hacerme ciudadana, porque siempre pensaba que algún día, tal vez regresaría, tal vez, para serle sincera nunca me he puesto analizar el por qué duré tantos años para hacerme ciudadana, pero a estas alturas no, estoy segura que ya nunca regresaría.

Para empezar que mi marido no habla el idioma, luego de que mis hijos ya están grandes.

Yo duré unos 10 o 15 años para hacerme ciudadana, yo decía después, después. Luego empecé a pensar que me convenía, que era para mi conveniente, las aseguranzas, el seguro social, así no tengo que dar tanta explicación y comprobar esto, o lo otro".

Vale recordar que nuestras entrevistadas fueron seleccionadas por tener una larga estancia en el país y por contar con una edad mínima de 30 años al momento de la entrevista. Este dato es importante porque da un sesgo diferente a las respuestas de quienes argumentan "nostalgia", o "traición a la patria" (40) para no hacerse ciudadanos.

En este sentido podemos decir que hay una relación entre la edad, el tiempo de estancia y la decisión de naturalizarse, que modifica la posición del inmigrante frente a la opción de hacerse ciudadano norteamericano. Es decir, que la opinión que se tiene sobre adoptar la ciudadanía americana depende de las condiciones de la estancia en Estados Unidos, el tiempo de residir ahí, y las posibilidades de regresar a México, lo que hace que entre más tiempo se lleva de ser inmigrante se vea con menos temor, y con más realismo las ventajas y desventajas de la ciudadanía norteamericana.

La actitud "pragmática" ante la ciudadanía de nuestras entrevistadas se determina también por la ubicación geográfica de la investigación. El Paso, como ciudad fronteriza les permite a las inmigrantes mantener una relación permanente con México. El conocimiento de la realidad de Juárez, ciudad fronteriza a El Paso, es un elemento que les sirve constantemente para justificar que "fue mejor irse al otro lado". De esta manera, se refuerzan los motivos de la emigración y la identidad no se pone "en entredicho", sino que se asume que la ciudadanía es simplemente "necesaria".

Viviendo en la frontera la ciudadanía se percibe como un trámite que sirve en la vida cotidiana. La Sra. Elodia Jiménez lo sintetizó así:

"Me interesa ahora porque se evita uno problemas, por ejemplo cuando va uno a Juárez, le hacen a uno muchas preguntas, y ahora con eso de los pasaportes, que los tiene uno que estar renovando. Ya tengo tanto año..."

Vemos que las migrantes relacionan la ciudadanía con un documento "útil" para efectos de la vida cotidiana; el cruce fronterizo, los trámites administrativos, la seguridad de su futuro, sin embargo, en una proporción muy baja encontramos que la motivación para optar por la ciudadanía fue la

posibilidad de votar, la posibilidad de incidir políticamente la sociedad en que viven.

Podemos decir, que la particularidad de El Paso, Texas como región fronteriza entre las migrantes es una condición determinante para la percepción que tienen sobre la ciudadanía. Si bien en términos estrictos no podemos señalar que hay una mayor demanda por solicitar la naturalización en El Paso, Texas con respecto a regiones más lejanas a la frontera, si podemos decir que diversos estudios (41) muestran una actitud más "nostálgica" por México entre los inmigrantes en California o Chicago, que el que manifestaron nuestras entrevistadas en una ciudad fronteriza.

Podemos señalar que, de acuerdo a los trabajos como el de Celestino Fernández "The Causes of Naturalization and Non-naturalization among Mexican Immigrants" donde el temor a la pérdida de "la mexicanidad" es una de las razones más importantes que manifiestan los migrantes mexicanos para no naturalizarse. De parte de las inmigrantes de El Paso encontramos que hay argumentos más pragmáticos para optar por la ciudadanía norteamericana, esto por la cercanía con su país de origen y por el contacto más real que tienen con México.

De esta manera vemos que las condiciones culturales por las que se ha explicado la baja naturalización de los mexicanos, que incide en sus posibilidades de participación política,

---

41.-El estudio de Celestino Fernández "The causes of naturalization and non-naturalization among mexican immigrants" presenta resultados de la muestra levantada entre mexicanos residentes en California.



no se pueden generalizar. Vemos que el factor genérico juega un papel muy importante en torno a esta importante decisión, y que la cuestión regional de la migración también tiene un peso circunstancial.

Sin embargo, a pesar de que la ciudadanía llega a ser vista de manera muy pragmática por las inmigrantes, y llega a asumirse como una necesidad para acceder a la "vida norteamericana" en su totalidad, esto no quiere decir que conseguir la ciudadanía norteamericana sea un trámite inmediato. Tanto por los mismos requisitos legales que el sistema migratorio norteamericano establece, como por una serie de cláusulas "no escritas" que existen.

Los mexicanos tienen pocas posibilidades de obtener la ciudadanía americana, aun cuando hayan logrado rebasar las barreras culturales que hemos señalado. Querer no basta y ahí está el sistema norteamericano para impedirlo.

#### **6.-Las limitantes del sistema para la participación**

La historia de la migración hacia Estados Unidos indica claramente momentos y hechos de discriminación racial hacia los diversos grupos étnicos. Esta historia ha reflejado en su transcurrir el problema de la ambivalencia de la "sociedad mayoritaria" (42) donde las protecciones constitucionales están expresadas en términos universales, aplicables a toda persona tanto extranjera como ciudadana. Libertad de culto, de expresión, de prensa y asociación, derecho a proceso legal que proteja la vida, la libertad y la propiedad privada, entre otras.

42.-Carliner, 1979:XI

Estos principios universales como esencia de la democracia norteamericana tienen profundas raíces raciales, puesto que la ley ha estado cargada de fuertes impedimentos restrictivos y discriminatorios. Desde la primer acta de naturalización de 1790 podemos ver un tinte racial pues ahí se aceptó otorgar la ciudadanía norteamericana sólo a los "blancos" con más de dos años de residencia en Estados Unidos, lo que excluyó a la mayoría de los países del mundo. Fue hasta 1870 cuando se aceptó que los "negros" africanos y sus descendientes eran "elegibles" para alcanzar el estatus jurídico de ciudadanos.

El 6 de mayo de 1882 se puso en vigor el **Acta de exclusión** de los chinos en territorio norteamericano y su incapacidad para acceder a la ciudadanía, esta restricción fue anulada hasta la Acta de diciembre de 1943, sesenta años más tarde.

En 1907 el llamado **Acuerdo entre caballeros** sirvió para limitar la entrada de japoneses a Estados Unidos. En 1917 se aprobó el acuerdo que declaraba como inadmisibles a todos aquellos nacidos den el "Triangulo del pacifico asiático" que incluía a hindús y a otros asiáticos. Para 1921 se introdujo el concepto restrictivo de determinar cuotas de aceptación de acuerdo a la nacionalidad, esta ley se volvió aun más restrictiva en 1924 cuando se definieron las cuotas raciales aceptando a dos por ciento del total de individuos de cada grupo racial que hubiera de acuerdo al Censo de 1890, el cual era numéricamente superior para los Europeos del norte, en detrimento de los europeos del sur y del este (judfos, polacos, gitanos, rusos, italianos, etc). (43)

---

43.-ibid. p.XIII

El impedimento migratorio contra grupos como los judíos o italiano que se dio desde finales del siglo XIX y principios del XX, obedeció no sólo a cuestiones de tipo racial sino también de tipo político, ya que los europeos del este eran vistos como agentes ideológicos del socialismo que proliferaba en Europa. Considerando que uno de los baluartes de la idiosincrasia norteamericana es el anticomunismo a ultranza, por ser contrario a las ideas esenciales de la propiedad privada y el individualismo, la cuestión política se volvió entonces un elemento definitivo para determinar cuotas migratorias o reglas de exclusión para algunos grupos.

La experiencia migratoria de los mexicanos por su parte, ha estado cargada de tintes raciales excluyentes. Después de la guerra de 1847 y la pérdida del territorio mexicano, el flujo constante de mexicanos hacia Estados Unidos se acrecentó, y aunque tenían la posibilidad de acceder al estatus jurídico de ciudadanos se les negó con el argumento de que no eran ni "blancos" ni descendientes de "africanos". La realidad fue que los mexicanos fueron incentivados a inmigrar a Estados Unidos por que eran considerados "trabajadores deseables" (44), pero personas indeseables como ciudadanos potenciales.

La posición racial respecto a los mexicanos es un elemento repetitivo en la historia, cuando se han hecho las definiciones de cuotas y la aplicación de las leyes migratorias. Hay documentos explícitos para demostrar la discriminación de la que han sido objeto los mexicanos, sobre todo como lo menciona David Montejano en su libro "Anglos y Mexicanos en la

44.-Fernández, 1990:87

formación de Texas", hubo una serie de procedimientos legales que sirvieron para despojar de sus tierras a los últimos terratenientes mexicanos en Texas, también hubo aplicación de leyes específicas que marginaban a los mexicanos de lugares públicos.(45)

Actualmente, a pesar de que las leyes establecen una igualdad jurídica entre todos los habitantes de Estados Unidos vemos que en la aplicación de las leyes migratorias se margina y excluye a los mexicanos. Es decir, aunque en las leyes no se habla abiertamente de discriminación racial contra los mexicanos, pero en el proceso de nacionalización, hay una serie de prácticas en los procedimientos legales que inhiben la solicitud de los mexicanos para optar por la ciudadanía norteamericana.

Ante esto, instancias oficiales como El Servicio de Inmigración y naturalización (Immigration and Naturalization Service, SIN por sus siglas en español) han reforzado el mito de que los mexicanos no están interesados en hacerse ciudadanos, cuando en realidad hay una serie de condiciones estructurales que descalifican a los inmigrantes en principio.

#### **6.1.-El idioma como limitante para participar: "Yo por no hablar inglés fijese que me cerré, cerré mis oídos, cerré mi mente"**

El idioma como uno de los requisitos básicos para optar por la ciudadanía es una de las condiciones más estrictas que utiliza el SIN para minimizar el interés de los inmigrantes por naturalizarse, aunque entre los mexicanos es el elemento que se presenta como el mayor obstáculo.

45.-Montejano;1991

Todo grupo de inmigrantes ha vivido la experiencia del idioma como barrera social, económica y emocional. Por ejemplo, para las inmigrantes judías de principios de siglo el inglés representó los límites de su acción, pues se vieron restringidas a un entorno étnico donde tuvieran un uso apropiado de su idioma natal y un manejo mínimo del inglés. Sobre esto Esther Bernstein Green judía austro-húngara en Pittsburg en 1945 comentó:

"La mejor parte ocurrió cuando obtuve un trabajo por mi misma y fui capaz de pararme sobre mis propios pies. Cuando vine aquí ¿Qué podía hacer?. Fui a la escuela nocturna y aprendí inglés. Después fui a una tienda y obtuve un trabajo como interprete. Mire, cuando los extranjeros venían a comprar y sólo hablaban ruso, eslovaco, o polaco, yo servía de interprete para ellos. Alguien más traducía el italiano, alguien más el francés; toda clase de interpretes... Y así vendía gran cantidad de mercancías, y por eso pude trabajar aún después de casada, incluso hasta que llevaba siete meses de embarazo." (46)

El uso del inglés es el principal elemento de marginalidad de una minoría étnica frente al grupo hegemónico estadounidense, ya que es a través del idioma como se establecen los códigos, las normas, los valores que rigen a la sociedad. La imposición de un idioma como el único válido para acceder al mundo público es parte fundamental de lo que llamabamos "Modo de vida norteamericano" (American way of life). Ante este modelo, los grupos que no manejan el inglés tienen una desventaja de principio, como ocurre con los mexicanos.

A través del idioma se da la confrontación cultural más directa con la nueva sociedad, esto porque la lengua constituye el principal sistema modelante de toda cultura, además de ser el factor principal para construir las visiones de

46.-Azen Krause, 1991:156 en George Pozzetta (edit)

mundo de una determinada comunidad. De esta manera podemos decir que hablar una lengua no es sólo hacer uso de un vehículo de comunicación, "es sobre todo, asumir una cultura y soportar el peso de una civilización".(47)

Para los mexicanos es justamente el uso del inglés el elemento que define el tipo de participación política y social que tienen en Estados Unidos. Ante el acoso del uso del inglés como primera lengua los mexicanos son prácticamente marginados de la vida social y son reclusos a un entorno étnico. Es muy frecuente que las mujeres mexicanas argumenten su desconocimiento del inglés por que no tienen contacto "más que con puros paisanos", sin embargo, en realidad hay un proceso de automarginación que permite mantenerse a salvo del acoso y la inseguridad que significa el desconocimiento del inglés.

Para algunas de nuestras entrevistadas el inglés constituye el principal elemento para definir su condición social y económica, pero además, el conocimiento del inglés determina las posibilidades y las vías de participación política que tendrán en los Estados Unidos. Ante un mayor conocimiento del idioma habrá mayores posibilidades de participar electoralmente, porque se tendrá mayor acceso a la ciudadanía.

Quiénes no hablan inglés presentan una participación limitada a la comunidad, pero sin grandes posibilidades de incidencia dentro de las instancias políticas y administrativas norteamericanas, dado su carácter marginal.

---

47.-Gimenez,1988:7

El testimonio de Rosita Ruiz parte de justificar como el desconocimiento del inglés le impide participar en política, cuando en realidad vemos que el idioma la mantiene prácticamente marginada de la vida social:

"Si hablara inglés participaría más por que simplemente a mi me cohíbe, voy a la tienda y me hablan inglés y ¿qué me dijo? pues sabrá... Lo que hago es que me llevo a mi hija y le digo "aquí estate conmigo para si me dicen algo tu me digas que me están diciendo". Con la familia pues es diferente, pero cuando voy a las tiendas me siento mal, no es lo mismo, como que una persona que no habla inglés como que no tiene las mismas oportunidades, como por ejemplo de la escuela de mi hija, cuando se graduó de pre-kinder todo lo que hablaban fue en inglés ¿y qué dijeron? Por eso cuando hacen las juntas yo no voy sólo cuando es con el maestro a hablar de mi hija, cuando son reuniones hablan puro inglés ¿y a que voy? no les entiendo, es como si estuviera aquí en la casa, mejor aquí me quedo".

El idioma como una limitante estructural a la participación política de los mexicanos no es un elemento que sea percibido por nuestras entrevistadas como un obstáculo del sistema, sino que más bien, es una condición de desigualdad que ellas asumen, llegando a considerar que su desconocimiento del inglés es un problema de su ignorancia y falta de preparación frente al grupo dominante, y no un problema de la confrontación cultural que lleva implícito el proceso migratorio. Ante estos argumentos vemos como una condición cultural como es el uso de un idioma materno, es asumido como un factor de inferioridad que lacera al grupo étnico.

El nivel de deterioro emocional que provoca el limitado uso del inglés tiene graves consecuencias para las migrantes. Se lacera su seguridad personal y se desarrolla un sentido de invalidéz emocional que las limita al espacio doméstico ante la amenaza del exterior, sea la tienda, la calle, los vecinos.

Ante esto, la personalidad minada difícilmente correrá el riesgo de enfrentar los retos del sistema para aprobar un examen de inglés con el fin de poder participar.

¿Qué tan importante tendría que ser la necesidad de participar como para que una mujer enfrentará este enorme obstáculo?

Para todas las mujeres entrevistadas en El Paso, Texas el inglés constituyó el principal elemento por el que ellas argumentan que no participan políticamente. Ya que el inglés lo tienen fuertemente asociado a las posibilidades de éxito en Estados Unidos, su incapacidad de participar por no hablar inglés las limita a espacios cerrados donde sólo se relacionan con personas de origen mexicano, y en el mejor de los casos con latinos. Es claro que hay una asociación directa entre el mayor nivel educativo de las mujeres y un mejor uso del idioma, lo que también coincide a su vez, con una condición socioeconómica más alta. Por ejemplo, entre las mujeres que entrevistamos era muy claro que la razón por la que trabajaban en su mayoría en fábrica era debido a su limitado manejo del inglés, es decir, que su condición económica y social se debía a que no hablaban inglés.

El Paso, Texas al ser una ciudad fronteriza con población mayoritariamente mexicana permite establecer nuevos elementos sobre la condición de los mexicanos que no se dan en otras ciudades norteamericanas. El hecho de que sea frontera si bien permite un nivel de socialización a través del español, idioma que maneja un alto porcentaje de la población, no impide que el inglés sea el idioma público, sobre todo en cuestiones políticas, sociales o legales. El español queda como el medio de comunicación dentro del espacio familiar.



Lejos de lo que se cree, de que en El Paso, Texas, la mayoría de la gente habla español, y esto elimina la confrontación de los inmigrantes con el inglés, por el contrario, esta confrontación es cotidiana y determinante de su marco social y económico. Podemos decir por tanto, que el inglés representa la primera y la más importante experiencia de confrontación cultural de los mexicanos en Estados Unidos, y que ésta es una experiencia que se da en todos los inmigrantes sin importar su destino migratorio. El inglés es la evidencia que tienen los inmigrantes de que están frente a una sociedad distinta, donde no se les considera iguales, y su limitación en el dominio del idioma es uno de los medios para que lo tengan presente.

La Sra. Norma S. Wright nos explicó como el inglés puede volverse un elemento que mutila la personalidad de la gente:

"La mayoría de la gente de aquí es bilingüe así que era fácil para mí. Cuando llegaba uno que no hablaba español pues sí, venga tía, yo no le entiendo a este, se me venía un calor a la cara, ¿qué me dijo?, ¿qué me dijo?, me quedaba así como atontada, más que nada es emocional la calentura que sientes, que sufre uno.

El idioma para mí sí fue una limitante muy fuerte, porque muchas veces uno puede hacer cosas que le pueden ayudar a no sentirse así, porque uno mismo y el idioma y la forma en que uno mismo no se puede desarrollar, va sintiéndose uno así, relegada".

Según nos comentó la Sra. Amparo Contreras, el inglés es indispensable para la vida pública, para el trabajo, para aspirar a tener cierta movilidad social:

"Si es un obstáculo, yo digo que sí, si le falta a uno el inglés le falta a uno para todo porque aquí todo es en inglés, es una cosa básica para poder tener algo más, poder ser algo más" (5)

La Sra. Lilia Dfáz nos comentó cómo el idioma es un elemento que determina la posición de los mexicanos en la escala social norteamericana:

"Yo pensé que mi vida iba a ser fácil al moldearme aquí, pero fijate que la gente es diferente por la presión se siente la forma de Estados Unidos, por la actitud de todos los días y no se, es diferente, yo siento el ambiente diferente. Y una cosa si tu quieres triunfar te tienes que poner a estudiar porque lo básico es dominar el inglés, para no tener trabajos de lo que siempre hemos tenido los mexicanos, de tener los trabajos de limpieza de ser la base obrera, pero lo que más quieras tienes que hablar inglés."

La evidencia de que el idioma es el elemento importante para progresar lo vemos reflejado en la posición que tienen las mujeres respecto al uso del inglés en sus hijos. Para ellas la idea de que el inglés es símbolo de superioridad esta fuertemente asociado con un intento permanente de ser socialmente aceptados: "si me desprecian porque hablo español, entonces que mis hijos no lo aprendan". De esta manera vemos que hay una pérdida en el uso del español como lengua materna en los hijos de las inmigrantes, aun cuando ellas sólo hablan español. La mayoría tratan de que sus hijos aprendan inglés en detrimento del español, por que esta es la llave del éxito futuro.

Esta actitud no esta razonada sino que es más bien una cuestión internalizada que actua a nivel del subconsciente, donde la imagen de negación de lo propio por considerarse inferior esta latente. No es una actitud que desarrollan únicamente las madres sino que esta fuertemente reforzada por las instituciones sociales a las que sus hijos acuden, particularmente la escuela, donde se les refuerza la idea de que es "mejor" saber inglés. (48)

Doña María Elodia Jiménez nos comentó su opinión al respecto:

"Y fíjese en la casa todos hablaban en inglés, porque yo no los perturbaba en su inglés, para que ellos, usted sabe, siguieran ellos adelante en la escuela, con su inglés bien, porque van a la escuela aquí y es en inglés como van a trabajar porque así es en Estados Unidos".

Ante esta actitud, encontramos que hay una ruptura gradual entre la primera generación de inmigrantes y sus descendientes ya que se da un fenómeno de distancia y transformación cultural. La carga valorativa que tiene el conocimiento del inglés refuerza las imágenes de inferioridad y superioridad de quienes hablan inglés y quienes no lo hacen. Por esta razón, el fenómeno de pérdida del idioma entre los descendientes de las inmigrantes es significativo porque son ellas mismas las que han reproducido el mensaje que valida el uso del inglés y marginan el uso del español.

En este sentido podemos entender que la negativa de los hijos de hablar o enseñar español a sus descendientes se da como un intento de ser valorados y reconocidos en la sociedad norteamericana, de nunca ser vistos como un grupo inferior.

Hay que aclarar sin embargo, que es justamente el idioma el eje aglutinador de muchas reivindicaciones de los mexicanoamericanos hoy día y que además, fue el reconocimiento del español como lengua materna el elemento que estructuró el movimiento chicano de los años setentas. Nuestro énfasis está puesto en que nosotros nos referimos a mujeres mexicanas de nacimiento, que inmigraron a Estados Unidos aproximadamente a los 20 años de edad, lo que implica una experiencia de vida y un manejo del idioma como eje de identidad, por lo que, para nosotros la pérdida gradual del idioma entre el grupo es un claro indicio de los efectos de la imposición del "American way of life" sobre las inmigrantes.

El inglés es, junto con la ciudadanía, otra razón por la que la mayoría de las mujeres no participan en política, tanto por las razones emocionales que hemos expuesto, como por el simple hecho de no entender el idioma. Sin embargo, hay elementos menos evidentes que limitan la participación política de los mexicanos y de los cuales difícilmente están concientes.

Otra vez, no es un problema de ignorancia o de apatía por no participar y modificar su condición de desventaja, sino que hay una serie de motivos que se cruzan que dan como resultado esa actitud política. Por ejemplo entre las mexicanas de El Paso, Texas, percibimos una sensación de vivir clandestinamente, esto es, que ellas reproducen una actitud que les hace pasar desapercibidas: Temen que aunque pasen los años, ellas siguen sintiendo y sabiendo que ese no es su país y que podrían ser expulsadas. No saben por qué, cuáles leyes tendrían que infligir para ser deportadas, pero se sienten vulnerables ante la ley porque no son ciudadanas.

A este sentimiento de "clandestinidad" se suman sus actitudes ante el idioma y su marginalidad política.

Ante esta situación podemos decir que las mujeres viven una triple desventaja en Estados Unidos: Como mexicanas, como mujeres, como inmigrantes. El sistema norteamericano por su parte refuerza estas conductas y percepciones.

## 6.2.- Políticas para revertir las limitaciones del idioma

A partir del "Acta de derecho al voto" de 1975 se aceptó la falta de acceso al proceso político de las minorías debido al desconocimiento del inglés. Según dicha acta, la baja participación de los mexicanos en Estados Unidos no se debe sólo a la discriminación racial, se debe sobre todo a las barreras del idioma. (49)

Según el Congreso norteamericano las minorías lingüísticas en Estados Unidos experimentan una exclusión del proceso electoral debido al uso del inglés como único idioma, el cual mantiene a un número considerable de ciudadanos en un estado de "analfabetismo" que les impide participar políticamente.

Es decir que, aunque la condición de ciudadano es el principal paso para lograr participar políticamente, las desventajas del inglés como idioma único mantienen rezagados a un número considerable de votantes potenciales, debido a que todos los documentos están impresos en inglés: Desde las instrucciones para acceder a la oferta política hasta las formas de registro y votación.

Con la evidencia legal de que las minorías no hablantes de inglés están al margen del proceso político, en 1975 se evaluó el "Acta de derechos al voto". Se estableció entonces una disposición para "habilitar a los miembros de minorías lingüísticas para lograr que tengan una participación efectiva en los procesos electorales" (50).

---

49.-U.S Congress, Senate, 1965:76

50.-ibid p.78

Para nosotros estos acondicionamientos de la ley obedecen a dos elementos incuestionables: La defensa y organización de las minorías étnicas por lograr ser revaloradas y, la noción de una democracia limitada que busca ser perfeccionada. Sin embargo, mientras que el primero de los elementos sigue siendo relevante como factor de lucha por alcanzar una condición de igualdad, el segundo es un elemento retórico que se modifica de acuerdo a las circunstancias, que sigue siendo excluyente, tal vez no en las leyes y principios universales que rigen a la nación, pero sí en las prácticas y procedimientos administrativos que vuelven a la democracia norteamericana, una democracia selectiva.

El "Acta de derecho al voto" ha tenido un impacto limitado. Si bien es un paso importante dado el reconocimiento explícito de la desigualdad política de las minorías en Estados Unidos, sus alcances no han sido muy grandes. Para la mayoría de los líderes hispanos, dar la información en español no se debe limitar a la traducción de las boletas electorales, ya que muchas personas aunque pueden leer en español no entienden las instrucciones, lo que quiere decir, que la simple traducción de un idioma a otro no es suficiente para explicar el sentido de lo que se pide.

La información hablada en español (oral assistance) se ha vuelto una de las principales demandas para desarrollar antes y durante los procesos electorales. Hay que recordar que el desconocimiento del inglés para los mexicanos tiene connotaciones que van desde una condición de inseguridad emocional hasta la desventaja frente al idioma del grupo dominante. Según Lionel Alvarado Miembro del consejo de la ciudad de Fresno, California, los mexicanos necesitan recibir la información en español porque "Ellos se

intimidan tan sólo por la experiencia de ir a votar y usar formatos computarizados. Hablar inglés es una cosa-dice el lider- comprenderlo es lo que es importante".

Una demanda que complementa la necesidad de información en español para las minorías es el dar a conocer públicamente el hecho de que existe esa ayuda. Es decir, que aunque exista un apoyo bilingüe para las minorías, si la comunidad no esta informada de su existencia tampoco participará electoralmente. Según League of United Latin American Citizens (LULAC) la desinformación respecto a las posibilidades de información bilingüe a la hora de votar son determinantes para limitar la participación política de los mexicanos.

Si bien las leyes norteamericanas establecen consideraciones respecto a la desigualdad de las minorías lingüísticas, podemos decir que hay una serie de procedimientos y prácticas administrativas no estipuladas legalmente, que impiden la realización de comicios electorales en igualdad de condiciones entre hablantes de inglés y otros grupos. Para Mexican American Political Association (MAPA) de Fresno, California, los esfuerzos de participación alcanzados hasta ahora son producto de la organización de la comunidad, ya que las autoridades "Hacen lo mínimo requerido por la ley".(51)

El hecho de que las autoridades estatales no informen a las minorías sobre sus derechos, tales como: recibir información en su idioma, tener acceso a los servicios televisivos y a espacios en el periódico, es un elemento que ha servido para desanimar a las minorías a participar.

51.-ibid. p.80

Ante esto, podemos afirmar que un idioma puede ser la llave de la libertad o la condena al aislamiento. Es decir que si bien puede ser un elemento de lucha y de éxito político para una minoría como los mexicanos, también puede ser el factor determinante para mantener marginada a la comunidad de sus derechos políticos elementales, de acuerdo a las leyes norteamericanas.

### **6.3.- Leyes que inhiben la participación política de las minorías**

Si la ciudadanía es un requisito para participar a través de los canales administrativos reconocidos y a través de los cuales se incide políticamente, y si como hemos dicho el conocimiento del inglés se vuelve un factor determinante para la participación. El inglés es entonces el principal obstáculo y el principal elemento de exclusión de la vida pública de las mujeres mexicanas inmigrantes.

El desconocimiento del inglés como elemento excluyente de la política en Estados Unidos es una cuestión que ha servido para justificar la baja participación de los mexicanos y de otras minorías étnicas. Su bajo nivel de naturalización y por ende su limitado acceso a la vida pública norteamericana se atribuye a su desconocimiento e ignorancia del inglés. Sin embargo, consideramos que el limitado manejo del inglés no es un elemento que por sí mismo margina a los migrantes de la política, sino que más bien, éste ha sido un elemento que ha servido para inhibir la participación de los inmigrantes en general, y de los mexicanos especialmente. Estamos diciendo



por tanto, que no basta con descalificar políticamente a los mexicanos por su limitado uso del inglés, sino que hay una serie de políticas y prácticas administrativas que tienden a aprovechar esta desventaja para limitar y reducir progresivamente la participación política de los mexicanos en Estados Unidos.

De acuerdo a las leyes norteamericanas toda persona puede optar por la ciudadanía norteamericana sin barreras de raza, color u origen nacional. Las restricciones que existían al respecto han sido abolidas. (52).

Al hacer una evaluación de los ciudadanos potenciales, la comprensión de las formas del gobierno norteamericanas y sobre todo el conocimiento del inglés son los principales requisitos que sirven para limitar la inmigración masiva de ciertas minorías.

El Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) es la instancia encargada de realizar los trámites administrativos de naturalización, que es el procedimiento a través de cual los inmigrantes se convierten en ciudadanos norteamericanos.

Si bien el SIN tiene a su cargo los programas de ciudadanía, sólo el poder federal y algunas Cortes pueden negar la ciudadanía. Esto quiere decir que el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) sólo evalúa el procedimiento administrativo de la petición de ciudadanía y no es la instancia legal que puede negar o aprobar una solicitud.

---

52.-Carliner, 1977:168

Una solicitud puede ser administrativamente negada por múltiples razones: como no estar bien llenada, por falsear datos, por algún error de redacción, etc.. El trámite administrativo en el que las solicitudes son mayormente detenidas es en el exámen de Naturalización. Este exámen consiste en la evaluación del conocimiento del solicitante sobre cuestiones básicas de la historia, las leyes y las normas cívicas americanas que habíamos mencionado, además, del examen de inglés hablado y escrito.

Es en el punto de la evaluación de los solicitantes donde se da el mayor número de obstáculos para que los inmigrantes se hagan ciudadanos. Estos obstáculos no son respuestas negativas para los inmigrantes, son tan sólo rectificaciones o aclaraciones que se deben de hacer en el trámite, sin embargo, hay evidencias de que las trabas administrativas coinciden con el origen étnico del solicitante. Esto quiere decir que aunque el trámite es legalmente impecable, dentro de los procedimientos se articulan los "pequeños" impedimentos administrativos que desalientan a quiénes solicitan la ciudadanía.(53)

Entre los años fiscales de 1985-1987 aproximadamente 27% de las solicitudes de ciudadanía fueron administrativamente negadas, lo que implica que 300,000 solicitudes se perdieron en la maraña burocrática (54). La respuesta negativa a estas solicitudes no significaba que el trámite estaba completamente descalificado sino que había que hacer correcciones o iniciar de nuevo.

---

53.-NALEO Education Fund,1989:8

54.-Ibid.p.10

La división de poderes en Estados Unidos con respecto a la inmigración entre El Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) y las Cortes Federales sirve para descartar un número significativo de solicitantes desde las primeras fases de la solicitud. Quiénes logran traspasar los niveles de decisión del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) tienen amplias posibilidades de éxito en su trámite ya que el índice de solicitudes formalmente negadas por las Cortes Federales es de tan sólo de 3%, que implica que por ejemplo en los años de 1984 a 1986 sólo fueron rechazadas 12.963 solicitudes.(55)

Decimos que el trámite administrativo permite reducir a un número considerable de solicitantes de la ciudadanía, sin embargo, esta fase de "eliminación" de ciudadanos potenciales tiene un carácter étnico. Según la **National Association of Latino Elected and Appointed Officials (NALEO)** Las solicitudes negadas por el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) varían de acuerdo a las regiones y a los grupos étnicos solicitantes. Mientras que el promedio nacional de rechazados entre 1985-1987 fue de 16%, algunas oficinas reportaron rangos de hasta 75%, muy por encima del rango nacional.

El patrón de solicitudes negadas se repite en ciudades con un número elevado de latinos "En áreas con mayor población de latinos y solicitantes de áreas provenientes de América latina y el Caribe donde se habla español, tienen más probabilidades a ser administrativamente rechazados que los solicitantes de otras regiones del mundo" (56). Es decir, El Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) instancia administrativa que realiza los

---

55. -ibid p.6

56. -ibid.p.7

primeros trámites de naturalización en Estados Unidos tiende a negar con mayor frecuencia la ciudadanía a personas de origen mexicano, de América Central y Sur América y África.

Además de que los latinos presentan los índices más altos de rechazo de los trámites administrativos, son uno de los grupos que menos vuelven a intentar reiniciar los trámites.

Si consideramos que las posibilidades de lograr el estatus de ciudadano americano aumentan en un 75% entre quienes lo intentan por segunda vez, vemos que los trámites constituyen una fuente para descartar principalmente a los latinos por su bajo índice para realizar un nuevo intento.

Entre quienes son más renuentes a iniciar un segundo intento para naturalizarse están los dominicanos (19.4%), los rusos (28.2%) y los mexicanos (24.3%) (57). Esto nos permite sugerir que los obstáculos administrativos sirven como un filtro para descartar a un alto porcentaje de los solicitantes a la ciudadanía, y que dicho filtro funciona sobre un margen muy amplio de grupos étnicos y no exclusivamente sobre los mexicanos.

Hay que recordar que la simple decisión de optar por una nueva ciudadanía tiene implicaciones sociales y culturales. Además, vencer el temor a enfrentar un exámen sobre la historia de un país distinto al propio y en inglés, es suficiente, en sí mismo, para entender el bajo nivel de naturalización entre algunos grupos, principalmente los mexicanos. Aunado a esto, el seguimiento administrativo de los trámites tiene un costo

---

57.-ibid.p. 10

económico que muchos de los inmigrantes no están en condiciones de solventar.

En resumen podemos decir que los inmigrantes mexicanos presentan uno de los índices más altos de rechazo inicial por el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) y que a su vez muestran los índices más bajos de "resolicitud", es decir, que una vez rechazados por los trámites iniciales, los mexicanos generalmente no prosiguen con el trámite, ya sea por ignorancia o desidia. Muchos piensan que se les negó la ciudadanía norteamericana y temen que si vuelven a solicitarla se les anule la residencia legal que ya tienen en Estados Unidos.

Si bien la política migratoria norteamericana nunca ha sido igualitaria y ha tenido un fuerte sesgo étnico, actualmente se escuda en una condición de igualdad jurídica para todo aquél que decida optar por la ciudadanía norteamericana, sin importar su raza, color o religión. Sin embargo, vemos que más allá de las condiciones escritas hay una serie de elementos "extra" jurídicos que limitan el número de solicitantes a la ciudadanía.

Es a través de los trámites administrativos, principalmente los que realiza el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) como se inhibe la posibilidad de acceder a la ciudadanía. Las limitaciones tienen un sesgo claramente étnico que afecta a ciertas minorías raciales en Estados Unidos, que si bien ante la ley son reconocidas como iguales, en la práctica diaria perciben y son objeto de una discriminación sistemática, a veces directa, violenta, otras veces oculta y sutil como le ocurre a los mexicanos durante el proceso de naturalización.

Aunque hay un elemento muy valioso en la participación social que permite a las mujeres relacionarse con la problemática social norteamericana, desde sus propios intereses cuando son afectados, la incidencia política "real" que estas movilizaciones tienen, se frustra por la incapacidad de participar dentro de los canales políticos válidos de esa sociedad. Vemos que para las mujeres la ciudadanía se vuelve un elemento que permite lograr que sus demandas y necesidades tengan éxito. Esto es un elemento sumamente importante porque es uno de los argumentos que nos permiten afirmar que son las mujeres mexicanas las que presentan el mayor interés por obtener la ciudadanía, elemento que hemos discutido anteriormente.

Además, es importante señalar que la relación que se da entre el tiempo de haber inmigrado a Estados Unidos y la necesidad de obtener la ciudadanía tienen que ver con que entre más tiempo de residencia se tiene, hay mayor claridad en las normas que se dan en la sociedad norteamericana y se reconoce la verdadera capacidad de incidencia que se tiene, lo que hace que para muchas mujeres participar no sea sólo un elemento de defensa de su entorno familiar sino la posibilidad de defender sus valores, sus creencias y la proyección de país en el que quiere vivir, y en el que, no importa como, llevan un largo tiempo de residir.

#### **6.4.- La participación institucional de la mujeres mexicanas en El Paso: "Me hice ciudadana porque quiero que me oigan".**

La práctica política institucional de las mujeres mexicanas se da en varios niveles: El de la participación directa en el proceso electoral local,

el de el apoyo partidista (Demócrata o Republicano), y el de la promoción de la participación de los mexicanos. Estos niveles tienen cargas de trabajo muy diferentes, por que si bien las dos primeros coinciden con el nivel de participación a través del cual se mide la participación política en Estados Unidos, es decir con el voto, el tercero tiene que ver más con una cuestión étnica, esto es, que entre la mayoría de las mujeres que participan institucionalmente se hace evidente que parte de las limitaciones políticas de los mexicanos como grupo se deben a su estatus migratorio.

Por esto ellas se encargan de realizar actividades políticas permanentemente, que van desde la información política hasta la promoción y organización de grupos de mexicanos que deseen naturalizarse. Esta última actividad es sumamente importante porque implica una labor comunitaria para informar a los mexicanos inmigrantes de sus derechos políticos en Estados Unidos, de sus posibilidades de participación, de los trámites para obtener la ciudadanía, de la impartición de cursos sobre historia de Estados Unidos, de leyes norteamericanas e incluso de inglés. La promoción de la naturalización es una actividad que busca mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes mexicanos y de lograr fortalecer la capacidad política de dicha comunidad. Además, intenta promover la participación electoral, bajar los niveles de abstención entre los mexicanos naturalizados y generar una conciencia y cambios de actitud política de dichos inmigrantes.

De los elementos interesantes que hemos observado entre las mujeres mexicanas que participan institucionalmente en El Paso, es que reflejan la condición transfronteriza de la región. Esto es, que quienes participan en política en El Paso generalmente también participan en Ciudad Juárez.

En este sentido tenemos testimonios muy elocuentes, como el de la Sra Claudia A. Seller, que nos comenta como se generan los contactos, las alianzas y las relaciones políticas transfronterizas:

"Acá me integré a un grupo, también en la polaca, en la grilla, bueno pues participamos en ambos lados de la frontera en la política, algunas de las compañeras del grupo Universitario pertenecen al PRI, otras al PAN, otras que viven aquí pues pertenecen al Partido Republicano, al Demócrata, así que participábamos porque algunas de ellas están en puestos públicos aquí o allá, así que según, según sea la época de elecciones aquí o allá o la época de hacer propaganda para los partidos, así es como participamos, en diferentes eventos, en diferentes actividades.

En conferencias, sobre todo, presentaciones de los candidatos, entrevistas a los candidatos acerca de los postulados que ellos sostienen y de las nuevas reformas políticas que quieren integrar al sistema.

Aquí participo con el Partido Demócrata, también acá hacemos campañas desde la Universidad, para un candidato u otro. Nunca he tenido problemas por andar participando aquí y allá, no, eso no, en absoluto".

El hecho de que el Paso sea una región fronteriza permite que se de este tipo de participación "transfronteriza" que difícilmente se desarrolla entre inmigrantes que se encuentran lejos de la frontera y que pierden la noción de lo que pasa políticamente en México. Salvo en el caso de momentos coyunturales específicos, como ocurrió durante las elecciones de 1988 cuando se desarrolló una red de de apoyo a la candidatura de Cuauhtemoc Cárdenas entre las comunidades mexicanas de Los Angeles, San Diego, San José, Fresno, Texas y Chicago, en la cual la demanda de derecho al voto de los ciudadanos mexicanos que viven fuera de México alcanzó gran aceptación, pero que después perdió fuerza.(58)

---

58.-Ramírez,1991:1-5



A partir de esto podemos decir que la relación política que se da entre los inmigrantes mexicanos que viven en Estados Unidos y México es circunstancial, pero no así entre quienes viven en una región fronteriza y participan políticamente, pues las posibilidades de participar en cuestiones políticas locales, sea del lado americano o del mexicano se amplían enormemente.

Una de las mujeres que mejor conocen la política local es Doña Tita Obregón, oriunda de Camargo, Chihuahua. Ella participa en cuestiones políticas a través del partido Demócrata y también en un amplio programa para ayudar a los mexicanos que se quieren naturalizar. Sobre política mexicana, particularmente sobre lo que ocurre en el estado de Chihuahua, no sólo esta informada, sino que se considera miembro activo:

"Del 68 al 73 estudiaba y me fui a la Universidad de Texas, UTEP, dure 14 semestres pero me faltaba algo, estaba hueca, algo necesitaba, me inscribí en el partido Demócrata, ya para cuando entré a UTEP yo ya era demócrata y cuando llegue ahí me inscribí en los diferentes clubs que había, claro en los que yo sentía que debería de participar, verdad, como los hispanos, todo lo que fuera de hispanos.

Me di a la tarea de con otros compañeros formar un club de hispanos foráneos, nuestro primer club de hispanos foráneos donde estaban obviamente adheridos los de Parral, Camargo, Jiménez, que caso tiene que vinieran de otro lado, porque lo que a mi me interesaba ayudar es a la gente que era de cercas de mi tierra, yo soy de Camargo.

Así participé en MECHA una organización de acá, participé en las organizaciones de hispanos, participe en LULAC, participé con los jóvenes de el club demócrata.

Tengo gente que conozco en Juárez y de alguna manera participo en Juárez, pertenezco a un grupo de gentes que dependen de San Luis Potosi, entonces tambien estoy activa desde allá para acá, también pertenezco en otro que esta en Colorado, inclusive en Wyoming, en la asociación indigenista, esto es porque también fui representante de la Asociación Internacional Indigenista por dos años, aquí, ¿no se si usted oyó hablar de una caminata espiritual que pasaba por aquí por el Paso, y que estuvieron aquí detenidos?, yo fui la persona que pasó con ellos yendo al frente, la persona que ayudo a conseguir los 1000 dólares que necesitaba cada persona de los hermanos que andaban aquí, fui con ellos hasta

California, y en todo momento estuve en la Placita Olvera. Pero ahora tengo tanto trabajo aquí que no me puedo desprender, las clases para la ciudadanía son ahorita mi foco".

Aunque la mayoría de las inmigrantes no participan a través de lo que hemos llamado canales institucionales, constatamos que las mujeres mexicanas han desarrollado un amplio nivel de información sobre la política norteamericana. Vemos entonces que aunque no muestran una participación directa, si mantienen una posición sobre los procesos y acciones políticas gubernamentales de ese país. Esto resulta importante porque de acuerdo a los estudios sobre "conducta política" (59) en Estados Unidos, el desarrollo de un nivel de información política local y nacional implica un involucramiento político, que aunque no se exprese electoralmente, debe ser considerado como importante (60).

Este nivel de participación meramente informativo es muy frecuente entre las mexicanas en El Paso, lo que nos permite afirmar que a pesar de no participar políticamente como ciudadanas, muchas mujeres mexicanas mantienen un nivel de involucramiento político constante, lo que si bien no se refleja en los votos emitidos no implica que estemos hablando de una comunidad apolítica en lo más mínimo.

Por ejemplo, en el testimonio de Elsa Barret podemos ver que aunque no esta involucrada como lo hace Doña Tita Obregón, si vemos que los elementos discursivos que se utilizan en las campañas políticas tienen un efecto claro sobre estas mujeres:

"Yo no se mucho de política, Bush a mi me gusta, hay que ver que tenemos ahortita muchos problemas, pero

59.-Nelson, 1979:1034

60.-Baxter, 1983:41-52

internacionalmente es buenísimo, los otros dos, que no me acuerdo de su nombre... Perot, cuando responde, como le diría es como si usted me pregunta y yo no le doy una respuesta así directa, yo nunca votaría por él. Y el otro tampoco, por su pasado, moralmente, aunque todos tenemos un secreto no me gustan sus modos de pensar, sus modos".

La Sra. María Elodia Jiménez tiene 65 años, ha vivido 32 años en Estados Unidos, no es ciudadana norteamericana y nunca ha votado, sin embargo mantiene gran interés por la política local y nacional, y expresa sus comentarios sobre la política en México con gran soltura y conocimiento:

"A ver ahora en las próximas elecciones, ahora que se agarren los dos, el demócrata y el republicano, aquí si hay de a dos, ¿a visto las encuestas?, eso es bonito, que ahí se saca cada quien sus trapos.

La política es muy diferente en México y Estados Unidos, empezando por el voto porque allí el PRI propone y ya, y acá no, acá se pelean los dos delante de las tribunas, muy diferente todo. Yo voy a ver que prometen, este demócrata anda diciendo que haber si arregla la nación porque esta hundida, muy hundida."

La promoción de candidatos y líderes de origen "hispano o mexicano" funciona como una bandera común entre las comunidades mexicanas del país, y entre las mujeres de El Paso tiene un efecto importante. Se afirma que es políticamente importante apoyar a candidatos del mismo origen racial. Esto ocurren entre casi todas las minorías en Estados Unidos donde cada comunidad apoya a candidatos de su origen étnico. Esto varía de acuerdo al grado de marginalidad de cada comunidad, pues entre más asimilado este un grupo (el caso de judíos o japoneses por ejemplo) se da un apoyo más plural, es decir, que hay un apoyo político a diferentes candidatos sin que el factor étnico sea absolutamente determinante, sino que está más bien definido por los temas de campaña.

Si bien es cierto que hay una lógica al apoyar a un candidato del mismo grupo étnico, porque esto supone que hay más posibilidades de que el político luche por demandas propias de la comunidad étnica, esto no implica que sea cien por ciento cierto, ya que en el juego político, los actores balancean sus demandas y banderas de lucha de forma tal que tratan de lograr una aceptación entre sectores más amplios.

Esto porque la lucha política en Estados Unidos ha permitido el desarrollo de los "lobbys"(cabilderos) como grupos de presión y apoyo hacia los congresistas, los que no son siempre étnicos sino que actualmente representan sobre todo a grupos diversos con demandas específicas, como son los ecologistas, los sindicalistas, o los empresarios, entre los que el factor étnico pasa a un segundo término.

Entre la comunidad mexicana es común el apoyo de candidatos "mexicanos". Este es un argumento constante que se utiliza para motivar la participación y lograr el apoyo. Las mujeres que participan en este nivel político consideran muy importante el apoyo de líderes "hispanos". Estos políticos por su parte, buscan el voto de su comunidad, aunque no se limitan a la comunidad hispana porque debido a la baja votación puede ser que logren el apoyo pero no los votos y pierdan la elección.

Este nivel de participación es frecuente entre las mujeres mexicanas en El Paso que llegan a involucrarse en la política institucional aun cuando no sean ciudadanas, es decir, que aunque no pueden ejercer su voto participan abiertamente en las campañas, repartiendo propaganda, asistiendo a las juntas, promoviendo a su candidato y ayudando el día de las elecciones. Y

aunque no pueden votar se mantienen activas en los procesos electorales, lo que como mencionabamos, debe ser considerado como un nivel de participación aun cuando no tenga incidencia política efectiva.

Para la Sra. Patricia Pardo su participación política en apoyo a candidatas "hispanas" ha representado una vía importante de socialización, involucramiento y compromiso comunitario. Sin embargo, podemos ver que por no poseer la ciudadanía su participación se ha visto frustrada continuamente:

"Acá en Fabens, Texas si anduvimos en la política porque queríamos que saliera un mexicano que era del mismo club que nosotros, queríamos que fuera del Distrito de El Paso. Hicimos actividades para apoyarlo a él en todos los gastos tuviera, Le hablabamos a la gente que salieran a votar, después hacíamos juntas con toda la gente mexicana, entonces ya les explicabamos porque era bueno que tuvieramos a un mexicano metido así en la política, para que viera más por el mexicano, por que para allá, para aquellos pueblitos si hay más discriminación.

En la campaña empezamos a dividir la ciudad en secciones, entonces ciertas personas fueron a cada sección de la ciudad, y si alguna persona no podía ir los llevabamos en nuestros carros para que fueran a votar, o los llevabamos para que se registraran, así, entonces para que el día que fueran las elecciones toda la gente votara.

Nomás una vez ganó el candidato de nosotros, otra vez no porque mucha gente de la que estaba con nosotros se salió, se fueron fuera del pueblo, y mucha gente que era mexicana no podía votar porque no era ciudadana".

La Sra. Méndez nos presenta la experiencia opuesta a la de la Sra. Patricia Pardo. Ella se hizo ciudadana norteamericana cuando cumplió cincuenta años (para hacer la prueba en español -dijo-) y desde entonces ha participado más que antes, ya no sólo en cuestiones de la escuela o del barrio, sino de manera muy activa en las campañas políticas locales. Ella es conocida por algunos líderes políticos hispanos, que incluso le piden su apoyo para sus campañas:

"Tenemos que apoyar a nuestros paisanos, pero en estas elecciones no voy a apoyar a ningún partido porque no conozco a ninguno de los que andan ahí. (Se refiere a las elecciones presidenciales). Ahorita es sólo presidente, pero cuando son regidores de aquí de la ciudad entonces sí es cuando ayuda uno, pues como la gente ya nos conoce entonces andamos ayudando, repartiendo la propaganda, o estando ahí en la escuela cuidando".

Podemos decir que si bien la participación a través de los canales políticos electorales esta limitada, hemos visto que las mujeres que participan en este nivel, desarrollan una gran actividad que busca que eventualmente, la capacidad política de las mujeres mexicanas (y la de los hombres por su puesto) se traduzca no sólo en presión política comunitaria, sino en un ejercicio político amplio que permita un mayor juego político a los actores sociales de El Paso.

La relación transfronteriza que da un matz especial a la vida política de los inmigrantes de El Paso, se refleja no sólo en alianzas políticas a niveles gubernamentales de ambos lados, sino, sobre todo, en el desarrollo de una conciencia política, una toma de posición respecto a los sucesos y una búsqueda de incidencia cada día mayor. La evidencia de que las condiciones de los inmigrantes son limitadas mientras no se acceda del todo a la sociedad norteamericana en la que se vive es una cuestión obvia, pero muy difícil de cambiar. Sin embargo, la necesidad de participar y ser escuchado esta ahí. Lista para ser parte de la vida de las mujeres mexicanas que migraron a El Paso.

## CONCLUSIONES

Del análisis que hemos realizado sobre la participación política de mujeres mexicanas inmigrantes en El Paso, Texas se desprenden algunos elementos que sirven de conclusiones generales, pero que dejan muchas inquietudes por resolver en el futuro.

A lo largo de esta investigación hemos detectado tres elementos ejes que explican las formas de participación de las mujeres inmigrantes en El Paso, Texas, el valor social de la participación al interior del grupo, y las posibilidades de insidencia real que tienen las inmigrantes mexicanas.

Estos tres ejes son, primero, que la condición de género de las mujeres determina expresiones sociales hacia la política, a través de las cuales las mujeres han internalizado roles, actitudes y acciones reservadas a su sexo, que tienen un peso muy importante en las prácticas políticas que las mujeres llegan a desarrollar.

El barrio, la casa, los hijos son elementos motores de esa participación. La escuela, la iglesia o el trabajo son los espacios femeninos, extensión de lo doméstico, en que se da la mayoría de la acción política de las mujeres.

Ubicar esta dimensión de participación genérica nos ayudó a reconocer como, a través de la política social las mujeres de El Paso han creado un amplio marco de socialización que les sirve para reproducir su ámbito cultural.

Segundo, que la práctica política es un valor social que determina la cultura política de los individuos. A partir de esto, las nociones aprendidas en la sociedad mexicana, tales como autoritarismo, centralismo, fraude electoral, ilegitimidad del poder, etc., tienen una relación directa en cuestiones tales como el abstencionismo, la apatía y el desinterés por los procesos políticos. Esto lo vimos reflejado un sinnúmero de veces en los testimonio de las mujeres inmigrantes que justificaban su baja participación a partir de los códigos que definen a la política mexicana.

A través de los testimonio de las mujeres observamos que, debido a la política que conocieron en México antes de inmigrar, tenían muy bajo conocimiento de política local y una baja participación en torno a los procesos políticos en sus lugares de origen, que hizo que generaran un percepción de la política que explica su desinterés por el juego político en Estados Unidos.

Tercero, que si bien la cultura política nos ayudo a entender muchos argumentos y actitudes frente al proceso político norteamericano de las inmigrantes, observamos que el estatus migratorio como una condición para la participación es un elemento que adquiere un peso determinante para lograr incidir políticamente. Es decir, que debido a que la ciudadanía norteamericana es un factor indispensable para participar electoralmente, este elemento margina políticamente a los inmigrantes, tanto residentes legales como indocumentados, y genera una distinción entre los mexicanos que optaron por la ciudadanía norteamericana y los que no lo hicieron.



Si bien la ciudadanía entre los inmigrantes marca niveles de participación e incidencia, vimos que optar por dicha ciudadanía no es un simple trámite, sino que por el contrario, representa un gran dilema social y personal. La identidad mexicana, la fantasía del retorno a México y el conocimiento del inglés, son elementos que giran y se entrelazan en torno a la ciudadanía, que difícilmente es vista de un modo pragmático.

Estos elementos se suman a la existencia de trámites administrativos que inhiben la participación política de los mexicanos. Trámites que van desde el uso de papeletas electorales sólo en inglés, hasta procedimientos administrativos en que se elimina a un número considerable de aspirantes a la ciudadanía, que eventualmente podrían ser votantes, dan un margen reducido de participación política electoral, que es la vía donde se proyecta la fuerza política de un grupo en Estados Unidos.

A partir de estos ejes centrales de nuestro análisis, encontramos algunos elementos que son específicos de la región geográfica que trabajamos, El Paso, Texas.

Observamos que el hecho de que se trate de una región fronteriza determinó que existan diferencias sustanciales respecto a otros inmigrantes mexicanos, no sólo en percepciones y actitudes hacia México, sino en prácticas políticas, niveles de participación y formas de organización transfronteriza, Ciudad Juárez-El Paso, que no se observan en otros destinos migratorios.

Un primer elemento partió del perfil mismo de los inmigrantes en El Paso, Texas. En esa región existe una migración que proviene, en su mayoría, de los estados del norte del país (Chihuahua, Coahuila y Durango). Este elemento tiene claras repercusiones en la socialización que los inmigrantes desarrollan, pues podemos hablar de que mantienen una identidad regional común, tanto en códigos sociales, expresiones culturales, como en experiencias políticas, propias del norte del país.

Otro elemento relevante fue el hecho de que la participación política que se genera entre las inmigrantes tiene un matiz étnico. Este elemento es resultado de la conformación de la sociedad de El Paso, donde los mexicanos, si bien representan el 69% de la población total, su peso político no corresponde a dicha proporción, esto, debido a las limitaciones estructurales que enfrentan los inmigrantes, como el manejo del inglés, el acceso a los canales políticos reconocidos, y la división social y económica de la sociedad local.

Esto repercute en la división de la esfera privada y la pública de manera tajante, donde los inmigrantes se integran con gran facilidad a la primera, mientras que en la segunda se encuentran marginados.

Junto a este elemento vimos que, el tiempo de residencia en Estados Unidos es un factor relevante que distingue los niveles de involucramiento político de las inmigrantes. Esto por que las mujeres con más tiempo de residir en Estados Unidos tienen un mayor manejo de los códigos sociales norteamericanos que el que tienen las nuevas inmigrantes, lo que marca una

gran diferencia en la percepción de la sociedad norteamericana y las posibles opciones de participación.

Este elemento es importante porque la llegada constante de inmigrantes ha llegado a posponer el surgimiento de un grupo político compacto e integrado.

La cultura política de las inmigrantes, es otro elemento de gran importancia por que determina formas y tiempos de participación política. Observamos sin embargo, que la cultura política de las mujeres inmigrantes corresponde a una noción de la política mexicana de hace veinte años, en promedio, cuando ellas vivieron en México.

La cultura política mexicana ha ido cambiando sustancialmente a partir de una serie de eventos sociales de gran impacto nacional, pero además, ha generado nuevas formas de participación política que si bien nos hablan de una incipiente sociedad civil, muestran mayores niveles de involucramiento que llegan a tener repercusiones políticas de gran trascendencia.

Este elemento es importante porque nos muestra que la cultura política de las mujeres inmigrantes mexicanas no es la misma que la cultura política mexicana actual, y que esto nos obliga a establecer parámetros de explicación distintos entre una sociedad y otra. Incluso, podemos señalar que ante la efervescencia de la participación cívica en lugares como Chihuahua, principalmente en Ciudad Juárez, frontera con El Paso, la participación política femenina marcó una gran diferencia de actitudes hacia la política en

ambos lados de la frontera. Ahí, en Ciudad Juárez, lejos de poder hablar de esa cultura política apática, abstencionista, nos enfrentamos con una sociedad informada, sumamente movilizada, y muy interesada en el proceso electoral, principalmente por parte de las mujeres.

Podemos decir por tanto, que la distinción de cultura política entre el México de hoy y el que las inmigrantes dejaron, nos muestra que las mujeres que nosotros entrevistamos proceden de un México distinto, políticamente hablando.

Un elemento importante que confirma esta idea es el hecho de que en la experiencia política previa de las inmigrantes, había nociones y percepciones sobre la política que se explican a partir de la procedencia geográfica.

Encontramos que las mujeres que provenían de estados de el sur del país, Michoacán o Chiapas, manejaban otros referentes políticos que los que manejaban las mujeres de estados del norte del país. Para las mujeres de el sur, la política pasaba por estructuras autoritarias, represivas e intransigentes. El asesinato, la desaparición de individuos, o el control a través de caciques fueron referencias comunes sobre la política que conocieron en sus lugares de origen. Por su parte, las mujeres procedentes de Chihuahua, Coahuila ó Durango, si bien reconocieron el autoritarismo como una expresión de la política mexicana, también habían introyectado a su noción sobre política elementos tales como: democracia, el respeto al voto, legitimidad de los gobernantes, etc. Esto fue interesante porque si bien las inmigrantes procedentes de estados del norte casi nunca tuvieron oportunidad de participar en movimientos cívicos, como los que se dieron en México a partir de la década de los setentas y principalmente después de la

crisis económica de 1982, sus nociones políticas actuales incluyen estos elementos, por lo menos a nivel discursivo.

En otro orden de ideas, pudimos constatar que la relación entre género y status migratorio es una fuente importante de información. Vimos que las mujeres inmigrantes son más propensas que los hombres a optar por la ciudadanía norteamericana. Esto se explica a partir de la búsqueda de mayor permanencia y estabilidad de las mujeres inmigrantes, lo que está directamente relacionado con el ciclo de vida femenino.

Aunque la posibilidad de participar políticamente no es el principal argumento para optar por la ciudadanía, observamos que en ciertas circunstancias de toma de conciencia de la condición étnica, de clase y género, algunas mujeres sí ven en la ciudadanía el elemento que les puede permitir incidir políticamente, sin que se les limite a la participación comunitaria, que si bien es absolutamente válida, no tiene repercusión política en la estructura política norteamericana.

Decimos que las mujeres tienden más a asumir la la ciudadanía norteamericana como un trámite necesario, pero pudimos observar, que entre las mujeres mexicanas que viven en la frontera de El Paso, hay una actitud más pragmática frente a la ciudadanía y la identidad mexicana, que la que mantienen otros inmigrantes en diversas ciudades norteamericanas.

Esto se debe a que a que el factor fronterizo permite a las inmigrantes mantener mayor cercanía con México, conocer su evolución social,

económica y política a través de lo que perciben de Ciudad Juárez. Esto permitir que las inmigrantes fronterizas tiendan a manejar elementos más actuales para evaluar los motivos de su migración y las posibilidades reales de su eventual retorno a México.

Como conclusiones finales, podemos decir que la participación política femenina en El Paso, Texas lejos de ser baja, muestra que las mujeres mantienen altos niveles de compromiso social, de participación comunitaria, de posición frente a la participación laboral. Sin embargo, debido a la estructura política norteamericana estos tipos de participación política no tienen mayor incidencia y se llegan a nulificar, por lo que vemos que la proyección política electoral es baja. Pero esto sobre todo porque la política se ha tratado de explicar tan sólo a través del proceso electoral y no tratando de incorporar las otras formas de expresión donde se incluye la condición de género femenino, la cultura política y el impacto como inmigrantes frente a la nueva sociedad, que les exige asumir nuevos valores, nuevos marcos de socialización que ellas muchas veces no entienden, o no quieren asumir.

Los niveles de participación femenina que hemos manejado como participación social, laboral e institucional, son niveles de participación que desarrollan las mujeres de El Paso. Hemos visto que si bien la incidencia política está aun limitada, inhibida, subordinada tanto a cuestiones legales como culturales, prejuiciada y marginada, eso no implica que no exista una participación activa, permanente y muy comprometida.

La participación política de las mujeres inmigrantes se ha minimizado de los análisis porque numéricamente, en votos, no coincide con la proporción

electoral que como grupo proyecta. Sin embargo, es en el nivel de la participación comunitaria en el que se articulan cotidianamente las grandes demandas y luchas cívicas de los mexicanos en Estados Unidos. Este nivel de participación no debe de despreciarse por que, no sólo influye a los inmigrantes sino también sus hijos, que conforma la comunidad mexicanoamericana, que ha logrado construir un movimiento social y político importante, que hoy por hoy se ha insertado en las estructuras laborales, educativas y de poder de ese país.

Finalmente queremos señalar que si bien la participación política de las mujeres inmigrantes mexicanas en Estados Unidos es aun baja respecto al resto de las minorías étnicas, ha sido importante enfatizar las condiciones en que esta participación se da, por que la subvaloración de la participación femenina es el principal obstáculo que las mujeres deben vencer.

Revalorar la participación femenina es una tarea que tiene enormes implicaciones porque significa generar nuevos criterios que incluyan la diferencia de la división sexual del mundo, y por tanto, que modifiquen la condición subordinada de la mujer.

Esta tarea no es fácil, y aunque debe involucrar a hombres y mujeres por igual, las mujeres deben desarrollar una autoestima social que muestre como los niveles de compromiso excepcional y el valor por la comunidad y el grupo familiar que desarrollan tiene un gran impacto social, que aunque socialmente hoy no se vea, aunque se nulifique, esta presente.

Por eso, son las propias mujeres las que deben animar el cambio de la imagen social que se ha dado de ellas e imprimir fuerza a su participación social y política. Modificar la percepción de que la participación de las mujeres es tan sólo chisme, reclamo, ó queja.

Esto lo podemos ejemplificar en el testimonio de Doña Estrellita Solís, inmigrante de 65 años, quien después de una larga entrevista donde nos describió su rica experiencia política y social como inmigrante, no tuvo la capacidad de reconocer la importancia del papel social que ella ha jugado al interior de su comunidad. Por el contrario, ella concluyó que:

"Pues para que le cuento más si uno no puede arreglar todo verdad, y yo no hago nada para arreglar, nada más le digo y le digo pero no hago nada para mejorar la cosa. Así la cosa ¿qué reporte va a tomar de puros quejumbres?"

Y ese es el reto, revertir el escepticismo femenino y generar la posibilidad de que las mujeres asuman papeles sociales protagónicos. Por eso creemos que la participación política de las mujeres inmigrantes en El Paso, Texas, está ahí, y que debe ser tomada en cuenta.

Leticia Calderón Chelius



## BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, Belén (edit), The puertorican women, perspective on culture, history and society, New York, Praeger Publishers, 1983.

ACEVES Lozano, Jorge(comp), Historia Oral, México, UAM-Instituto Mora, Antologías universitarias, 1993.

AGUAYO, Sergio, El éxodo centroamericano, México, El Colegio de México, 1990.

ALMOND, Gabriel L and Verba, Sidney, The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in five Nations, Princeton University Press, 1963.

ARIZPE. Lourdes, Campesinado y migración, SEP Cultura, México, 1985.

ASTELARRA, Judith(comp), Participación política de las mujeres, Madrid, siglo XXI, 1990.

ALVAREZ, Rodolfo, "The Psycho-historical and socioeconomic development of chicano community in the United States", en Rodolfo De la Garza, et al, (edit), The Mexican-American experience: An interdisciplinary Anthology University of Texas Press: Austin, 1985: 33-56.

BARBIERI de, Teresita y Orlandina de Oliveira, "Nuevos sujetos sociales: La presencia política de las mujeres en América Latina" en Nueva Antropología, núm 30, 1986.

BARRERA, Dalia y Lilia Venegas, Testimonios de participación popular femenina en la defensa del voto en Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986, México, CONACULTA/INAH, colección divulgación, 1992.

BARRET, Michele, Women s oppression today, Londres, Versus edition, 1980.

BAXTER, Sandra (editor) et al, Women and politics, the visible majority, Ann Arbor The University of Michigan Press, E.U.A, 1983.

BECKWITH, Karen, American women and political participation, the impact of works, generation and feminism, E.U.A, GreenPress, 1986.

BENERIA L y M. Roldán, "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias" en Revista Demográfica y Economía de El Colegio de México, vol XV, núm 2 (46), México, 1981.

BENERIA, L. y M. Roldán, La encrucijada de la clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México, El Colegio de México/FCE, México, 1992.

BUSTAMANTE, Jorge A., La migración indocumentada México-Estados Unidos: Hallazgos preliminares del Proyecto Cañón Zapata, México, Fundación Friedrich Ebert, 1989.

CARDOSO, Francesco, The immigrant women in North America: An annotated bibliography of selected references, The scarecrow Press Inc, E.U.A, 1985.

CARDOSO, Lawrence, Mexican emigration to the United States 1897-1931, Tucson, University of Arizona Press, 1980

CARLINER, David, Los derechos de los extranjeros, E.U.A. Manual de la unión americana de los derechos civiles, The roger Baldwin Foundation of ACLU, 1977

CARRILLO Beron, Carmen, Traditional family ideology in relation to locus of control: a comparison of chicano and anglo women, R & E research associates, San Francisco, California E.U.A, 1974.

CARRILLO, Jorge, La migración femenina hacia la frontera norte y los Estados Unidos, México, Colegio de Michoacán/CEFNOEMEX, 1987.

CARRILLO, Jorge y Alberto Hernández, Mujeres fronterizas en la industria maquiladora, México, SEP cultura/CEFNOEMEX, 1985.

CARRINGTON, Evelyn M (editor), Women in early Texas, Jenkins Publishing Company, E.U.A 1975.

COOPER, Jennifer et al (comp), "Fuerza de trabajo femenina urbana en México. Características y Tendencias" vol 1 y 2 en Las Ciencias Sociales UNAM/Colegio de México/ Porrúa México 1989.

COTERA, Martha, Profile of the mexican- american women, National Educational laboratory Publishers Inc. Austin, Texas 1975.

DE LA GARZA, Rodolfo O. et al "Ethnicity and Policy: The mexican american perspective", en Latinos and the Political system, F. Chris Garefa, (edit.) University of Notre Dame Press : Notre Dame, Indiana, 1988.

DE LA GARZA, Rodolfo O. et al, "Does ethnicity make a difference: Chicano- anglo Public Policy Perspectives in San Antonio", Social Science Quarterly 66 no. 3 (december 1985), 576-686.

DE LA ROSA, Martín, Marginalidad en Tijuana, Baja California, México, Cuadernos CEFNOEMEX, 1985.

DE OLIVEIRA, Orlandina et al (comp), "Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana" en Las Ciencias Sociales UNAM/ Colegio de México/Porrúa México 1989.

DE OLIVEIRA, Orlandina (coord) Trabajo, poder y sexualidad, México, PIEM/El Colegio de México, 1991.

DEUTCHMAN, Iva Ellen, "Socialization to power: Questions about women and politics" en Rita MacKellly Gender and socialization to power and politics, The Haworth Press, Washington, 1986.

DINERMAN, Ina R., "Migrants and stay-at-homes: A comparative study of rural migration from Michoacán, Mexico", Working Papers in U.S Mexican Studies no. 5, La Jolla, Calif. Center for U.S-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1982.

DRISCOLL, Barbara, El programa de braceros ferroviarios, México, Cuadernos CEFNOMEX, 1985.

DRISCOLL, Barbara, "El aborto: una cuestión persistente en la política estadounidense", en Márquez Padilla Paz Consuel y Moníca Vereá (coord), Estados Unidos, sociedad, cultura y educación, México, CISEUA-UNAM, serie:Estudios, 1991.

DUBERMAN, Lucile, Gender and Sex in society, New York, Praeger edit, 1975.

FERNANDEZ, Celestino, "the causes of naturalization and non-naturalization among mexican immigrants" en García, Juan R. et al, "In time of Challenge, chicanos and chicanas in american society", Houston, Texas, University of Houston, mexican American Studies, monograph series no. 6

FERNANDEZ Kelly, María Patricia, Chavalas de maquiladora: A Study of the female labor force in the Cd Juárez offshore production plants, Rutgers University, State University of New Jersey (New Brunswick) P.H.D, 1980.

FERNANDEZ Kelly, María Patricia, For We are sold, I and my people: Women and industry in Mexico's Northern Frontier, Albany: State University of New York Press, 1983.

GAMIO, Manuel, The mexican immigrant: his life-story, Chicago, University of Chicago Press, 1931

GARCIA Brigida, et al, Hogares y Trabajadores en la Ciudad de México, México, UNAM, 1988.

GARCIA, Mario T., Desert Immigrants: The mexicans of El Paso, 1880-1920, Yale University Press, E.U.A, 1981.

GARCIA R, Juan y Julia Curry (edit), In time of challenge, chicanos and chicanas in american society, Houston, Texas, University of Houston, Mexican American studies monograph series no. 6, 1989.

GARCIA Y Griego, Manuel y Monica Vereza, México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados, México, UNAM, Porrúa, colección las Ciencias Sociales, 1988.

GIMENEZ, Gilberto, "La relación cultura poder desde el punto de vista de la cultura", 1988 (mimeo).

GLENN, Susan A, Daughters of the shtetl: Life and labor in the immigrant generation, Cornell University Press, E.U.A., 1990.

GORDON, Milton M, Assimilation in american life: the role of race, religion, and national origins, Oxford University Press, New York, E.U.A., 1964.

GREELEY, Andrew, "Political participation among ethnic groups in the United States: A preliminary reconnaissance". American journal of sociology 80, 1979.

GUHLEMAN, Patricia y Marta Tienda, A socioeconomic profile of Hispanic-American female workers: Perspectives on labor force participation and earnings, Madison, Wisconsin: Center for demography and ecology, working paper 81-7(march), 1981.

HARTSOCK, Nancy, Money, Sex and Power: Toward a feminist historical materialism, Boston, Massachusetts: Northeastern University Press, 1983.

HAMMERTON, James A, Emigrant gentlewomen. Genteel poverty and female emigration 1830-1914, Rowman and Littlefield editores, London, Great Britain, Totowa N.Y., 1979.

HANDLIN, Oscar, The uprooted, the epic story of the great migrations that made the american people, New York, Grossets Universal Library, 1951.

HELLER, Agnes, Sociología de la vida cotidiana, España, Ediciones Península, 1977.

IGLESIAS, Norma, La flor más bella de la maquiladora, México, SEP cultura/ CEFNOMEX, 1985.

ISAJIW, Wsevolod W., Definitions of ethnicity, en Ethnicity, vol. 1, University of Chicago, Illinois, p.p. 111-124, 1974.

JAMES Simon, Rita and Caroline B. Brettell (editores), International migration the female experience, Rowman and Allanheld Publishers, E.U.A., 1986.

KEARNEY, Michael and James Stuart, "Causes and effects of agricultural labor migration from the mixteca of Oaxaca to California", Working Papers in U.S-Mexican Studies no. 28, La Jolla, Calif. Center for U.S Mexican Studies, University of California, San Diego, 1981.

KLEIN, Ethel, Gender politics, from consciousness to mass politics, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1984.

KOSIK, Karel, Dialéctica de lo concreto, México, edit. Grijalbo, 1986.

KOSSOUDJI, Sherrie A y Susan I. Ranney, "The labor market experience of female migrants; the case of temporary mexican migration to the U.S" en International migration review. Special issue: Women in migration, vol. 18, Center for Migration Studies, 1984.

LEWIN, Ellen, Mothers and Children: Latin American immigrants in San Francisco", Standford University, P.H.D philosophy, 1977.

LINDBORG, Kristina and Carlos Ovando, Five mexican-american women in transition: A case of study of migrants in the midwest, R & E Reserch Associates Inc, E.U.A, 1977.

LINES, Montserrat, et al, "La historia de vida" en Enrique de la Garza (coord), Hacia una metodología de la reconstrucción, México, UNAM/ Porrúa, 1988.

LOAEZA, Soledad, Cambios en la cultura política mexicana, surgimiento y legitimación de una derecha moderna 1970-1988, México, El Colegio de México, 1991.

LORBER, Judith y Susan A. Farrell (editores), The social construction of gender, E.U.A, SAGE Publications, 1991

MAC KELLY, Rita (edit), Gender and Socialization, to power and politics, E.U.A, The Haworth Press, 1986.

MARTINEZ, J Oscar, Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

MASSEY Douglas S, et al, Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, Alianza editorial/Consejo para la Cultura y las Artes, colección Los noventas México 1991.

MASSOLO, Alejandra (compiladora), Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana, El Colegio de México, 1992.

MASSOLO, Alejandra, Por amor y por coraje. Mujeres en movimientos urbanos en la ciudad de México, México, El Colegio de México, 1992.

MAYER Hacker, Helen, "Class and race differences in gender roles" en Lucile Duberman, Gender an sex in society, New York, Praeger, 1975.

MILBRATH, Lester, Political participation, Chicago, Ram MacNally Press, 1965.

MINES, Richard y Douglas S. Massey, "Patterns of migration to the United States from two mexican communities", Latin American Research Review no. 20: 104-124, 1985

MONTECINO, A. Sonia, "Tradición oral, identidad femenina" en memoria histórica y sujeto popular, cuaderno núm 6, ECO, Santiago de Chile, 1987.

MONTEJANO, David, Anglos y mexicanos en la formación de Texas, 1836-1986, Alianza editorial/Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, colección Los noventas, México, 1991.

MORA, Magdalena y Adelaida Del Castillo, (editoras), Mexican women in the United States: Struggles past and Present, Chicano studies research Center Publications University of California, E. U.A 1980.

MORALES, Patricia, Indocumentados mexicanos, edit. Grijalbo, México, 1982.

MOYANO, Angela, California y sus relaciones con Baja California, México, SEP/80-y Fondo de Cultura Económica, no. 48, 1983

National Association of latino elected and Appointed Officials (NALEO) Education Fund, "New citizens in limbo?: One in three applicants for U.S citizenship neither pass nor fail", E.U.A, NALEO Background paper no. 18, 1989.

NCAS Immigrants Student Project, New voices, immigrant students in U.S public schools, E.U.A, Library of Congress number 88-60962, 1988.

NEIDLE, Cecyle S. (editor), America s immigrant women, Boston, E.U.A, editorial Twayne Publisher, 1975.

NEIGHBORD, D. Howard, "Nonpartisanship in El Paso: Discrimination against border hispanics", en Border Issues and Public Policy no. 10, , Center for Inter-American and Border Studies, The University of Texas at El Paso, december 1983.

NEIGHBORD, D. Howard y Roberto Villareal, Latino empowerment, Westport, Conn, Greenwood Press, 1988

NELSON, Dale, "Ethnicity and socioeconomic Status as sources of participation: The case for ethnic Political culture" in American Political Science review, 73 no. 4 /dec. 1979), 1024-1035.

NIETO, Consuelo "Chicano identity interaction of culture and sex roles. Conference on educational and occupational needs of Hispanics women. Sponsored by the women research Center of the national Institute of Education." Denver, Colorado, E.U.A 1976.

NOLAN, Janet A., Ourselves alone, women emmigration from Ireland 1885-1920. The University Press of Kentucky, 1985.

PADILLA, Felix, "On the Nature of latino ethnicity" in Rodolfo. De la Garza, et al.(edits), The mexican-american experience, , University of Texas Press: Austin, 1985) 332-346.

PARK, Robert E. Y Ernest W. Burgess, Introduction to the science of sociology, Chicago, University of Chicago Press, 1921.

PETERSON Royce, Anya, Ethnic identity. Strategies of diversity, Bloomington, Indiana University Press, 1982.

POZZETA, George E. (editor), American immigration and ethnicity. The immigrant women, Garland publishing Inc. New York, E.U.A., 1991.

RAMIREZ, Gustavo (comp), El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera, México, UNAM, cuaderno de Relaciones Internacionales, 1991.

REICHTER, Joshua, The migration syndrome: an analysis of U.S migration and its impact on a rural mexican town, P.H.D Department of Antropology, Princetown University, Princeton, New Jersey, 1979.

ROLLE, Andrew, The italian-americas troubled roots, New York, The Free Pree copyright, 1980.

RUIZ, Vicki L. y Susan Tiano (edit), Women on the U.S Mexican border: responses to change, E.U.A, Boston Press, 1987.

SIMON, Rita y Caroline B Bretell, International migration, the female experience, E.U.A, Rowman and Allanheld publishers, 1986.

STEIN, Leon (edit), Out of the Sweatshop. The struggle for industrial democracy, Quadrangle/ The New York Times Book Co, U.S.A 1977.

STEWART, W. Debra (editora), Women in local politics, The Sacarecrow Press Inc, E.U.A, 1980.

UHLANER, Carole, Bruce E. Cain y Roderick Kiewiet, "Political Participation of ethnicity minorities in the 1980", Political Behavior, v.11 no. 3 1989, p. 195-231.

U.S Congress Senate Subcommitte on Constitutional rights of the Committee on the judiciary, Extension of the voting rights Act of 1965.

VILLAREAL, Roberto, et al, Latino empowerment: progress, problems and prospects, E.U.A, Greenwood Prees, 1988.

VELAZCO Ortíz, Laura, "Migración femenina y sobrevivencia familiar (Un estudio de caso de las mixtecas en Tijuana)", Tijuana, Baja California, Reporte de investigación El Colegio de la Frontera Norte/PIEM, 15 de septiembre de 1989.

WEATHERFORD, Doris, *Foreign and female: immigrant women in America 1840-1930*, Shoken books, New York, E.U.A, 1986.

WEDDINGTON, Sara et al, *Texas women in Politics*, Austin, Texas, Tracor Publications and Foundation for women resources, 1972.

WOO, Morales Ofelia, "Migración Internacional y movilidad trasfronteriza: El caso de las mujeres mexicanas indocumentadas que cruzan hacia Estados Unidos" Ponencia presentada en el seminario COLEF, Tijuana, Baja California, octubre de 1990.